

“Forjar los cuerpos para construir la nación: el uso de la cultura física en la formación de una sociedad moderna y en la creación de una identidad nacional en la República Liberal (1930-1940)”

Monografía para optar por el título de

Historiador

Programa de Historia, Escuela de Ciencias Humanas

Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Lucio Villaizan Vega

Dirigida por:

Stefan Pohl Valero

Semestre II, 2018

Contenido

1. Introducción.....	5
1.1. Estado del arte	7
1.2. Marco Teórico	17
1.3. Metodología.....	19
1.4. Estructura.....	21
2. La educación física y el deporte en Colombia en el marco de la República Liberal	23
2.1. El ingreso del deporte a Colombia a través de los Clubes sociales (1895-1916).....	24
2.2. El deporte en los clubes colombianos.....	26
2.3. El proceso de industrialización.....	28
2.4. Los debates sobre la degeneración fisiológica y moral de la población colombiana	31
2.5. Ley 80 de 1925: Sobre educación física, plazas de deportes y premio de becas nacionales.....	36
2.6. La República Liberal (1930-1946)	40
2.7. Reformas culturales e higiénicas: intervención de las clases populares en el proyecto modernizador del Estado	41
2.8. Consideraciones finales	44
3. Construyendo una identidad nacional en la República Liberal (1930-1940).....	46
3.1. Los Juegos Olímpicos Nacionales de Barranquilla (1935)	46
3.2. Los Juegos Olímpicos de Manizales, 1936	55
3.3. Las Colonias Vacacionales	60
3.4. Consideraciones finales	64
4. Los Juegos Bolivarianos y la Fiesta de la Juventud: El uso de la cultura física en el proceso de modernización y civilización de la población colombiana.....	66
4.1. Los Juegos Bolivarianos de 1938	67

4.2. Sergio Trujillo Magnenat	74
4.3. Jorge Eliecer Gaitán y La Fiesta de la Juventud (1940).....	79
4.4. Consideraciones finales	87
5. Conclusiones: La cultura física en la construcción de una identidad nacional .	89
6. Bibliografía.....	95
6.1. Fuentes Primarias	95
6.2. Fuentes secundarias	97

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi madre por todo el amor que me ha brindado, por su ternura y la fortaleza que siempre ha conseguido transmitirme para afrontar las adversidades. También quiero manifestar un profundo agradecimiento a mi director de tesis Stefan Pohl, cuyos consejos y recomendaciones me han permitido realizar este trabajo y fortalecer mi interés por el quehacer histórico. De igual forma, agradezco a la Universidad del Rosario, por acogerme de la forma en que lo hicieron, por darme la posibilidad de obtener una educación de calidad y por haber permitido que conociera a excelentes seres humanos que hicieron de este proceso una de las experiencias más satisfactorias de mi vida. Por último, pero no menos importante, y a pesar de que ya no se encuentra a mi lado, deseo agradecer a mi padre, quien además de ser mi ejemplo a seguir, es la persona a la que más he admirado. Esta tesis es para él.

1. Introducción

Los años treinta del siglo XX en Colombia iniciaron con el ascenso al poder del partido liberal, luego de más de tres décadas en las que la dirección del país estuvo a cargo de los conservadores, que se caracterizaron por su cercanía con la iglesia católica y por la implementación de políticas proteccionistas en la economía local. Este tipo de medidas, de acuerdo a los liberales, permitió que el país se convirtiera en una nación atrasada en términos industriales y culturales, por lo cual, a lo largo de las administraciones que conformaron la llamada República Liberal (1930-1946), los diferentes políticos e ideólogos de este partido buscaron la forma de consolidar un proyecto modernizador a través del cual construir una identidad nacional basada, entre otras cosas, en el imaginario de un cuerpo individual y social sano, activo y civilizado, a partir del mejoramiento de las condiciones fisiológicas e intelectuales de la población pobre colombiana, pues esta fue vista como la mano de obra que permitiría crear una nueva nación

Sin embargo, al igual que sucedió en los años veinte, en donde varios médicos, educadores y abogados, plantearon que la población colombiana estaba afrontando un proceso de degeneración racial y moral debido a factores ambientales y hereditarios, que limitaban el desarrollo económico del país¹, los liberales, en años posteriores, notaron que el principal obstáculo en el proceso de civilización y modernización de la nación, eran, según la percepción de las élites, las debilitadas condiciones físicas e intelectuales de las clases populares, por lo cual era de vital importancia implementar varias campañas higiénicas y culturales encaminadas a restablecer a la población² y de esta forma, obtener un conjunto de individuos saludables, fuertes e inteligentes que contribuyeran a la conformación de dicha identidad nacional y a la consolidación de su proyecto modernizador.

Con este panorama en mente, la presente investigación busca estudiar parte de estas campañas higiénicas prestando especial atención a la educación física y al deporte, ambas prácticas consideradas desde los años veinte como instrumentos apropiados para el correcto

¹ Para más información sobre los debates alrededor de la degeneración de la raza, realizados en los años veinte revisar el trabajo de Zandra Pedraza. "El Debate Eugenésico: Una Visión De La Modernidad En Colombia." *Revista de Antropología y Arqueología* 9, no. 1-2 (1997).

² Catalina Muñoz, "To Colombianize Colombia: Cultural politics, modernization and nationalism in Colombia, 1930-1946" (Tesis de doctorado, Universidad de Pensilvania: 2009).

restablecimiento de la población, y que durante la década del treinta cobraron aún mayor relevancia al ser promovidas a nivel nacional por medio de la creación de eventos deportivos como los Juegos Olímpicos Nacionales, los Juegos Bolivarianos y la Fiesta de la Juventud. Así, a raíz del interés por observar el lugar que ocuparon las actividades físicas en la República Liberal, es necesario preguntarse ¿Cuál fue el rol que jugaron la educación física y el deporte en la construcción del proyecto de nación liberal en la década del treinta? En respuesta a esta pregunta planteamos como tesis que, la cultura física³ durante la República Liberal, fue empleada como un instrumento a través del cual el Estado buscó restablecer a la población pobre colombiana, con el propósito de obtener un grupo de individuos con unas características físicas e intelectuales específicas que permitieran crear la identidad nacional que los ideólogos de este partido promovieron y, a su vez, consolidar la modernización del país.

Así, entre los objetivos que se intentan cumplir a lo largo de este trabajo se encuentran: identificar el rol que jugaron la educación física y el deporte en la construcción del proyecto modernizador liberal en la década del treinta; detallar la manera en que ambos conjuntos de prácticas fueron integrados al proyecto estatal que buscó intervenir en el cuerpo de la población para forjar una identidad nacional particular; comprender la forma en que las competencias deportivas fueron pensadas como los escenarios en donde se exhibiría una estética corporal tomada de la cultura europea, a la cual el resto de la población debía dirigir sus esfuerzos para forjar una identidad nacional basada en unos rasgos físicos y morales comunes y, por último, identificar el papel central que jugó la cultura física en la creación de una representación de Colombia como una sociedad civilizada y progresista, durante la década del treinta.

Esta investigación se diferencia de los demás trabajos que se han realizado sobre la República liberal en su esfuerzo por detallar el papel que jugó la cultura física en el proyecto de nación adelantado por los gobiernos liberales. Igualmente, da cuenta de la forma en que se articularon los discursos sobre la regeneración racial de la población pobre colombiana, -

³ Término acuñado por la antropóloga Zandra Pedraza, para referirse a un conjunto de prácticas, entre las que se encontraban la educación física y el deporte, encaminadas a mejorar las condiciones físicas de los individuos. (Zandra Pedraza. *En cuerpo y Alma: visiones del progreso y la felicidad. Educación, cuerpo y orden social en Colombia (1830-1990)* (Bogotá: Universidad de los Andes, 1999). Pág. 204).

presentes desde la década del veinte- y una serie de iniciativas biopolíticas, con la construcción de una representación del cuerpo nacional bajo una estética corporal promovida por los liberales. Así, en lugar de enfocarse en el tipo de medidas higiénicas que los gobiernos liberales promovieron para restablecer a las clases populares y su implementación en la sociedad, el trabajo intenta explicar la forma en que estas medidas, entre las que se encontraban la cultura física, fueron empleadas para crear el imaginario de la sociedad desarrollado por los liberales, que se caracterizó por poseer ciertos rasgos como la fortaleza, la robustez y la inteligencia.

De otra parte, el trabajo busca ampliar los conocimientos acerca de la institucionalización de las prácticas deportivas en el país, pues hasta la fecha es un campo de investigación histórica poco estudiado, que puede ofrecer información de gran importancia sobre la manera en que el Estado buscó vincular este tipo de actividades a sus proyectos progresistas desde la década del veinte. A continuación, en el estado del arte, hablaremos con más detenimiento de algunos de los trabajos que se han realizado sobre la República Liberal, la cultura física, la biopolítica⁴ y los debates sobre la degeneración racial de la población colombiana que surgieron en los años veinte, pero que adquirieron mayor relevancia en la década del treinta.

1.1. Estado del arte

Considerando que esta investigación se enfoca en un período de la historia colombiana específico y en las diferentes iniciativas adelantadas por el gobierno en torno a la intervención en el cuerpo de los individuos, con el doble propósito de construir un proyecto modernizador y conformar una identidad nacional, se abordarán varios textos que, desde perspectivas sociales y culturales, estudian las distintas administraciones que tuvieron lugar en los años

⁴ El concepto de biopolítica fue creado por el sueco Rudolf Kyellen en 1905. El término hace referencia a una concepción de la sociedad, del Estado y de la política en términos biológicos y, más precisamente, patológicos: “el estado es una realidad biológica, un organismo, y, puesto que este organismo vive en un continuo desorden, la política tiene que basarse en la patología” (Edgardo Castro, “Biopolítica y Gubernamentalidad”, *Revista Temas & Matizes*, núm. 11, (primer semestre de 2007): 8-18. Pág. 9). Posteriormente, Michel Foucault retomó el concepto para hablar acerca del control gubernamental sobre los cuerpos. Así, sugería que, “el control de la sociedad sobre los individuos no se operó simplemente a través de la conciencia o de la ideología, sino que se ejerció en el cuerpo, y con el cuerpo. Para la sociedad capitalista lo más importante era lo biopolítico, lo somático, lo corporal” (Michel Foucault, “Nacimiento de la medicina social”, en *Estrategias de poder. Obras esenciales, vol. II*, (Paidós: Barcelona, 1999). Pág. 366

treinta y las campañas higiénicas, entre las que se incluía la cultura física, que se implementaron durante dichos gobiernos

Así pues, entre algunos de los trabajos más destacados sobre la República liberal se encuentra el texto de Álvaro Tirado Mejía, *Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, 1934-1938*, (1981), en donde su autor analiza las principales reformas económicas y políticas adelantadas por Alfonso López Pumarejo durante su primer mandato. Tirado Mejía sugiere que parte de las iniciativas propuestas por este político colombiano, tenían como objetivo aumentar la participación política de las clases populares y restar la influencia que la iglesia católica tenía en la sociedad⁵.

Junto a este trabajo se encuentra el texto *Orden y Violencia: Colombia 1930-1953* de Daniel Pécaut, en el que su autor, en oposición a la visión un tanto ingenua de Tirado Mejía sobre los motivos que llevaron a personajes como López Pumarejo a implementar sus reformas políticas, sugiere que las propuestas de los liberales acerca de la integración nacional estaban fundamentadas principalmente en los intereses económicos de una burguesía emergente, que culpó a los gobiernos conservadores del atraso del país para ganarse el apoyo de las masas y el acceso al poder político⁶.

Ahora bien, a pesar de que estas dos investigaciones ofrecen información relevante acerca del contexto en el que se desarrollaron los gobiernos liberales y el tipo de reformas políticas, sociales y económicas que promovieron, poseen un par de aspectos problemáticos que es necesario abordar. En primer lugar, este tipo de relatos, como se aprecia en el texto de Tirado Mejía sobre el primer gobierno de López Pumarejo, se centran en el estudio de las reformas adelantadas por un reducido grupo de personajes notables –presidentes, políticos e intelectuales- y en el análisis de la visión que estos individuos poseían de la sociedad. Así, aunque estos trabajos pretenden explicar los efectos que estas iniciativas tuvieron en la sociedad colombiana y la racionalidad detrás de su implementación, estos dejan de lado las experiencias de las clases populares frente a dichas reformas, lo cual limita el campo de

⁵ Álvaro Tirado Mejía, *Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, 1934-1938*. (Bogotá: Procultura, Instituto colombiano de Cultura, 1981).

⁶ Daniel Pécaut, *Orden y Violencia: Colombia 1930-1954*, (Bogotá: Siglo veintiuno editores, 1987).

comprensión acerca del verdadero alcance de las políticas liberales y el éxito real que estas tuvieron.

Complementando estos estudios tradicionales que se han enfocado en los gobiernos y en las reformas de unos personajes en particular, durante los últimos años han surgido nuevos trabajos que abordan la República Liberal desde una perspectiva cultural, caracterizada por analizar parte de las vivencias de las clases populares en medio de la aplicación de las diferentes reformas sociales y culturales que llevaron a cabo los liberales. Entre algunos de los trabajos que han contribuido a la ampliación de esta perspectiva cultural se encuentran los textos de Renán Silva, *República Liberal, Intelectuales y Cultura popular* (2012) y el de Catalina Muñoz *To Colombianize Colombia: Cultural politics, modernization and nationalism in Colombia 1930-1946* (2009).

En su texto, Silva pretende identificar la lógica detrás de la creación de diferentes políticas culturales durante las administraciones liberales. Así, estudia algunas campañas educativas implementadas por el Estado como la radiodifusora nacional, las escuelas ambulantes y las brigadas de alfabetización, con el propósito de describir la forma en que el gobierno colombiano construyó la noción de cultura popular durante la década del treinta⁷. Esta propuesta, tiene como propósito reconocer la clase de contenidos e información que los liberales buscaron transmitir a las personas del común, con el objeto de implantar una imagen específica de aquello que debía ser tomado como representativo de las clases populares, para de esta forma civilizar a las masas.

Muñoz, por otro lado, plantea que al interior del partido liberal se produjo una contradicción respecto al lugar que debía ocupar la población colombiana en su proyecto modernizador⁸. En este sentido, examina la percepción que los integrantes del partido poseían sobre las masas, para mostrar que los liberales no se constituían como una unidad homogénea, sino que, por el contrario, existían férreas discrepancias entre varios de ellos, respecto al rol que debían ocupar las clases populares en dicho proyecto. Así, algunos políticos vieron en estos grupos la base del progreso nacional, luego de ser civilizados por

⁷ Renán Silva, *República Liberal, Intelectuales y Cultura popular*, (Medellín: La carreta Editores, 2012).

⁸ Catalina “To Colombianize Colombia: Cultural politics, modernization and nationalism in Colombia, 1930-1946”. (Tesis de Doctorado, Universidad de Pensilvania, 2009).

medio de campañas culturales y educativas. Mientras que los demás miembros del partido, concibieron a las clases populares como un foco de atraso que impedía la modernización del país.

De acuerdo a lo anterior, se puede apreciar que los trabajos de Silva y Muñoz plantean una forma innovadora de abordar las reformas sociales y culturales adelantadas por los gobiernos liberales. La cual, en parte, se enfoca en el estudio de los efectos que tuvo para la población pobre colombiana la implementación de campañas higiénicas y culturales encaminadas a modificar sus costumbres y comportamientos. Sin embargo, como se sugirió al inicio de esta introducción, a diferencia de estas dos investigaciones, nuestra tesis se centra en el estudio del rol que jugaron las actividades físicas en este proceso de intervención sobre la sociedad, con el objeto de detallar la manera en que se buscó crear una identidad nacional a través de la construcción de una estética particular del cuerpo que fue exaltada por los liberales.

Dejando de lado esta aclaración, es necesario mencionar que el trabajo de Silva será empleado en la presente investigación para identificar la forma en que el gobierno buscó transmitir una serie de contenidos culturales a las clases populares con el fin de civilizarlas y educarlas bajo los preceptos liberales de progreso. En este sentido, su propuesta de analizar los medios a través de los cuales el Estado colombiano transmitió ciertas ideas y prácticas alrededor de la civilización de la población, será aplicada a nuestro estudio para identificar la racionalidad detrás del uso de algunos medios de comunicación escritos, para promocionar la cultura física como un elemento necesario en el desarrollo del ciudadano moderno.

En cuanto a Muñoz, su trabajo será utilizado para explicar la forma en que la visión negativa que poseían ciertos sectores del partido liberal sobre las condiciones físicas de las clases populares, permitió que la cultura física empezará a ocupar un lugar destacado en las campañas de regeneración fisiológica adelantadas por este partido durante la década del treinta.

Junto a los trabajos de Silva y Muñoz, otras investigaciones han abordado el origen de las campañas higiénicas desde finales del siglo XIX y el desarrollo de proyectos biopolíticos que tenían el propósito de alterar las condiciones físicas y morales de la población. Así, entre

los trabajos que abordan esta clase de temas se pueden mencionar los textos de Zandra Pedraza, *En cuerpo y alma: visiones del progreso y la felicidad* (1999) y *La disposición del gobierno de la vida: acercamiento a la práctica biopolítica en Colombia* (2012); Carlos Ernesto Noguera, *La higiene como política. Barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín, a comienzos del siglo XX* (1998); la investigación de Catalina Muñoz, *Los problemas de la raza: más allá del determinismo geográfico y las dolencias sociales* (2011); Stefan Pohl “‘La raza entra por la boca’: Energy, Diet, and Eugenics in Colombia, 1890-1940”, (2014) y el texto de Daniel Díaz *Raza, pueblo y pobres: Las tres estrategias biopolíticas del siglo XX en Colombia (1873-1962)* (2008).

En su primer texto, Pedraza examina los diferentes significados que le han sido asignados al cuerpo desde finales del siglo XIX hasta la segunda mitad del XX en Colombia. De esta forma, pretende identificar la manera en que de acuerdo a los intereses de las personas que se hallaban en el poder, el cuerpo cobró diferentes representaciones. Así, cuestiona las razones por las cuales los proyectos políticos desde finales del siglo XIX, convirtieron el cuerpo en una entidad definitiva para la condición humana moderna y cuales de sus características se entendieron como susceptibles de ser moldeadas⁹.

En este aspecto, el planteamiento de Pedraza acerca de la variación del significado del cuerpo de acuerdo a una serie de elementos políticos, sociales y culturales, en esta investigación será usado para explicar la manera en que durante la República Liberal, se exaltó la visión de un cuerpo robusto, saludable y fuerte, que representara la estética corporal que los liberales deseaban introducir durante sus administraciones, un cuerpo que exhibía los ideales progresistas que el partido liberal defendió desde su ascenso al poder.

El segundo texto de Pedraza, por otra parte, muestra la manera en que los procedimientos higiénicos permitieron constituir y a la vez controlar el cuerpo de los individuos en varias de sus manifestaciones y entre diversos grupos sociales¹⁰. Así, la autora plantea que el dispositivo higiénico articuló conocimientos científicos de circulación internacional con

⁹ Zandra, Pedraza. *En cuerpo y alma: Visiones del progreso y de la felicidad*. Bogotá: Uniandes, 1999.

¹⁰ Zandra Pedraza, “La disposición del gobierno de la vida: acercamiento a la práctica biopolítica en Colombia”, *Revista de Estudios Sociales*, núm. 43, (agosto, 2012): 94-107.

proyectos regionales de homogenización y necesidades nacionales y locales de diferenciación¹¹.

Esta percepción de las campañas higiénicas como dispositivos de control también ha sido compartida por Carlos Ernesto Noguera, quien en su trabajo sugiere que la higiene desde finales del siglo XIX, se presentó como un dispositivo político, cuyas medidas estuvieron encaminadas a la gestión social. De acuerdo con esto, Noguera plantea que las medidas higiénicas implementadas durante este periodo, conformaron una red de discursos y prácticas que se fueron tejiendo sobre las clases populares, con el propósito de gobernar la vida de los individuos¹².

Como se puede observar, tanto Pedraza como Noguera, sugieren que las campañas higiénicas funcionaron como dispositivos de control sobre la población. Lo cual implica pensar que los proyectos progresistas que se originaron en Colombia desde las primeras décadas del siglo XX, además de intentar obtener unas poblaciones aptas para la industrialización del país, buscaron ejercer cierto dominio sobre las costumbres y las vidas de los integrantes de las clases populares. Así, por medio de estas campañas se pretendían regular las prácticas a las cuales la población tenía acceso, para de esta forma, moldear una sociedad con unas características específicas.

De acuerdo con esto, en la presente tesis se recurrirá a los planteamientos de ambos autores para argumentar que, durante la República Liberal, la cultura física no solo funcionó como un instrumento de fortalecimiento físico, sino también como un elemento de control social que buscó cambiar los hábitos de las personas, por un conjunto de actividades físicas que contribuyeran a la obtención de unos cuerpos apropiados para el trabajo de modernizar al país

Continuando con esta línea de estudio en la que se aborda la intervención del Estado sobre los cuerpos de los individuos desde una perspectiva sociocultural, se encuentran los trabajos de Stefan Pohl, Daniel Díaz y Catalina Muñoz. En su texto, Pohl analiza la forma en

¹¹ *Ibíd.*

¹² Carlos Ernesto Noguera, “La higiene como política. Barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín, a comienzos del siglo XX”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 25, (1998): 188-215.

que, desde los primeros años del siglo XX en Colombia, el cuerpo humano empezó a ser concebido como una maquina transformadora de energía. Así, el principal objetivo de este autor es resaltar el papel que jugó esa concepción energética del cuerpo en la forma como se estructuraron una serie de campañas educativas y de higiene publica llevadas a cabo en Colombia entre 1890 y 1940, argumentando que estas acciones de ingeniería social destinadas a conseguir la “regeneración fisiológica” de la población formaron parte del movimiento eugenésico local, que buscó forjar cuerpos eficientes cuyas características se podían heredar y de esta forma mejorar a las futuras generaciones¹³.

La propuesta de Pohl, consiste en “historizar al mismo tiempo “lo social” y “lo biológico”, como una vía de análisis alternativa a la habitual distinción entre lo natural y lo cultural, presente en parte de la historiografía sobre la eugenesia y la raza¹⁴”. Para la presente investigación esta idea se constituye como uno de sus ejes centrales, pues, como se mencionó anteriormente, se intenta detallar la manera en que el proyecto biopolítico liberal se relacionó con la creación de una estética corporal específica, produciendo de esta forma la unión entre unos saberes biológicos y una perspectiva social particular.

De otra parte, Díaz estudia la creación de iniciativas biopolíticas en Colombia entre 1873 y 1962. Así, su propuesta consiste en la integración de los conceptos de gubernamentalidad, ciencia y capitalismo, para argumentar que a lo largo del período estudiado se produjeron tres estrategias biopolíticas, que variaron de acuerdo a las necesidades y preocupaciones que surgieron en cada período histórico. Así mismo, este autor plantea que el principal problema de la biopolítica es la producción de un cuerpo social que debe ser organizado y gestionado en función del capital¹⁵.

La mayor utilidad del texto de Díaz, reside en el análisis que realiza del proceso a través del cual el gobierno empezó a concebir a la sociedad como un cuerpo susceptible de enfermarse y de ser curado, tal y como sucedía con el cuerpo de los individuos. Así, este

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ *Ibíd.* Pág. 1.

¹⁵ Daniel Díaz. “Raza, pueblo y pobres: Las tres estrategias biopolíticas del siglo XX en Colombia (1873-1962)”, en *Genealogías de la colombianidad: formaciones discursivas y tecnológicas de gobierno en el siglo XIX y XX*, Santiago Castro Gómez, Eduardo Restrepo (eds.) (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2008). Pág. 43.

planteamiento a lo largo de la tesis será empleado para argumentar que la cultura física en los años treinta se integró al discurso de la conformación de un cuerpo nacional, al afirmarse que a través del restablecimiento de los individuos se conseguiría fortalecer el cuerpo social.

A diferencia de Díaz, Muñoz se enfoca en el estudio de un período histórico mucho más reducido y presta especial atención a la influencia que tuvieron algunos saberes científicos extranjeros, en la conformación de posturas negativas alrededor de los supuestos defectos físicos que estaban aquejando a la población colombiana. Su texto, se presenta como un trabajo recopilatorio en el cual se abordan los debates sobre la supuesta degeneración racial de la población colombiana, realizados en Bogotá durante los años veinte y protagonizados por reconocidos médicos, abogados y educadores locales.

A partir de su análisis, Muñoz sugiere que estos debates plantearon diferentes formas de intervenir en el cuerpo de la población pobre colombiana desde la niñez a través de la implementación de medidas higiénicas, como la correcta alimentación y el uso de ropa y calzado apropiados. Este trabajo será empleado para identificar las diferentes perspectivas que se plantearon en torno a la intervención en los cuerpos de la población local en los años veinte y la racionalidad detrás de la creciente preocupación estatal por mejorar las características de las clases populares. El análisis de estos elementos permite argumentar que las campañas higiénicas desarrolladas en los años treinta, en realidad, lejos de ser un aspecto innovador de los gobiernos liberales, fue la continuación de una iniciativa biopolítica producida en la década anterior.

Hasta el momento se han mencionado algunos de los trabajos que han abordado la República Liberal y las distintas iniciativas biopolíticas que se adelantaron desde los primeros años del siglo XX en Colombia. Sin embargo, como se mencionó desde el inicio de este texto, el tema sobre el cual se articula la investigación es la cultura física, por lo cual es fundamental analizar parte de los trabajos que han estudiado este campo desde diferentes perspectivas.

Entre los trabajos más relevantes sobre educación física y deporte, se encuentra el texto de Víctor Jairo Chinchilla *Historiografía de la educación física en Colombia* (1999). En este texto Chinchilla realiza un balance historiográfico de los principales estudios que se han

producido sobre la educación física en el país a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, su principal objetivo es criticar la poca atención que la academia le ha prestado a la educación física, pues, de acuerdo a Chinchilla, el estudio de este tema puede ofrecer información de gran relevancia para la investigación histórica sobre la construcción de subjetividades alrededor del cuerpo y la relación de este con su entorno¹⁶.

Esta construcción de subjetividades alrededor del cuerpo parece guardar ciertas similitudes con el trabajo de Pedraza acerca de la manera en que el cuerpo puede llegar a adquirir diversos significados de acuerdo al contexto en el cual se encuentre. No obstante, la investigación de Chinchilla es relevante para nuestro estudio, en la medida en que describe, a través de su análisis historiográfico, la forma en que la educación física desde la segunda década del siglo XX, no solo se presentó como un elemento restablecedor, sino también como un instrumento que regulaba la conducta de los individuos, modificando de esta forma, su cuerpo y sus comportamientos.

Junto a Chinchilla, otros autores han estudiado el lugar que ocupó la cultura física en los intentos gubernamentales por modernizar al país desde los primeros años del siglo XX. Un ejemplo de esta propuesta, es el trabajo de Jorge Humberto Ruiz Patiño, *La política del sport: élites y deporte en la construcción de la nación colombiana* (2010), en este texto, Ruíz explica que la introducción de ciertas prácticas deportivas al país en el inicio del siglo XX generó un cambio en la mentalidad de la élite colombiana respecto a las características que debían poseer las naciones modernas.

Continuando con este enfoque, se puede destacar el texto de David Leonardo Quitián, *Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad* (2013), en donde su autor, al igual que Ruíz, aborda el surgimiento de las prácticas deportivas modernas en Inglaterra y la forma en que estas ingresaron a Colombia. No obstante, a pesar de que el texto de Quitián retoma varias ideas del trabajo de Ruíz, es importante resaltar que mientras Ruiz analiza un periodo de tiempo mucho más reducido y que se centra en la manera en que la élite apropió ciertas prácticas deportivas en las dos

¹⁶ *Ibíd.*

primeras décadas del siglo XX, Quitián, estudia, aunque de forma sintética, la forma en que estas actividades, desde mediados de los años treinta, empezaron a popularizarse.

De acuerdo con esto, ambos trabajos se pueden pensar como propuestas complementarias que detallan el origen, promoción e institucionalización de las prácticas deportivas en el país. Así mismo, es interesante observar que ninguno de estos autores reflexiona de forma profunda acerca de las distinciones que inicialmente se produjeron entre educación física y deporte. Entre algunas de estas diferencias se encontraban los públicos a las que iban dirigidas, -clases populares y élites- respectivamente y los objetivos, en términos fisiológicos y morales, que ambas buscaban cumplir. De esta forma, nuestra investigación pretende contribuir a los estudios sobre cultura física en el país, a partir del análisis del proceso por medio del cual las distinciones que se produjeron entre estas prácticas, desde mediados de los años veinte y posteriormente en la década del treinta, fueron relegadas a un segundo plano con el propósito de ser incluidas en un mismo proyecto de modernización y de construcción de una identidad nacional.

Por último, debido a que parte de la investigación pretende mostrar que las competencias deportivas como los Juegos Bolivarianos (1938), fueron pensadas como instrumentos que transmitirían la imagen de Colombia como una nación civilizada y progresista, el texto de Andrés Felipe Hernández Acosta, *“Los primeros Juegos Deportivos Bolivarianos de Bogotá en 1938 y la Integración regional por medio del deporte (2014),* se constituye como un elemento central para esta tesis, pues este autor sugiere que el deporte a lo largo del siglo XX funcionó como un instrumento diplomático y cultural que ayudó a la integración de los países. Así, para el caso colombiano los Juegos Bolivarianos fueron pensados como un mecanismo a través del cual reforzar las relaciones entre los países bolivarianos.

Dicho esto, la propuesta de Hernández es de gran utilidad para esta investigación pues plantea la idea de que el deporte, con el pasar de los años adquirió nuevos valores. En este sentido, dejó de pensarse tan solo como un medio a través del cual obtener ciudadanos saludables, para presentarse como un mecanismo determinante en la construcción de alianzas entre países y representaciones de las naciones como sociedades modernas.

El uso del deporte como un instrumento político también ha sido estudiado en otros países. Un ejemplo de ello se puede apreciar en el caso de Brasil estudiado por Lamartine P. Dacosta y Plinio Lariola en su texto *“Bodies from Brazil: Fascist Aesthetics in a South American Setting”* (1999), en donde sus autores plantean que el deporte fue empleado por el gobierno de Getulio Vargas como un medio a través del cual construir una unidad nacional, basada en la exaltación de características como la belleza y la salud del cuerpo, para ocultar las diferentes contradicciones culturales que existían al interior del país y que fueron disfrazadas a partir de la celebración de eventos deportivos multitudinarios. Esta propuesta será utilizada en la investigación para explicar que, al igual que en el caso brasilero, en Colombia las competencias deportivas también fueron empleadas para ocultar una precaria realidad social.

1.2. Marco Teórico

Este trabajo se estructura bajo cuatro conceptos por medio de los cuales se analizará la información presentada a lo largo del estudio. Como se ha podido observar hasta ahora, la investigación intenta dar cuenta de la manera en que el Estado colombiano intervino en el cuerpo de la población colombiana, especialmente de las clases populares, para construir un determinado proyecto de nación. De esta forma, cada uno de estos conceptos permite detallar parte del proceso a través del cual se buscó alterar los rasgos físicos e intelectuales de la población y ejercer un control sobre ella a partir de dispositivos higiénicos como el deporte y la educación física y de esta manera crear una representación del cuerpo nacional.

Así, el primer concepto que permitirá analizar este proceso de intervención sobre la población colombiana es el de gubernamentalidad desarrollado por Michel Foucault entre 1978 y 1984. Este autor definía el concepto como un conjunto de instituciones, procedimientos, cálculos y tácticas que permitían controlar a la población¹⁷. Dicho esto, para efectos de la investigación, el término será empleado para explicar la manera en que se presentó una intervención desde el gobierno sobre el cuerpo de los individuos, con el objeto de ejercer un dominio sobre los integrantes de la sociedad. Este tipo de comportamientos, como se ha mencionado hasta ahora, se pueden apreciar puntualmente en la implementación

¹⁷ Michel Foucault. “Clase del 1 de febrero de 1978”. En *Seguridad, territorio, población. Curso en el College de France (1977-1978)*. (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011), 136.

de campañas higiénicas en Colombia desde los años veinte, entre las que se incluyeron la educación física y el deporte, y que a lo largo de la década del treinta se fortalecieron con los planes de gobierno liberales.

En relación con la inclusión de actividades físicas a las campañas higiénicas, y para defender uno de los argumentos de esta tesis, por medio del cual se sugiere que, tanto la educación física como el deporte, fueron integrados al proyecto de modernización liberal, es oportuno retomar la definición de cultura física brindada por Zandra Pedraza. Como se explicó al inicio de esta introducción, Pedraza define este término como “un conjunto de prácticas que se proponían cultivar el cuerpo mediante la ejecución de movimientos orientados a lograr de alguna forma el perfeccionamiento personal”¹⁸.

A lo largo de este trabajo se mostrará que tanto la educación física como el deporte, a pesar de poseer, en un principio, diferencias entre sí respecto a los grupos sociales que las practicaban, ambas tenían como uno de sus principales propósitos el de mejorar las condiciones físicas y morales de las personas, para de esta forma conseguir, como sugirió Pedraza, el “perfeccionamiento personal”. En este sentido, a través de este concepto, se busca detallar como se produjo la integración de ambas prácticas al proyecto biopolítico liberal.

Los esfuerzos gubernamentales por cambiar las características de las clases populares, fueron producto del interés que manifestó el Estado por crear una representación del país como una nación moderna y civilizada. Partiendo de esta idea, se empleará el concepto de representación brindado por Amada Pérez, quien plantea que “las representaciones se definen como formas de enunciar y visualizar la realidad, teniendo en cuenta que en la representación está presente una doble operación, transitiva y reflexiva: la primera consiste en traer como memoria y como idea los objetos ausentes a través de imágenes, palabras o gestos y la segunda se refiere al acto de exhibir la propia presencia, de autorepresentarse”¹⁹.

Así, en la investigación por medio del estudio de algunas fotografías y afiches promocionales, se observará el tipo de representación del cuerpo nacional que se buscó promover en los años treinta. Para realizar este análisis se recurrirá a los planteamientos de

¹⁸ Zandra Pedraza, *En Cuerpo y Alma...* Pág. 204

¹⁹ Amada Pérez, *Nosotros y los otros: las representaciones de la nación y sus habitantes 1880-1910*, (Pontificia Universidad Javeriana: Bogotá, 2015). Pág. 24.

Peter Burke, presentados en su texto *Visto no visto: el uso de la imagen como documento histórico*, en donde este autor desarrolla un método bastante completo sobre el estudio de los significados de las imágenes como fuentes históricas. Más adelante, cuando expliquemos la metodología, hablaremos con más detalle de la manera en que se empleará el trabajo de Burke.

Cerrando este paréntesis, a partir de la definición brindada por Pérez, en esta investigación se intentará sostener la idea de que en medio de los gobiernos que conformaron parte de la República Liberal, se buscó presentar una visión idealizada de la sociedad, en la cual se planteó la imagen de Colombia como una nación unificada y moderna. De acuerdo con esto, se observa que los liberales al construir dicha representación de la población, realizaron tanto la operación reflexiva como la transitiva, pues por medio de las celebraciones deportivas y de la exaltación de los símbolos patrios, intentaron generar un retrato de la población local como un grupo de individuos amantes de su patria. De otra parte, como se dijo anteriormente, la realización de estos eventos, tenía el propósito de exhibir una imagen particular de la nación, como un conjunto de personas saludables, civilizadas y progresistas.

Por último, con el propósito de identificar el tipo de nación que desearon construir los liberales, se empleará el concepto de comunidad imaginada planteado por Benedict Anderson. De acuerdo a este autor, una nación se define como una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana²⁰. Es imaginada porque ningún miembro, por más pequeña que sea la comunidad, jamás podrá conocer en su totalidad al resto de sus compatriotas; es limitada pues cuenta con unas fronteras definidas y, por último, es concebida como una comunidad porque a pesar de la desigualdad interna, la nación se percibe siempre como un compañerismo profundo y horizontal²¹.

1.3. Metodología

El trabajo pretende articular el análisis de un conjunto de fuentes primarias, -leyes y decretos, artículos de prensa, imágenes y fotografías de la época y varios de los documentos producidos por el Ministerio de educación en los años treinta-, con los conceptos planteados en el marco

²⁰ Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas* (México: Fondo de Cultura Económica, 1983). Pág. 23

²¹ *Ibíd.*

teórico a partir del cual se configura esta investigación. En una perspectiva general, estas fuentes fueron escogidas debido a la información que ofrecen acerca del período histórico que se pretende estudiar. Las leyes y decretos serán empleados para identificar la manera en que el gobierno colombiano regularizó e institucionalizó la cultura física en el país desde los años veinte. La prensa escrita, por otra parte, se utilizará para obtener información acerca del contexto local durante el período histórico que se intenta analizar.

En este sentido, a través de los diferentes reportajes y artículos producidos en esta época se observará detenidamente la percepción que poseían algunos medios informativos acerca de la sociedad de su época y de las iniciativas estatales alrededor de la consolidación del proyecto de nación liberal. También se le presta especial atención al cubrimiento que estos organismos hicieron de las diferentes competencias deportivas como los Juegos Olímpicos Nacionales de Barranquilla y Manizales y los Juegos Bolivarianos. En cuanto a las imágenes, la mayoría de ellas son fotografías de celebraciones deportivas tomadas de la prensa y afiches promocionales de las competencias atléticas. Por último, los documentos del Ministerio de Educación, poseen información de gran relevancia sobre la implementación de la cultura física en las instituciones educativas y en organismos como las Colonias vacacionales durante los años treinta.

Cada tipo de fuente será abordada de forma particular. Así, por ejemplo, con las normas legales se estudiará su contenido, el público hacía el cual estaban dirigidas y la trascendencia que su implementación tuvo para la regulación y promoción de la cultura física en el país. Como se dijo en el marco teórico, las imágenes serán estudiadas a partir de los planteamientos de Peter Burke, quien recomienda analizar las imágenes desde el contexto en el cual fueron producidas, pues esto permite identificar parte de los motivos que llevaron a sus autores a producir dichas imágenes.

Igualmente, el estudio de estos objetos brinda la posibilidad de observar la visión que sus creadores poseían de la realidad²², lo cual es de gran importancia para esta investigación, ya que ofrece una idea más o menos clara de la racionalidad detrás de su elaboración. De acuerdo con esto, se prestará especial atención a su posible relación con los proyectos de gobierno

²² Peter Burke, *Visto No visto: El uso de la imagen como documento histórico*. (Barcelona: Crítica, 2001). Pág. 234.

liberales. Así mismo, la definición de representación planteada por Pérez permitirá identificar la forma en que las imágenes fueron pensadas como instrumentos a partir de los cuales se intentó reproducir la visión de Colombia como una nación civilizada.

Los artículos de prensa y los documentos del Ministerio de educación se estudiarán bajo el concepto de gubernamentalidad planteado por Foucault, pues por medio del estudio del contenido de estos documentos se pretende observar parte de las herramientas usadas por el Estado para promocionar y regular la práctica de actividades físicas en el territorio nacional. Así mismo, la revisión de estos escritos será útil para observar parte de los esfuerzos gubernamentales por intervenir en el cuerpo de los individuos y ejercer cierto dominio sobre sus comportamientos. Esto se puede notar especialmente en los documentos del Ministerio de Educación, en donde con frecuencia se suelen detallar parte de las campañas higiénicas que se implementaron en varias regiones del país para mejorar las condiciones físicas y mentales de la población, particularmente las de la juventud.

Por último, con el fin de detallar la forma en que el gobierno intentó reproducir una estética corporal europea en medio de las celebraciones deportivas, se articulará la revisión de un conjunto de imágenes en las que se observa esta visión del cuerpo y algunos artículos de prensa, con la lectura de algunos textos académicos que den cuenta de los esfuerzos locales por imitar varios de estos rasgos en Colombia. Así mismo, a través del estudio de los contactos que personajes como Jorge Eliécer Gaitán tuvieron con la cultura europea, se identificarán los comportamientos alrededor del cuerpo, como la disciplina, el patriotismo y el autocontrol, -tomados de la Italia fascista de Benito Mussolini-, que se aplicaron en el país en medio de los eventos deportivos que tuvieron lugar en los años treinta. Este análisis permitirá conocer los motivos que llevaron a individuos como Gaitán a introducir estas actitudes en Colombia y a concebir la cultura europea como un modelo a seguir en términos de progreso y civilización.

1.4. Estructura

El trabajo se encuentra dividido en tres capítulos. En el primero se detalla la forma en que las campañas higiénicas promovidas por el Estado colombiano a lo largo de los años veinte, por medio de las cuales se buscó fortalecer y educar a las clases populares, se intensificaron

durante la década del treinta con el ascenso al poder del partido liberal. El cual pretendió consolidar su proyecto modernizador a partir del restablecimiento de la población pobre, la cual fue concebida, por una sección de este partido, como la mano de obra que permitiría cumplir dicho objetivo. Así mismo, se aborda la forma en que la educación física y el deporte fueron integrados a esta iniciativa, permitiendo que las diferencias que habían existido entre ambos conjuntos de prácticas desde los inicios del siglo XX, fueran relegadas a un segundo plano. El capítulo también describe la forma en que se configuraron los gobiernos liberales y la manera en que se introdujo el deporte al país.

En el segundo capítulo, continuando con la información presentada en el apartado anterior, se estudia a profundidad la racionalidad detrás de la promoción de diferentes iniciativas estatales alrededor del deporte y la educación física como los Juegos Olímpicos Nacionales y las Colonias Vacacionales. Así, se pretende identificar la forma en que los liberales buscaron construir un proyecto biopolítico, que interviniera el cuerpo de la población, para forjar una identidad nacional basada en una estética corporal europea.

Por último, el tercer capítulo expone la manera en que los gobiernos liberales por medio de la celebración de eventos como los Juegos Bolivarianos (1938) y la Fiesta de la Juventud (1940), intentaron construir una representación del país como una sociedad civilizada y progresista. En este sentido, el capítulo detalla la forma en que este tipo de eventos fueron empleados por el Estado para exhibir una imagen idealizada de la población colombiana. Presentándola como un conjunto de individuos saludables y preocupados por el destino de la patria. Sin embargo, al presentar una imagen idealizada de la nación, también se buscó ocultar las diferentes problemáticas que estaban aquejando al país como los bajos índices de educación y la desigualdad social.

2. La educación física y el deporte en Colombia en el marco de la República Liberal

En el presente capítulo se argumenta que las políticas estatales sobre la llamada “regeneración fisiológica” y moral de las clases populares, iniciadas en las primeras décadas del siglo XX, se consolidaron en la década de 1930 durante el período conocido como la República Liberal. Así, también se plantea que en este proceso de intensificación de las políticas que buscaron intervenir en el cuerpo y en las conductas de la población, los proyectos estatales que intentaron fomentar y gestionar el deporte y la educación física adquirieron mayor relevancia.

En relación con esta idea, es importante mencionar que, aunque desde finales del siglo XIX las élites gobernantes empezaron a interesarse por la promoción de las actividades físicas, las distinciones que se habían producido entre el deporte –pensado principalmente como una actividad propia de la élite- y la educación física –concebida como un instrumento de restablecimiento corporal y moral para la población pobre-, empiezan a desdibujarse en la década de 1920. Posteriormente, en los años treinta, el gobierno liberal intentó articular estas dos actividades dentro de un proyecto general de políticas culturales e higiénicas que buscaron el doble objetivo de producir sujetos modernos, productivos y disciplinados y de construir una representación de la nación colombiana que transmitiera la imagen de un cuerpo social e individual bien formado, saludable y vigoroso.

En este sentido, a lo largo de este capítulo se detallará la forma en que se introdujo e institucionalizó el deporte en Colombia durante los primeros años del siglo XX y el lugar que ocupó la educación física en las campañas higiénicas del gobierno nacional en esta época. Esto con el propósito de introducir al lector en el período inmediatamente anterior a la República Liberal, en donde, el interés que manifestaron algunos políticos, educadores y médicos, por mejorar las condiciones fisiológicas y morales de la población, para conseguir traer el progreso al país, permitió que se fortalecieran las campañas higiénicas, desarrolladas por el gobierno durante la década del veinte, en cuya base se encontraban tanto el deporte como la educación física.

En conexión con esta idea, se describirán parte de los gobiernos que conformaron la llamada República Liberal y el tipo de iniciativas biopolíticas adelantadas por el Estado, con

el objetivo de identificar las razones por las cuales durante los años treinta, se fortalecieron este tipo de campañas, encaminadas a intervenir el cuerpo de los integrantes de los sectores populares de la sociedad colombiana e intentar regular algunas de sus conductas.

Así mismo, con el fin de mostrar la manera en que la frontera entre las actividades deportivas y la educación física se dilucidó gradualmente, se hablará acerca de la implementación de competencias deportivas como los Juegos Olímpicos Nacionales (1928), en donde ambos conjuntos de prácticas confluyeron para hacer parte de las distintas pruebas de las justas, que tuvieron lugar en los últimos años de la década del veinte y a lo largo de la década del treinta en Colombia.

2.1. El ingreso del deporte a Colombia a través de los Clubes sociales (1895-1916)

Los clubes sociales en Colombia fueron asociaciones de individuos pertenecientes a las élites de las principales ciudades del país, en donde se discutían temas relacionados con política, literatura y ciencia²³. Así mismo, su creación estuvo vinculada con el interés que manifestaron los integrantes de las altas esferas colombianas, por imitar a los clubes europeos del siglo XVIII creados en Inglaterra y Francia con el propósito de intercambiar conocimientos entre pares. Estas asociaciones europeas como lo sugiere Jurgen Habermas, “eran centros de crítica literaria y política, en los que surgió una afinidad entre las personas cultivadas provenientes de la sociedad aristocrática y de la intelectualidad burguesa”²⁴.

En el caso colombiano, como lo ha planteado Jorge Humberto Ruíz Patiño, “los clubes sociales fueron el producto del deseo que mostraron los integrantes de las élites regionales, por construir una identidad basada en las características urbanas y modernas con las que se identificaron, en lugar de continuar siendo un grupo social encabezado por caudillos rurales, cuyo principal símbolo de estatus era su riqueza económica”²⁵. Dicho esto, “los grupos sociales que, durante parte del siglo XIX, mantuvieron una vida predominantemente rural, vieron en el desplazamiento hacía la vida urbana, un medio eficaz a través del cual forjar

²³ Jorge Humberto Ruíz Patiño. *La política del Sport: Élite y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana 2010). Pág. 44

²⁴ Jurgen Habermas: *Historia y crítica de la opinión pública: La transformación estructural de la vida pública*. (Barcelona: Ediciones G. Gili, S.A, 1981). Pág. 71

²⁵ Jorge Humberto Ruíz Patiño. *La política del Sport...* Págs. 40-41

nuevos códigos de conducta que les permitieran distinguirse de los demás integrantes de la sociedad y conformarse como grupo dominante”²⁶.

Sin embargo, este cambio de mentalidad, estaba relacionado con el deseo que poseían estas élites, luego de haber afrontado numerosas guerras civiles durante parte del siglo XIX, que generaron terribles costos humanos y económicos al país, de introducir a Colombia en las dinámicas de la modernidad y conseguir el progreso nacional. En este sentido, las elites rurales comprendieron que la obtención de la paz era un requisito necesario para el progreso industrial del país. Así, un ejemplo de este cambio de mentalidad se presentó durante el gobierno de Rafael Reyes (1904-1909), pues “durante su mandato se empezó a formar una infraestructura económica y tecnológica centrada en la estabilización monetaria, la concesión de beneficios fiscales a la agricultura de exportación y la construcción de ferrocarriles y carreteras”²⁷.

De acuerdo con esto, se puede observar que, durante los primeros años del siglo XX, surgió en el país una burguesía nacional que vio en la industrialización del país el mejor camino hacia el progreso nacional. También se aprecia que, en este incipiente proceso de consolidación de una élite burguesa urbana, los clubes sociales en Colombia fueron pensados como instrumentos de diferenciación social, pues tan solo los integrantes de esta nueva élite tenían acceso a esta clase de asociaciones, en donde, como ya se mencionó, se producían múltiples discusiones alrededor de temas relacionados con la política del país, la literatura y la ciencia.

Ahora bien, en el contexto europeo los clubes sociales también se constituyeron como los espacios en los que desde finales del siglo XIX se empezaron a practicar pasatiempos como la caza o diversos juegos de pelota que posteriormente terminaron convirtiéndose en los deportes modernos que actualmente conocemos. En un principio, estos juegos, como lo sugieren Norbert Elías y Eric Dunning, “se regularon de acuerdo a las tradiciones locales de

²⁶ *Ibíd.*

²⁷ Santiago Castro Gómez, Eduardo Restrepo (eds.) *Genealogías de la colombianidad: formaciones discursivas y tecnológicas de gobierno en los siglos XIX y XX* (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2008) Pág. 12

los territorios en los que se formaron estas asociaciones, permitiendo de esta forma la aparición de diferencias específicas entre los juegos desarrollados en cada localidad”²⁸.

Hacemos mención al surgimiento de las primeras prácticas deportivas en los clubes europeos, porque éstas fueron introducidas al país por algunos jóvenes de la élite colombiana, entre los últimos años del siglo XIX e inicios del XX, que estuvieron expuestos a la cultura europea y vieron en el ingreso de ciertas actividades deportivas, un instrumento de distinción social, ya que los individuos que integraban los clubes sociales eran quienes tenían acceso a los equipos necesarios para practicarlas y a sus reglamentos. Así mismo, estos personajes concibieron estas actividades como un medio a través del cual sentirse identificados con los valores progresistas de la moderna burguesía europea.

2.2. El deporte en los clubes colombianos

A pesar de que, en la mayoría de los clubes europeos la práctica de algún deporte era muy común, en Colombia tan solo algunas asociaciones introdujeron las prácticas deportivas a sus itinerarios. Así, por ejemplo, se crearon clubes enfocados particularmente en el desarrollo de actividades deportivas entre los integrantes de la élite como el Polo Club especializado en el deporte del polo (1896) y El Country Club (1927) enfocado en la práctica del golf. En este sentido, como lo sugiere Ruíz, “el creciente interés de la élite por practicar algún deporte fue lo que permitió que el número y uso de los clubes sociales aumentara en la ciudad”²⁹.

Sin embargo, no cualquier deporte fue adoptado por estas asociaciones, particularmente, el fútbol, el tenis, el polo y el golf, fueron los deportes que más calaron en la vida burguesa colombiana de inicios del siglo XX. Aun no es clara la razón por la cual se dio esta predilección, pero se puede pensar que fue el producto de la exposición de personajes como Federico Carlos Child e Ignacio Sanz de Santamaría a la cultura inglesa durante el cambio de siglo. Estos dos personajes que realizaron algunos estudios en Inglaterra, regresaron al país con el interés de introducir el deporte del Polo a Colombia. Así pues, junto a otros personajes como Luis Nieto y Evaristo Herrera, “buscaron crear un espacio en el cual se

²⁸ Norbert Elías y Eric Dunning. *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1992). Pág. 53

²⁹ Jorge Humberto Ruíz Patiño. *La política del Sport...* Pág. 45

podiese practicar este deporte, dando paso a la creación del Polo club, una asociación deportiva especializada en el deporte del polo”³⁰.

El futbol por su parte, llegó al país en 1892, de la mano del director de la Escuela Militar, el coronel estadounidense Henry Rown Lemly, quien lo instituyó en la Escuela y estableció un reglamento de acuerdo con los que regían el deporte del *football* en Inglaterra. El veintidós de junio de ese mismo año tras la difusión del reglamento en el diario bogotano *El Telegrama* se jugó la primera partida de futbol entre dos equipos de la escuela militar organizados por el coronel Lemly, “con asistencia del presidente de la República Miguel Antonio Caro y de un público reducido, en una cancha improvisada en uno de los patios de la Escuela ubicada en San Agustín, en la sede del antiguo convento de los padres agustinos”³¹.

El tenis en el país, surgió con la construcción de la primera cancha de tenis en el Polo Club, gracias a la gestión de Carlos A. de Vengoechea y Harry Cutwill. La práctica de este deporte no estuvo limitada tan solo a los hombres pues las mujeres también pudieron practicarlo, ya que fue visto como un deporte más suave y delicado que el polo. Este empezó a ser practicado por las esposas e hijas de los socios del club. Entre la indumentaria empleada por ellas, “se encontraban los sombreros de ala ancha, blusas de manga larga y cuello alto, zapatos y cinturones de cuero y faldas anchas”³².

El golf fue traído a Colombia por Joaquín Samper y Carlos Vengoechea desde París y Londres respectivamente y su constitución estuvo directamente relacionada con la creación del Country Club, pues en una primera instancia este deporte fue practicado en las instalaciones del Polo Club, sin embargo, algunos de los polistas se manifestaron en contra de la idea de tener que compartir los espacios del club con los practicantes de un deporte que desconocían. Esta situación dio paso a la creación del country Club en 1917, en un predio aledaño³³.

Parece que otros deportes como el ciclismo, introducido al país también en los años finales del siglo XIX e inicios del XX, no caló en la sociedad burguesa de la forma en que lo

³⁰ Elvira Mendoza. *Los 107 años del Polo Club de Bogotá. 100 años de la copa Uribe* (Bogotá: Consuelo Mendoza Ediciones. 2003). Pág. 24

³¹ Enrique Santos Molano, “Futbol, Una pasión incontenible”, *Credencial Historia*, núm. 185 (mayo de 2005).

³² Elvira Mendoza. *Los 107 años del Polo Club...* Pág. 32

³³ Jorge Humberto Ruíz Patiño, *La política del Sport...* Pág. 47.

hicieron los deportes como el polo, el tenis y el fútbol. El ciclismo, “tan solo desde 1929 empezó a ser promovido a nivel nacional por los diarios *El Espectador* y *El Tiempo*”³⁴.

La introducción de los deportes en los clubes sociales como ya se evidenció, permitió que se mantuvieran las diferencias sociales que habían perdurado en el país por más de tres siglos, limitando el acceso de ciertas prácticas deportivas a un reducido número de personas, en este caso los integrantes de la élite nacional, quienes tenían acceso tanto a los reglamentos como al equipo, y al espacio necesario para su realización. En este sentido, el simple hecho de poder hacer uso de estos objetos, dotó de cierto estatus a sus usuarios, generando el reconocimiento y admiración de las clases subalternas, ampliando, a su vez, la brecha entre los grupos de elite y las clases populares.

2.3. El proceso de industrialización

Durante las primeras décadas del siglo XX a la par que se institucionalizaron las prácticas deportivas en Colombia, “el país empezó a industrializarse gracias a la afluencia de capitales extranjeros y a los empréstitos de Estados Unidos, con los que se estimuló la construcción de nuevas carreteras, ferrocarriles, acueductos, pavimentos y altos niveles de inversión pública”³⁵. Esta situación, dio paso al rápido crecimiento de ciertos núcleos urbanos por la afluencia de nueva mano de obra; “para inicios de siglo Bogotá contaba con alrededor de 121,000 habitantes, posteriormente para la década del treinta la cifra había ascendido a 330,000”³⁶.

Javier Ocampo ha señalado que “durante este período la mayor parte de la población (80%) estaba compuesta por campesinos pobres, minifundistas y jornaleros y los desocupados de las aldeas y ciudades colombianas, en su mayor parte, población analfabeta y desposeída”³⁷. Se aprecia pues, que más de la mitad de la población colombiana se encontraba en estado de pobreza. Sin embargo, como lo plantea Daniel Díaz, “a pesar de que

³⁴ Fabio Zambrano Pantoja, “De la Atenas Suramericana a la Bogotá moderna. La construcción de una cultura ciudadana en Bogotá”, *Revista De Estudios Sociales*, núm. 11 (febrero de 2002). Pág. 4.

³⁵ Daniel Díaz. “Raza, pueblo y pobres: Las tres estrategias biopolíticas del siglo XX en Colombia (1873-1962)”, en *Genealogías de la colombianidad: formaciones discursivas y tecnológicas de gobierno en el siglo XIX y XX*, Santiago Castro Gómez, Eduardo Restrepo (eds.) (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2008). Pág. 46

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ Javier Ocampo, *Colombia en sus ideas* (Bogotá: Universidad Central, 1999). Pág. 951

este conjunto de personas que estaba invadiendo las ciudades de forma alarmante, se constituía como un grupo molesto e informe para las autoridades locales, su presencia era necesaria para consolidar un proyecto de industrialización nacional”³⁸.

En este aspecto, aunque las masas populares fueron concebidas como la mano de obra que sería empleada para traer el desarrollo industrial al país, a través de la biología y particularmente de la medicina, se evidenció que estos grupos se constituían como un elemento potencialmente peligroso para la salud pública, pues “mostraron que el aumento poblacional al que se vieron sometidas varias ciudades, gracias al proceso de industrialización, facilitaba la propagación de enfermedades, epidemias y endemias”³⁹.

No obstante, además de mostrar estos riesgos epidemiológicos, la biología y la medicina ofrecieron las medidas necesarias para el adecuado cuidado del cuerpo⁴⁰. Estas medidas que se inscribieron, de acuerdo a Carlos Ernesto Noguera, “en un dispositivo higiénico, se constituyeron como una red de discursos y prácticas que se fueron tejiendo sobre la población, especialmente la población más pobre y en particular la niñez, con el propósito, antes que, del mejoramiento de las condiciones de vida, de su control y de su gobierno”⁴¹.

Sin embargo, a pesar de que este dispositivo se desarrolló en los inicios del siglo XX, su construcción estuvo relacionada con eventos de diferentes órdenes en años anteriores: de una parte, en el orden del saber, el lugar cada vez más relevante que desde mediados del siglo XIX ocupó la higiene dentro de las reflexiones sobre la ciudad y la sociedad; de otra parte, en el campo de las prácticas sociales, “las medidas higiénicas que empiezan a adoptarse, desde la última década del siglo XIX, entre las que se encontraban las mejoras públicas, el saneamiento del espacio urbano y la higiene personal (baño diario, aseo de ropa, alimentación etc.)”⁴².

Así, se puede observar que desde finales del siglo XIX la higiene en Colombia empezó a cobrar mayor relevancia a nivel nacional debido a las propiedades benéficas para la salud de

³⁸ Daniel Díaz. *Raza, pueblo y pobres...* Pág. 47

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ Carlos Ernesto Noguera, "La higiene como política. Barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 25 (enero de 1998). Pág. 188-9.

⁴² *Ibíd.* Pág. 189

los individuos que ciertos médicos le adjudicaron a este tipo de prácticas. Sin embargo, se debe destacar que los discursos alrededor de las prácticas higiénicas variaron con el pasar de los años, generando nuevas preocupaciones y necesidades para la población colombiana.

En este sentido, como lo plantea Zandra Pedraza, “durante los años sesenta del siglo XIX los manuales de higiene estuvieron dirigidos a las mujeres, pues, en una primera instancia del desarrollo de las actividades higiénicas en el país, estas fueron esencialmente privadas y concebidas para el individuo y se realizaban en la intimidad del hogar, a donde las mujeres habían sido relegadas”.⁴³ Asignándoles como un deber el cuidado de la higiene en su hogar y la transmisión de buenas costumbres. Posteriormente, continua Pedraza, “con la introducción de conocimientos científicos que desplazaron los argumentos alrededor de la higiene tomados de la moral cristiana y de los principios de urbanidad, la higiene evolucionó hacía la salud pública, pasando de esta forma al dominio masculino, especialmente de médicos e ingenieros”⁴⁴. Extendiéndose entre la población por medio de campañas y obras civiles promovidas por el Gobierno nacional.

Con este panorama en mente, en donde la higiene poco a poco empezó a hacer parte de las políticas estatales, con el propósito de mejorar la salud de la población y evitar la propagación de epidemias y endemias, en Colombia surgieron nuevos debates alrededor de los diferentes problemas que estaban limitando el progreso de la nación. En este aspecto, varios médicos, abogados e intelectuales durante las primeras décadas del siglo XX, vieron en los factores geográficos de las zonas tropicales del país y en los “defectos” hereditarios de la población pobre las principales razones del atraso económico de la nación. Así, con el propósito de solucionar estas problemáticas, durante la década del veinte se produjeron varios debates alrededor de la supuesta degeneración racial de las clases populares y de las medidas a tomar -entre las que se encontraban algunas medidas higiénicas- para impedir que este proceso de degeneración adquiriera mayores proporciones.

⁴³ Zandra Pedraza. *En cuerpo y Alma: visiones del progreso y la felicidad. Educación, cuerpo y orden social en Colombia (1830-1990)* (Bogotá: Universidad de los Andes, 1999). Pág. 110.

⁴⁴ *Ibíd.*

2.4. Los debates sobre la degeneración fisiológica y moral de la población colombiana

Para finales de 1920, fue publicado el libro *Los problemas de la raza en Colombia*. En él se encontraban compiladas un conjunto de conferencias pronunciadas por destacados intelectuales y médicos colombianos en el Teatro Municipal de Bogotá, entre el 21 de mayo y el 23 de julio de ese mismo año⁴⁵. Las conferencias que fueron organizadas por la Asamblea de Estudiantes, tenían el objetivo de discutir la tesis del doctor Miguel Jiménez López que afirmaba que “la población colombiana estaba atravesando un proceso de degeneración racial a raíz de la influencia negativa del medio ambiente en la zona tropical y de los vicios o deterioro biológico heredado de los ancestros”⁴⁶.

Académicos como Catalina Muñoz han señalado que este tipo de eventos son de gran importancia para la investigación histórica pues “revelan los temores y esperanzas que tenían las élites intelectuales de aquel entonces frente a la población y frente a las posibilidades de progreso nacional”⁴⁷. En este aspecto, se aprecia que las discusiones que se presentaron entre destacados médicos y académicos como Luis López de Mesa, Jorge Bejarano y Lucas Caballero en 1920, estaban encaminadas a identificar las medidas apropiadas para restaurar a la población y obtener de esta forma, individuos vigorosos capaces de afrontar los retos de la modernidad.

No obstante, es importante aclarar que a pesar de que la mayoría de los intelectuales que participaron en los debates consideraba que era necesaria la intervención sobre la población para intentar “mejorarla”, individuos como el médico antioqueño Luis López de Mesa, en oposición a Jiménez López, que veía en la geografía y en la herencia los principales problemas de la población colombiana, sugería que el problema que estaba afectando a la población no era de tipo racial, ni geográfico, sino social. Así pues, planteaba que:

Una insuficiencia de educación que hace de nuestro pueblo un niño incapaz de luchar victoriosamente por la vida; escasez de recursos económicos para el desarrollo general del país y en especial para la higiene de la porción enfermiza de nuestro territorio; del otro lado,

⁴⁵ Catalina Muñoz, *Los problemas de la raza: más allá del determinismo geográfico y las dolencias sociales*. (Bogotá: Universidad del Rosario, 2011). Pág. 11

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ *Ibíd.*

grupos étnicos vigorosos todavía, y un espíritu inteligente y alerta, que a través de un siglo de vicisitudes está a punto de sacar adelante la raza y la República⁴⁸.

De acuerdo a las afirmaciones de López de Mesa se puede apreciar que al igual que Jiménez, consideraba que una porción de la población se encontraba enferma. Sin embargo, esta situación era el resultado de la escasez de recursos económicos en el país que permitieran el desarrollo de campañas higiénicas que intervinieran activamente a la población enferma. También se observa que en respuesta al pesimismo que manifestó Jiménez López sobre la herencia racial de la población colombiana, López de Mesa, vio en los grupos étnicos locales unos rasgos físicos y morales dignos de admirar, que en un futuro próximo contribuirían al desarrollo nacional.

Ahora bien, a pesar de estas diferencias en las posturas de cada conferencista, no se puede omitir parte de la influencia que tuvieron las corrientes eugenésicas europeas en sus planteamientos. Así, como lo plantea Muñoz, “los intelectuales y científicos que participaron en los debates ante la necesidad de dar sentido a una realidad social cambiante, se encontraron con las teorías de la ciencia racial y geográfica europea, que les brindaron herramientas que usaron creativamente para entender y ordenar su realidad”⁴⁹.

Varios de estos personajes se formaron fuera del país y a su regreso buscaron introducir varias de las teorías aprendidas en el extranjero. Entre algunas de las ideas a las que se vieron expuestos “se encontraban las teorías eugenésicas de LeBon, Gobineau, Spencer y Lombroso”⁵⁰. De esta forma, con la legitimidad que les daban las teorías científicas, “plantearon la necesidad de intervenir a la población, controlándola y transformándola a través de una eugenesia propia de origen neolamarkiano, que asumía que la población podría mejorarse a partir de la herencia de rasgos adquiridos: la raza se podía mejorar por medio de la higiene social, y en los casos más radicales, con inmigración”⁵¹.

Entre algunas de las medidas higiénicas que el gobierno buscó implementar se encontraban, como ya se mencionó, el baño diario, el aseo de la ropa y la correcta alimentación. Sin embargo, junto a estas medidas, la educación física también fue pensada

⁴⁸ Luis López de Mesa, “Tercera Conferencia” en *Los problemas de la raza en Colombia*, eds. Miguel Jiménez López, Luis López de Mesa, (Bogotá: Segundo Volumen de la Biblioteca de Cultura, 1920), 111-149. Pág. 144.

⁴⁹ Catalina Muñoz, *Los problemas de la raza: más allá del determinismo geográfico...* Pág. 16.

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.* Pág. 17

como un instrumento regenerador. Así, uno de los principales defensores de la implementación de actividades físicas desde la infancia fue el médico Jorge Bejarano, quien al igual que López de Mesa y Jiménez López, de quien fue discípulo durante su formación en la Universidad Nacional, participó en los mencionados debates sobre la degeneración de la raza en Colombia.

Este médico de origen caleño, mostró su interés por los beneficios restauradores de la educación física, a través de su tesis para acceder al título de Doctor en medicina en 1913. En este trabajo, Bejarano sugería que “la relación entre higiene y educación física era fundamental para el desarrollo físico de la humanidad y, por lo tanto, para su mejoramiento físico e intelectual”⁵². Así mismo, afirmaba que “la educación física permitiría complementar la educación tradicional, formando no solo ciudadanos eruditos, sino también hombres aptos para el porvenir, individuos sanos de salud y de costumbres, hombres aptos para la lucha por la vida, no solo por su cultivo intelectual sino también físico”⁵³.

En este sentido, Zandra Pedraza plantea que, “la tesis de Bejarano muestra la relevancia que cobraban en la época las ideas sobre la población nacional como una raza cuyas características morales, culturales y corporales podrían modificarse mediante los recursos propios de la higiene moderna”⁵⁴. Aunque el texto de Bejarano se centró en el estudio de los métodos gimnásticos más empleados del momento y no arrojó novedades, “su propósito fue el de propiciar una cultura higiénica en Colombia a través de la educación física, pero particularmente de aquella que hacía parte de los programas escolares, en la que identificó tres campos: la gimnastica, los juegos y los deportes”⁵⁵.

Se observa pues, que personajes como Bejarano comenzaron a ver tanto en las actividades físicas como la gimnasia y los deportes instrumentos apropiados para el correcto desarrollo físico y moral de la juventud. También se nota, que las prácticas deportivas que, como se mostró en el inicio de este capítulo, fueron adoptadas por las élites como un mecanismo de diferenciación social, de forma gradual empezaron a integrarse a los programas educativos

⁵² Jorge Bejarano, *La educación física* (Bogotá. Arboleda y Valencia Editores, 1913). Pág. 2

⁵³ *Ibíd.* Pág. 9

⁵⁴ Zandra Pedraza, “Jorge Bejarano Martínez (1888-1966)”. En *Pensamiento colombiano del siglo XX. Volumen Tres*, eds. Carmen Rosa Millán de Benavides, Santiago Castro-Gómez, Guillermo Hoyos Vásquez (Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2013). Pág. 398.

⁵⁵ *Ibíd.*

como un complemento de las actividades físicas, sentando las bases para el desplazamiento de la frontera entre ambos conjuntos de prácticas.

Sin embargo, este interés que manifestó el gobierno colombiano por el desarrollo de planes educativos en los que se incluyera la práctica de actividades físicas como la gimnasia⁵⁶ y la calistenia⁵⁷, se remonta al año de 1870, en donde el Estado por medio del Decreto Orgánico de Instrucción Pública de noviembre de ese mismo año planteaba que:

La gimnástica y calisténica, como parte indispensable de un sistema completo de educación, serán enseñadas en todas las escuelas, en las horas destinadas a la recreación, según reglas sencillas y favorables al desarrollo de la salud y de las fuerzas de los niños⁵⁸.

Casi cuatro décadas después de que se publicara este decreto, en 1904, se estableció el decreto 491, a través del cual se reglamentó la ley 89 de 1903 sobre instrucción pública. En él también se le otorgó un lugar primordial a la práctica y enseñanza de la calistenia y la gimnasia:

Art. 61. Los maestros deben habituar a sus discípulos a que guarden posición natural y correcta durante las lecciones. Después de cada una de éstas es necesario que los niños ejecuten algunos ejercicios gimnásticos: flexiones y extensiones de las piernas, de los brazos, de la cabeza, del tronco.

Art. 62. La calisténica y gimnasia, como parte indispensable de un sistema completo de educación se enseñarán en todas las escuelas, en las horas destinadas a la recreación, según reglas sencillas y favorables al desarrollo de la salud y de las fuerzas de los niños. En las escuelas de varones se agregarán a los ejercicios gimnásticos, ejercicios y evoluciones militares, con arreglo a los métodos de instrucción del ejército⁵⁹.

⁵⁶ La gimnasia se entendía como el arte de desarrollar, por medio de un sistema de ejercicios, las fuerzas físicas de los jóvenes y establecer por este medio un equilibrio armonioso entre todas las facultades de su naturaleza. (L. A. Castellanos, “Cultura o educación física, intelectual y moral del niño” en *Congreso Pedagógico Nacional. El primer Congreso Pedagógico Nacional de Colombia: su historia y sus principales trabajos*. (Bogotá: Imprenta Nacional, 1919. pp. 254-329). Pág. 265.)

⁵⁷ La calistenia se consideraba como una clase de juegos o ejercicios metódicos y graduados que, sin exigir los esfuerzos musculares de la gimnasia, desarrollaban la fuerza, pero subordinándola a la belleza y gracia de los movimientos. (E.G.J. “Plan de estudios para las escuelas urbanas”, en *Congreso Pedagógico Nacional. El primer Congreso Pedagógico Nacional de Colombia: su historia y sus principales trabajos*. (Bogotá Imprenta Nacional, 1919) pp. 193- 253. Pág. 250)

⁵⁸ Jaime Jaramillo Uribe. Decreto de instrucción pública, primero de noviembre de 1870, disponible en: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/5_8docu.pdf (Consultado el 14 de septiembre de 2017). Pág. 9.

⁵⁹Juriscol, Decreto número 491 de 1904, “Por el cual se reglamenta la Ley 89 de 1903, sobre Instrucción Pública”. Disponible en http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-102515_archivo_pdf.pdf. (Consultado el 14 de septiembre de 2017).

A partir de esta información se pueden notar varios intentos de parte del Estado Colombiano por implementar actividades físicas como la gimnasia y la calistenia en los planes educativos de las instituciones académicas desde finales del siglo XIX, con el propósito de fortalecer el cuerpo de los individuos desde una temprana edad y obtener ciudadanos vigorosos y saludables. Igualmente se observa que entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, el gobierno colombiano les adjudicó propiedades restauradoras a las actividades físicas. Sin embargo, y como hemos visto, con el pasar de los años y la introducción al país de planteamientos eugenésicos, este tipo de actividades fueron vistas como instrumentos de regeneración racial y moral.

En este sentido, como lo plantea Víctor Jairo Chinchilla, “la educación física se basa en una intervención educativa sobre el cuerpo y desde el cuerpo mediada por actividades físicas, lúdicas y deportivas, portadoras de valores y significados propios de cada tipo de sociedad y momento histórico; en otras palabras, cambia de acuerdo con la dinámica de la sociedad y da respuesta a transformaciones de la cultura, que destaca las prácticas como actividades, medios o fines”⁶⁰.

Así pues, los discursos alrededor de los beneficios morales y fisiológicos de las actividades físicas para los individuos, en el transcurso de los años y con la aparición de nuevas preocupaciones, como el atraso económico de la nación y la supuesta “degeneración racial” de la población durante los primeros años del siglo XX, fueron contruidos sobre los intereses progresistas del Estado colombiano, que vio en la educación física y en el deporte, no solo unos medios a través de los cuales mejorar el cuerpo de los individuos, sino unos instrumentos capaces de fortalecer y controlar a la población. Durante la década del treinta, con la llegada al poder de los gobiernos liberales, los discursos se enfocaron en la necesidad de fortalecer el cuerpo de los colombianos a través de las prácticas físicas, para forjar una identidad nacional. En el segundo capítulo hablaremos con más detenimiento sobre este tema.

Dicho esto, a pesar de que durante los primeros años del siglo XX, la educación física y el deporte fueron vistos como actividades completamente opuestas debido a los objetivos que ambas perseguían —“la primera buscó el fortalecimiento físico de los individuos y el segundo

⁶⁰ Víctor Jairo Chinchilla. “Educación física en el proceso de modernización: prácticas e ideales”, en *Lúdica Pedagógica*, núm. 7 (2002). Págs. 1-2.

la distinción de las élites y el dominio de los sentidos”⁶¹-, ambas actividades hacían parte, como se mencionó en el marco teórico de esta investigación, de lo que Pedraza ha denominado como cultura física, “un conjunto de prácticas que se proponían cultivar el cuerpo mediante la ejecución de movimientos orientados a lograr de alguna forma el perfeccionamiento personal”⁶². Así, pese a estas diferencias iniciales, en años posteriores, cada práctica estuvo encaminada a cultivar el cuerpo, es decir, a fortalecerlo y evitar su supuesta degeneración

Este último aspecto, como se dijo anteriormente, se hallaba en conexión con las crecientes preocupaciones estatales, durante la segunda década del siglo XX, por rehabilitar fisiológicamente a la población. Así, en relación con este tipo de preocupaciones, el gobierno colombiano dio paso a la creación de normas legales como la ley 80 de 1925, que, de acuerdo a Ruíz Patiño, “se constituyó como el principal ejemplo de la relación entre las funciones biopolíticas del Estado y el deporte”⁶³. Este autor también sugiere que “la introducción del deporte en las políticas estatales, se originó gracias al desarrollo del campo deportivo, es decir, su separación del campo del poder”⁶⁴. En este aspecto, se observa que la ley 80 de 1925, de la que hablaremos a continuación, se presentó como un intento estatal por implementar un proyecto biopolítico, en torno a la cultura física que permitiera mejorar las características de las clases populares.

2.5. Ley 80 de 1925: Sobre educación física, plazas de deportes y premio de becas nacionales

La ley 80 de 1925 se constituyó como el primer intento estatal, luego de los debates alrededor de la degeneración de la raza, por construir un proyecto de gobierno encaminado a restaurar las fuerzas de la población a partir de la cultura física. Si bien esta norma, como lo plantea Pedraza, “se refería al fomento del deporte, también mencionaba la educación física sin que fueran claras sus diferencias”⁶⁵. Su ponente, el representante a la cámara por Antioquía Carlos Uribe Echeverry, al presentar el proyecto de ley ante la Cámara de Representante en

⁶¹ Zandra Pedraza, *En cuerpo y alma. Visiones del progreso y de la felicidad*. Pág. 206.

⁶² *Ibíd.* 204

⁶³ Jorge Humberto Ruíz Patiño. *La política del Sport...* Pág. 107

⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁵ Zandra Pedraza. *En cuerpo y alma...* Pág. 209

1925, luego de haber ejercido un cargo diplomático en Uruguay, planteaba que “esta iniciativa repetía el modelo uruguayo y su objetivo era volver culto al país”⁶⁶.

La norma en cuestión buscó, como su nombre lo indicaba, regular e incentivar la educación física en Colombia, crear plazas de deportes y establecer los precios de las becas nacionales. A través de la asignación de estas becas, se buscó que los jóvenes que accedieran a ellas no tuviesen que pagar ningún costo económico al plantel en el que estaban estudiando. El período y el precio, que bajo ninguna circunstancia debía ser superior a la pensión que debían pagar los alumnos no becados, tenían que ser acordados entre el rector de cada institución y el gobierno⁶⁷.

La ley 80 fue firmada y aprobada por el Congreso de la República el 18 de noviembre de 1925. Entre los principales objetivos de la norma, se encontraban la creación de la Comisión Nacional de Educación Física, compuesta de tres miembros nombrados por el Poder Ejecutivo, del Director General de Higiene y del Ministro de Instrucción Pública⁶⁸.

Entre las principales funciones de este organismo se encontraban:

- a) Organizar todo lo referente a los concursos anuales de atletismo en la República, a los que son llamados todos los habitantes del país no profesionales en el ramo;
- b) Crear y fomentar la fundación de plazas de deportes, proporcionar los planos para su construcción y el reglamento que en ellas deba cumplirse;
- c) Crear y fomentar asociaciones de cultura física;
- d) Relacionar las asociaciones nacionales entre sí y con las extranjeras, y procurar en cuanto fuere posible la uniformidad de su acción y de sus métodos;
- e) Publicar revistas y libros de propaganda;
- f) Recabar de las autoridades, de las corporaciones y de los particulares donativos para impulsar la cultura física en el país;
- g) Organizar conferencias públicas para demostrar la importancia que tienen los deportes en la salud, en la inteligencia y en la moral de los individuos;

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ Juriscol, Ley 80 de 1925. “Sobre educación física, plazas de deportes y precio de becas nacionales”. Disponible en: <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1625996> (Consultado el 15 de marzo de 2018)

⁶⁸ *Ibíd.*

h) Proyectar y poner en práctica un plan racional de educación física obligatoria en las escuelas de instrucción primaria, y en los establecimientos de educación secundaria y universitaria;

i) Combatir las causas de deterioro físico en la infancia y en la juventud de todas las clases sociales⁶⁹.

La creación de plazas de deporte tenía cuatro propósitos definidos, fomentar la salud, la recreación física, el mejoramiento de la energía mental y la formación del carácter⁷⁰. Así, se observa que la Comisión Nacional de Educación Física, se presentó como el ejemplo más claro del esfuerzo estatal por promover el deporte a nivel nacional y evitar las distinciones entre este y la educación física. La Comisión no solo debía crear espacios como las plazas de deporte, en donde se buscarían los objetivos mencionados anteriormente, sino que también debía construir planes racionales de educación física obligatorios para todas las instituciones educativas del país en diferentes niveles.

De esta manera se aprecia que se ratificó la idea de que la educación física además de fortalecer los músculos, desarrollaba la inteligencia y afectaba de manera esencial el carácter de las personas. Lo cual la convertía en un factor de progreso para los pueblos, y de felicidad para los individuos⁷¹. Esta información es importante porque muestra la forma en que el Estado colombiano, a través de este tipo de normas, buscó fortalecer el cuerpo de los individuos con el fin de obtener una población saludable que consiguiera materializar los proyectos modernizadores que el gobierno buscó concretar desde los inicios del siglo XX. De otra parte, evidencia un esfuerzo estatal por regular la conducta y los hábitos de los individuos desde una temprana edad por medio de la cultura física, al plantear el tipo de actividades que debían desarrollar para evitar cualquier tipo de afectación a su salud y que de esta forma se vieran perjudicados los intereses progresistas de la nación.

Como se pudo observar en el contenido de la ley, otra de las funciones de la Comisión fue organizar competencias deportivas a nivel nacional de forma anual, en las que tan solo podían participar competidores amateurs. A raíz de este precepto, en años posteriores se realizaron varios eventos deportivos como los Juegos Olímpicos de 1926 llevados a cabo en

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ Zandra Pedraza. *En cuerpo y alma...* Pág. 209

la ciudad de Bogotá, instaurados por medio del decreto 605 de ese mismo año⁷². No obstante, a pesar de haberse planteado como una competencia nacional, en ella tan solo participaron colegios que contaban con más de trescientos alumnos, clubs deportivos y clubs sociales⁷³.

Esta situación muestra que el proyecto estatal en torno a la cultura física, en un principio, no fue tan inclusivo como se buscó a través de la ley 80. Para 1928, cambiando el nombre de la versión de 1926, se celebraron los Juegos Olímpicos Nacionales de Cali, creados por medio del decreto 560 de 1928⁷⁴. En esta ocasión, los juegos le fueron encargados al pedagogo alemán y jefe de la cuarta sección del Ministerio de Educación Nacional Colombiano, Hans Hubber⁷⁵.

Los Juegos Olímpicos de Cali, contaron con la participación de alrededor de trescientos competidores provenientes de los departamentos de Antioquia, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Cundinamarca, Huila, Magdalena, Norte de Santander, Santander, Tolima y Valle. Entre las prácticas deportivas que se incluyeron dentro de las competencias se encontraban ajedrez, tenis (único deporte femenino), futbol, béisbol de exhibición, baloncesto, atletismo y gimnasia⁷⁶. De acuerdo con esto, es importante observar que, en estas justas, la barrera entre los deportes tradicionalmente practicados por la élite como el futbol o el tenis y los ejercicios físicos como el atletismo y la gimnasia, poco a poco se fue desplazando.

Tan solo cuatro años después de la presentación de estos juegos, se dio paso a la realización de su segunda edición. En esta ocasión por medio del decreto 662 de 1932, la ciudad de Medellín fue escogida como la sede de los Juegos. En estas justas, participaron cerca de 600 competidores, provenientes de Antioquía, Atlántico, Bolívar, Boyacá, Caldas, Cundinamarca, Magdalena, Santander y Cali⁷⁷. Los siguientes juegos se realizaron en

⁷² Juriscol, Decreto 605 de 1926, “Por el cual se organizan los juegos olímpicos de 1926”. Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1128357?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1128357?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 20 de enero d 2018).

⁷³ *Ibíd.*

⁷⁴ Juriscol, Decreto 560 de 1928, “Por el cual se organizan los Juegos Olímpicos Nacionales de 1928”. Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1119764?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1119764?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 23 de enero de 2018).

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ Archivo digital El Tiempo, Víctor Rosas, “De Olimpiadas a Juegos Nacionales” Disponible en: <https://news.google.com/newspapers?nid=1706&dat=19850119&id=hHscAAAIBAJ&sjid=T2IEAAAIBAJ&pg=5493,1396085&hl=es> (Consultado el 9 de febrero de 2018).

⁷⁷ *Ibíd.*

Barranquilla en 1935, sin embargo, en el segundo capítulo se profundizará tanto en estas competencias como en las de Manizales llevadas a cabo en 1936, para detallar la forma en que este tipo de eventos hicieron parte de un proyecto estatal encaminado a forjar una identidad nacional, en cuyo centro se encontraba el cuerpo ideal, moldeado a través de la cultura física, al cual toda la población debía aspirar.

Ahora bien, a pesar de que todas estas iniciativas en torno a la regeneración fisiológica y moral de la población se produjeron durante la década del veinte, lo cierto es que, fue tan solo hasta la década del treinta, con la llegada al poder de los gobiernos liberales, que estas iniciativas se fortalecieron por medio de los discursos progresistas de intelectuales, políticos y científicos, adscritos al partido liberal. Dicho esto, a continuación, se describirán parte de los gobiernos que hicieron parte de la década del treinta y el tipo de medidas alrededor del cuidado del cuerpo que se aplicaron durante la llamada República Liberal.

2.6. La República Liberal (1930-1946)

Se le conoce como República liberal al período comprendido entre 1930 y 1946 en Colombia, en el cual el poder político del país estuvo a cargo del partido liberal. Los dirigentes liberales llegaron al poder luego de más de tres décadas de hegemonía conservadora. Durante los años en que los conservadores se mantuvieron en la dirigencia del país, las políticas de gobierno se caracterizaron por su estrecha relación con la iglesia católica y por sus intereses proteccionistas. Con su ascenso al poder, los liberales desarrollaron una serie de programas culturales sin precedentes. Estos programas de acuerdo a Catalina Muñoz “fueron parte de un gran programa reformista que los miembros del partido liberal buscaron implementar desde que su partido regresó al poder luego del dominio conservador”⁷⁸.

En el contexto de un crecimiento económico y de una crisis social, el liberal moderado Enrique Olaya Herrera ganó la presidencia en 1930, y posteriormente fue seguido por tres administraciones liberales: Alfonso López Pumarejo (1934-1938), Eduardo Santos (1938-1942) y una segunda administración de Pumarejo (1942-1945), quien dejó su cargo antes de finalizar, “en medio de una profunda crisis gubernamental planteada por las altas esferas del

⁷⁸ Catalina Muñoz, “To Colombianize Colombia: Cultural politics, modernization and nationalism in Colombia, 1930-1946” (Tesis de Doctorado, Universidad de Pensilvania, 2009). Pág. 2

conservatismo y la iglesia católica y una nueva crisis económica producto de la Segunda Guerra Mundial”⁷⁹. Su mandato fue concluido por el también político liberal Alberto Lleras Camargo.

Al tomar las riendas de la nación, los liberales tuvieron que enfrentar los retos de una sociedad que estaba pasando por una crisis económica y un incremento de la movilización social. De acuerdo con esto, como bien lo señala Muñoz, “el contexto demandó una reevaluación del modelo político que había predominado desde los inicios del siglo XX y en particular una redefinición de la relación entre el gobierno y los gobernados”⁸⁰. Así pues, una nueva generación de jóvenes liberales, “buscaron una transformación de la política colombiana, que consideraron necesaria para enfrentar la creciente presión social, producto de los cambios de la economía local”⁸¹.

De esta forma, en un intento por modernizar el país y solucionar las crisis económicas y sociales que estaban afectando a la nación, los liberales implementaron un conjunto de campañas sociales, políticas y culturales que incluían el apoyo gubernamental a los sindicatos de trabajadores, una reforma agraria, la implementación de una legislación laboral, una reforma constitucional -adelantada durante el primer gobierno de López Pumarejo- y el desarrollo de campañas culturales⁸² e higiénicas promovidas por el Ministerio de Educación⁸³.

2.7. Reformas culturales e higiénicas: intervención de las clases populares en el proyecto modernizador del Estado

El anterior recuento permitió observar de forma sintética la forma en que se configuraron los gobiernos liberales entre 1930 y 1946. A grandes rasgos se puede destacar que parte de las iniciativas del liberalismo estuvieron encaminadas a incluir las clases populares en sus proyectos de gobierno. Sin embargo, este interés en la inclusión de las masas en los planes

⁷⁹ *Ibíd.* Pág. 2

⁸⁰ *Ibíd.* Pág. 4

⁸¹ *Ibíd.*

⁸² Entre las principales campañas de difusión cultural se encontraban las escuelas ambulantes, cine educativo, lecturas libres, viajes escolares y música educativa entre otras. (Catalina Muñoz, *To colombianize Colombia...* pág. VII)

⁸³ *Ibíd.* Pág. VII

del Estado se fundamentaba, como ya se mencionó, en el deseo que tenían ciertos funcionarios del partido liberal de traer el progreso al país.

También se aclaró que dentro de las campañas higiénicas que promovió el Estado colombiano durante la década del veinte, la cultura física empezó a cobrar mayor relevancia. En este sentido, la instauración de normas legales en torno a la práctica de actividades físicas, permitió que las diferencias entre el deporte y la educación física fueran relegadas a un segundo plano y que se crearan competencias a nivel nacional en donde ambos conjuntos de prácticas confluyeron en actividades como los Juegos Olímpicos Nacionales.

Durante la República Liberal, lejos de desaparecer este interés estatal por las prácticas físicas, se dio paso la creación de diferentes normas legales encaminadas a la promoción de la cultura física en el país. Así, por ejemplo, el decreto 1734 de 1933, buscó dar continuidad a la ley 80 de 1925, que, debido a los recursos limitados del Tesoro Nacional en años anteriores, no había podido aplicarse de forma correcta⁸⁴. En este aspecto, el decreto se constituyó como una nueva versión de la ley 80 y no sufrió mayores cambios en su contenido, de hecho, al igual que su predecesora, esta buscó promover la cultura física en todos los niveles académicos, para fomentar la salud de los jóvenes y formar su carácter⁸⁵. Así mismo, en esta ocasión no se presentó una división definida entre el deporte y la educación física.

Continuando con la producción de normas que regularan y promovieran las actividades físicas, en 1936 por medio del decreto 1528, se creó el Instituto Nacional de Educación Física. Este organismo que estaba adscrito al Ministerio de Educación tenía como objetivo profesionalizar la enseñanza de la educación física en el país⁸⁶. Así, a través de este organismo el gobierno pretendió formar instructores y profesores con las capacidades necesarias para enseñar la educación física en las diferentes instituciones educativas.

⁸⁴ Juriscol, Decreto 1734 de 1933, “Por el cual se reglamenta la ley 80 de 1925”. Disponible en: <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1340996> (Consultado el 26 de abril de 2018)

⁸⁵ *Ibíd.*

⁸⁶ Juriscol, Decreto 1528 de 1936, “Por el cual se crea el Instituto Nacional de Educación Física” Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1303559?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1303559?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 26 abril de 2018)

También se buscó crear laboratorios de biotipología⁸⁷ para el estudio de la infancia colombiana⁸⁸.

La preparación de un cuerpo docente especializado en la enseñanza de la educación física, por medio de una norma legal de cobertura nacional, evidencia parte del interés estatal por fortalecer la cultura física en las políticas de gobierno. Así mismo, la creación de un espacio en el cual se pudieran estudiar las características físicas de la juventud por medio de estos laboratorios de biotipología, refleja, en cierto, grado, la preocupación que poseían algunos funcionarios sobre los supuestos defectos físicos que estaban aquejando a la población colombiana.

En este aspecto, personajes como Hernando Ordoñez, un médico y cirujano, oriundo de Villeta Cundinamarca, que, durante los últimos años de la década de treinta, se desempeñó como director del Instituto Nacional de Educación Física, planteaba en su informe de 1938 al Congreso, que “el Instituto tenía como función principal la formación de técnicos en educación física, de personas capacitadas para organizar y dirigir científicamente la educación de la población colombiana”⁸⁹. De acuerdo con esto, se aprecia un intento de parte del Estado por modernizar y racionalizar la enseñanza de la educación física en el país, a través de métodos científicos como los mencionados laboratorios de biotipología.

Por otra parte, entre las materias que conformaban el pensum del Instituto, se encontraban gimnasia rítmica, anatomía, deportes, atletismo, natación y esgrima, entre otras⁹⁰. Esta información es fundamental para defender uno de los argumentos de este capítulo, pues, en el programa educativo del Instituto no se observa una distinción puntual entre las actividades que integran la educación física, como el atletismo y la gimnasia rítmica, y las prácticas deportivas como la esgrima y la natación. Así pues, la formación académica que se buscó por medio de este pensum, evidencia cierto interés gubernamental por inculcar en los futuros

⁸⁷ La biotipología fue una teoría científica desarrollada por el endocrinólogo italiano Nicola Pende en los años veinte del siglo XX, que planteaba como idea central que las poblaciones humanas podían dividirse en distintos tipos con sus propias enfermedades y rasgos psicológicos. Esta teoría no solo se preocupó por clasificar a los individuos en sus respectivos tipos, sino por controlar su desarrollo físico, psíquico y sexual, con el fin de prevenir anomalías en la población. (Nancy Stepan, “*The our of eugenics*”: *Race, Gender and Nation in Latin America*. Cornell University Press, 1991. Pág. 60.)

⁸⁸ Decreto 1528 de 1936.

⁸⁹ Hernando Ordoñez, “Educación física” en *Educación Nacional: Informe al Congreso 1938, Anexo I*, ed. José Joaquín Castro M, (Bogotá: editorial A.B.C.), 6-28. Pág. 26

⁹⁰ Juriscol, Decreto 1528 de 1936, por el cual se crea el Instituto Nacional de Educación Física.

profesores un conocimiento detallado de ambos conjuntos de prácticas, que posteriormente sería transmitido al resto de la población, con el fin de contribuir a su restablecimiento fisiológico y moral. Así, parece que ambas prácticas se plantearon durante la República Liberal como elementos complementarios -integrantes del campo de lo que anteriormente Pedraza llamó cultura física- que hicieron parte del proyecto progresista del Partido Liberal.

Junto a la creación de esta clase de organismos como el Instituto Nacional de Educación Física, se crearon las Colonias Vacacionales (1938). Estas instituciones, “funcionaron como espacios públicos a cargo del estado, en donde se agrupaban adolescentes de diferentes regiones del país, por tres meses para su recuperación fisiológica a través de un régimen higiénico que incluía educación física y una alimentación racional”⁹¹. De este modo, al igual que el instituto, las colonias implementaron programas de cultura física, en los que se encontraban ejercicios rítmicos, gimnasia sueca, deportes moderados y atletismo en forma preparatoria⁹². En el segundo capítulo se profundizará más sobre este organismo estatal.

2.8. Consideraciones finales

A lo largo de este capítulo se ha podido observar que la cultura física en Colombia sufrió diversos cambios en su aplicación y promoción, desde mediados del siglo XIX hasta los años treinta del siglo XX. Así, se notó que durante parte del XIX, la educación física funcionó como un instrumento de fortalecimiento fisiológico, para posteriormente ser integrada a los discursos higienistas que cobraron mayor relevancia en la sociedad colombiana durante los primeros años del XX, con el proceso de industrialización del país. Finalmente, con la aparición de los debates alrededor de la supuesta degeneración racial que estaba afectando a la población colombiana, la educación física y el deporte empezaron a ser concebidos como medios a través de los cuales solucionar esta problemática que, intelectuales, científicos y doctores vieron como la principal razón del atraso económico de Colombia.

En este aspecto, en medio de los intereses progresistas de los líderes de la nación, las diferencias que se habían presentado entre las prácticas deportivas y la educación física en

⁹¹ Versión en español de: Stefan Pohl, “‘La raza entra por la boca’: Energy, Diet, and Eugenics in Colombia, 1890-1940”, *Hispanic American Historical Review*, núm. 3, (2014): 455-486. Pág. 17.

⁹² Norberto Solano Lozano, “Colonia Escolar de Vacaciones”, en *Educación nacional. Informe al Congreso 1938, Anexo I*, (Bogotá, Editorial ABC, 1938). Pág. 68

los inicios del siglo XX, fueron relegadas a un segundo plano para integrar a ambos conjuntos de prácticas al proyecto modernizador del Estado. También es interesante observar que, durante la República Liberal, lejos de desaparecer la inclinación gubernamental por la cultura física, esta se intensificó, pues los políticos liberales en su afán por obtener una población homogénea y saludable que contribuyera al progreso de la nación, retomaron parte de los planteamientos realizados por varios intelectuales y doctores en la segunda década del XX, alrededor de los factores regenerativos, fisiológica y moralmente hablando, que las actividades físicas poseían.

En relación con el interés que manifestaron los gobiernos liberales por obtener individuos vigorosos y saludables a través de la cultura física, las competencias deportivas como los Juegos Olímpicos Nacionales, funcionaron como espacios en los que se exhibió el cuerpo ideal al que toda la población debía dirigir sus esfuerzos, para forjar una identidad nacional basada en unos rasgos físicos y morales comunes. En el segundo capítulo abordaremos a profundidad este aspecto, enfocándonos en el estudio de los Juegos Olímpicos de Barranquilla y Manizales, para detallar la forma en que a través de estas justas el gobierno liberal buscó construir esta identidad nacional.

3. Construyendo una identidad nacional en la República Liberal (1930-1940)

En el presente capítulo se argumenta que tanto las competencias deportivas de Barranquilla (1935) y Manizales (1936), como las Colonias Vacacionales desarrolladas por los gobiernos liberales en los años treinta, hicieron parte de un proyecto biopolítico que buscó intervenir a la población colombiana, y que además pretendió forjar una identidad nacional basada en unos rasgos físicos y morales comunes, adquiridos a través de la cultura física. Rasgos como la blancura y la robustez, tomados a su vez de la estética corporal europea, que algunos intelectuales y políticos colombianos vieron como modelos a seguir durante esta década y que se hicieron mucho más evidentes en medio de la celebración de este tipo de eventos deportivos.

De acuerdo con esto, en los dos primeros apartados detallaremos a profundidad las principales características de los juegos de Barranquilla y Manizales. Enfocándonos en la racionalidad detrás de su creación y en el tipo de pruebas que se presentaron en ambos certámenes, pero especialmente en la forma en que estas competencias fueron promocionadas por la prensa de la época como eventos de integración nacional, en los que se buscó exhibir esta estética particular del cuerpo tomada de la cultura europea, y en donde se transmitió la imagen de la población colombiana como un grupo de individuos orgullosos de su patria.

En el siguiente apartado, hablaremos de las colonias vacacionales creadas a finales de la década del treinta, planteando que estas instituciones buscaron entre otros objetivos, el de restablecer, por medio de la cultura física y de diferentes campañas higiénicas, a los jóvenes de escasos recursos provenientes de distintas regiones del país, para forjar desde la juventud a un grupo de individuos saludables, inteligentes y fuertes que contribuyeran a la consolidación del proyecto de nación liberal.

3.1. Los Juegos Olímpicos Nacionales de Barranquilla (1935)

Las Olimpiadas Nacionales de Barranquilla iniciaron el 26 de enero de 1935. En esta ocasión, participaron alrededor de 575 atletas en representación de las delegaciones departamentales de Antioquía, Bolívar, Caldas, Cauca, Cundinamarca, Magdalena, Norte de Santander, Santander y Valle del Cauca. Entre los deportes que fueron incluidos en esta versión de los juegos se encontraban: fútbol, tenis, atletismo, basquetbol, natación, boxeo y el recién

introducido deporte del tiro⁹³. La delegación del Atlántico se convirtió en la ganadora de la competencia al obtener 200 puntos, seguida de Bolívar con 106 y de Cundinamarca que al concluir los juegos contaba con 75 puntos en la tabla general.

A través de los medios de comunicación, especialmente de la prensa escrita, la competencia fue promovida a nivel nacional como un evento de gran importancia para la nación, pues el desarrollo de esta clase de iniciativas contribuía a la consolidación de la cultura física en el país, considerada esta como un elemento central en los proyectos progresistas del gobierno. Así, por ejemplo, en un artículo publicado en el diario *El Tiempo*, el 27 de enero de 1935, Antonio Gaitán, presidente de la delegación olímpica de Cundinamarca, mostró su apoyo a la competencia y a los esfuerzos realizados por el Ministro de Educación Luis López de Mesa:

Tenía que ser Barranquilla, la pujante y esplendida ciudad la que pudiera llevar a cabo con todo lujo de detalles la tercera olimpiada que marca una nueva era de adelanto y de vigor en el aún incipiente escenario del deporte colombiano. Ella no ha omitido ni el más mínimo gasto para que los deportistas que hoy la visitan encuentren toda suerte de comodidades...

Más adelante también comentaba que:

Anhelamos de corazón que la Tercera Olimpiada Nacional sea la base sólida e inmovible en la cual pueda construirse de una manera perpetua la organización de la educación física en Colombia, problema de trascendencia excepcional que vive fijo en la mente de quien dirige hoy la educación pública desde el ministerio de ese nombre, el ilustre profesor Luis López de Mesa⁹⁴.

De la anterior información se pueden destacar un par de aspectos que es oportuno mencionar. En primer lugar, las alusiones a López de Mesa, un médico que, como se mencionó en el capítulo anterior, participó en los debates sobre la degeneración de la raza en 1920, y el reconocimiento que manifestaron individuos como Antonio Gaitán por su trabajo en el Ministerio de Educación y por su participación en la realización de los Juegos de Barranquilla.

En el capítulo anterior se pudo observar que a pesar de la visión un tanto optimista que López de Mesa poseía sobre los rasgos físicos de la población colombiana, al igual que sus

⁹³ “Resultado general de los torneos de la III Olimpiada Nacional de Barranquilla”, *El Tiempo*, 18 de febrero de 1935.

⁹⁴ “La III Olimpiada Nacional”, *El Tiempo*, 27 de enero de 1935, pág. 13

interlocutores, concebía a una porción de la sociedad como un grupo de individuos enfermos, que debían rehabilitarse fisiológicamente a partir de campañas higiénicas promovidas por el Estado. De esta forma, el apoyo que manifestó este médico a la celebración de los Juegos Olímpicos de Barranquilla se hallaba en conexión con su interés por mejorar las condiciones físicas de ciertos sectores de la población local por medio de la cultura física.

Por otra parte, en sus comentarios, Antonio Gaitán hablaba acerca de la presentación de las olimpiadas como “*el punto que marcaría una nueva era de adelanto y de vigor en el aún incipiente escenario del deporte colombiano*”. Así, esta referencia a una nueva era guarda similitudes con las posturas de los ideólogos liberales que vieron en la consolidación de la República Liberal un quiebre, en términos sociales, económicos y políticos con los gobiernos conservadores que les precedieron. Dicho esto, como se explicó en el capítulo anterior, los gobiernos liberales buscaron diferenciarse de los conservadores, por medio de reformas laborales y educativas, entre las que se encontraban las campañas culturales y de higiene que personajes como Jorge Eliecer Gaitán defendieron con gran ímpetu. En el tercer capítulo hablaremos con más detalle de las iniciativas, alrededor de la cultura física, que adelantó Gaitán durante su paso por el Ministerio de Educación Nacional en 1940.

Al tratarse de una competencia a nivel nacional, los Juegos Olímpicos de Barranquilla, contaron con una gran difusión por parte de la prensa. *El Tiempo*, uno de los diarios más importantes del país, por medio de varios reporteros enviados al Atlántico cubrió de principio a fin la tercera versión de los juegos. Es importante mencionar que este diario era de filiación liberal, por lo cual además de cumplir una función informativa, se encargó de promocionar los valores deportivos y culturales que los gobiernos liberales intentaron establecer durante la década del treinta. En un apartado de la edición de este diario del 27 de enero de 1935 se puede detallar esta situación:

En medio de un silencio general fue izada solemnemente la bandera olímpica, en la portada principal del estadio, Todas las banderas de las diversas delegaciones se inclinaron en tanto la olímpica iba ascendiendo lentamente y tres soberbios cañonazos anunciaron a la bella ciudad del Atlántico, el triunfo supremo de una generación que amante como ninguna otra del sport y de la cultura física es sana, vigorosa y fuerte⁹⁵.

⁹⁵ “Solemnemente se inauguró ayer en Barranquilla la III Olimpiada Nacional”, *El tiempo*, 27 de enero de 1935. Pág. 13.

Al referirse a una “*generación amante del sport y la cultura física, sana, vigorosa y fuerte*”, se identifica de forma puntual la relación entre el deporte y el fortalecimiento fisiológico y moral de los individuos que el gobierno y la prensa buscaron promulgar. En este sentido, en la República Liberal, el Estado empleó un conjunto de recursos visuales como las fotografías que produjo la prensa durante las competencias deportivas, “para inculcar la idea de un nuevo cuerpo social, en el cual, el vigor del individuo solo tenía sentido al integrarse al cuerpo-nacional, aumentando así el vigor de la totalidad”⁹⁶.



Figura 1: Graficas de la Tercera Olimpiada Nacional, delegaciones del Atlántico y de Cundinamarca⁹⁷

⁹⁶ Daniel Díaz. “Raza, pueblo y pobres: Las tres estrategias biopolíticas...” Pág. 57

⁹⁷ “Graficas de la Tercera Olimpiada Nacional” *El Tiempo*, lunes 28 de enero de 1935. Pág. 1. (Notas al pie de las imágenes: “Al frente de la delegación del Atlántico, la más numerosa de las que asistirá a la Tercera Olimpiada Nacional, las bellas deportistas barranquilleras presentan el saludo olímpico ante los aplausos fervorosos del público”. “Arrogantes y seguros del triunfo, los deportistas de Cundinamarca desfilan ante las tribunas presentando el saludo olímpico precedidos por la bandera blanca y negra. En primer término va el equipo femenino de básquetbol”.



Figura 2: “La delegación antioqueña cuyo desfile por el campo causó la admiración del público por la arrogancia de sus atletas y la gracia y belleza de sus deportistas”⁹⁸.

Como lo muestran las anteriores imágenes del certamen, el desfile que realizaron las delegaciones de Barranquilla y Cundinamarca durante la inauguración de los juegos tenían como objeto mostrar al público las cualidades físicas de los atletas que representarían a cada departamento participante. Así mismo, las fotografías exponen cierto interés de parte de los organizadores de la competencia por exhibir una estética particular del cuerpo saludable, en la que se presenta a un conjunto de jóvenes delgados, esbeltos y blancos, que, en cierta forma, encarnan el ideal del cuerpo nacional promulgado por la República Liberal. Sin embargo, uno de los aspectos más interesantes de las imágenes es la realización del saludo olímpico por parte de los atletas de ambas delegaciones. La historia y usos de este gesto serán abordados detenidamente cuando hablemos de los juegos de Manizales, pues en este certamen, al igual que en el de Barranquilla, se adoptó como el saludo oficial de la competencia.

Ahora bien, en relación con el interés estatal por forjar una identidad nacional y traer la modernidad al país, “los ideólogos liberales consideraron que era necesario erigir un territorio

⁹⁸ “Gráficas de la Tercera Olimpiada Nacional”, *El Tiempo*, lunes 28 de enero 1935.

gobernado modernamente, en donde se produjera la formación de un Estado democrático y la constitución de un cuerpo nacional”⁹⁹. De acuerdo con esto, “fue necesario un arduo trabajo aplicado sobre la población colombiana, una minuciosa y extrema cotidianidad en los mecanismos estatales para construir el cuerpo nacional con los que el Gobierno logró desarrollar una red sobre el campo social: la educalización”¹⁰⁰.

La educalización, de acuerdo a Daniel Díaz, “debía ser entendida como una red biopolítica que maquinó o articuló un cuerpo nacional como unidad gestionable desde un aparato estatal, en el cual confluyeron diferentes dispositivos biopolíticos como la legislación social, la higiene o el sistema educativo”¹⁰¹. Así, uno de los principales objetivos de estos dispositivos fue el de constituir un cuerpo-nacional, pero particularmente el de buscar anexar a este gran cuerpo los cuerpos segmentarizados de niños, obreros y campesinos. Se hizo fundamental, pues, “la invención de una conciencia totalmente nueva para apresar las energías productivas y dirigir las hacía el fortalecimiento de un nuevo cuerpo, de una nueva nación”¹⁰².

El interés del Estado por forjar un cuerpo nacional dio paso a la implementación de campañas higiénicas en las cuales la cultura física empezó a cobrar mayor relevancia en el plano público. En este sentido, como se vio en el capítulo anterior, los esfuerzos de varios intelectuales, médicos y políticos, por fortalecer el cuerpo de los individuos desde la década de 1920, a través de la educación física y el deporte, se intensificaron al ser integrados al proyecto de construcción de nación durante la República Liberal. El cual buscó forjar un cuerpo nacional que contara con unas condiciones físicas y morales particulares adquiridas por medio de la cultura física. Así, eventos como los Juegos Olímpicos Nacionales de Barranquilla, funcionaron como los espacios en donde el gobierno buscó exhibir las mejores cualidades de la sociedad a las que todos los integrantes de las clases populares debían dirigir sus esfuerzos, para de esta forma consolidar dicha identidad nacional y concretar el proyecto modernizador liberal.

⁹⁹ Daniel Díaz, “Raza, pueblo y pobres: Las tres estrategias biopolíticas...” Pág. 56

¹⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁰¹ *Ibíd.*

¹⁰² *Ibíd.* Pág. 57.

Junto al cubrimiento mediático que el diario *El Tiempo* realizó del evento, el gobierno liberal, a través del decreto 2357 de 1934, ordenó la emisión de sellos postales conmemorativos de la tercera olimpiada nacional¹⁰³. De esta forma, el Estado colombiano emitió un gran número de sellos, de diferentes denominaciones que tan solo salieron al público hasta la inauguración de los juegos en 1935. Cada uno de los diseños estuvo a cargo del Ministerio de correos y telégrafos:



Figura 3: Sellos postales conmemorativos de la Tercera Olimpiada Nacional¹⁰⁴

A pesar de que estos sellos poseían una función conmemorativa, también parecen haber sido pensados como instrumentos propagandísticos en los cuales el gobierno plasmó el ideal del cuerpo saludable que deseaba promover. En este caso, se observan unos rasgos físicos que pretenden imitar una corporalidad europea, específicamente una estética tomada de la cultura griega. Así, por ejemplo, el sello de cuatro centavos representa al discóbolo de Mirón, una estatua en bronce construida en Grecia entre el 490 y 430 AC, por el escultor griego Mirón¹⁰⁵.

¹⁰³ Decreto 2357 de 1934, “Por el cual se ordena la emisión de sellos postales conmemorativos de la Tercera Olimpiada Nacional”. Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1441126?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1441126?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 09 de abril de 2018)

¹⁰⁴ Afitecol, “Sellos postales de la Tercera Olimpiada Nacional”. Disponibles en: <http://www.afitecol.com/?p=6865> (Consultado el 09 de abril de 2018).

¹⁰⁵ Julio Ángel Herrador Sánchez, “El discóbolo de Mirón”, *EmásF, Revista Digital de Educación Física* no. 8 (enero-febrero de 2011): 6-10. Pág. 8

La escultura representa a un atleta que compete en la categoría de lanzamiento de disco durante los juegos olímpicos de la antigüedad. En este aspecto, “simboliza específicamente el cuerpo del atleta en el momento de su máxima tensión, aunque ese esfuerzo no se refleja en el rostro, que se encuentra tranquilo y concentrado; todo el cuerpo esta desplazado hacia delante, para generar con el balanceo posterior el impulso necesario para poder arrojar el disco”¹⁰⁶.

Es importante explicar este ejercicio pues, “la prueba de lanzamiento de disco (*discobalia*) era considerada por los griegos como el ejercicio más atlético de todos porque en él se combinaban la elasticidad y la fuerza”¹⁰⁷. Debido a su valor estético, durante el siglo XIX en Inglaterra se crearon sellos postales alusivos al Discóbolo de Mirón. Igualmente, en conmemoración de los primeros Juegos Olímpicos Modernos de 1896 en Atenas, se emitieron una serie de sellos postales entre los que se encontraba la figura del discóbolo¹⁰⁸.



Sellos Primeros Juegos Olímpicos de la era moderna celebrados en Atenas en 1896.

Figura 4, sellos postales de los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna celebrado en Atenas en 1896¹⁰⁹

¹⁰⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷ Rafael Moya Molina, Gema Sala Pérez. *La belleza del cuerpo. arte y pensamiento en la Grecia antigua.* (Museo Arqueológico de Alicante, 2009). Pág. 26

¹⁰⁸ Julio Ángel Herrador Sánchez, “El discóbolo de Mirón” ... Pág. 9

¹⁰⁹ *Ibíd.*

De acuerdo con esto, se puede afirmar que la versión del discóbolo de Mirón que se plasmó en el sello conmemorativo de cuatro centavos durante las olimpiadas de Barranquilla, buscó imitar la versión original del sello postal que se produjo en Atenas para celebrar los primeros Juegos Olímpicos Modernos. Así, la creación y posterior difusión de estas imágenes en Colombia evidencia un esfuerzo local por tomar ciertos rasgos de la cultura europea e introducirlos al país, con el fin de construir una identidad nacional basada en unas características físicas particulares provenientes del viejo continente, como, por ejemplo, la blancura y robustez de los individuos.

Regresando a la difusión de los sellos, es importante mencionar que, al ser producto de un decreto legal de cobertura nacional, un gran número de personas tuvieron acceso a ellos, lo cual, como se mencionó anteriormente, contribuyó a la promoción de la competencia en todo el país y a la transmisión de una imagen específica del cuerpo ideal, formado a partir de la cultura física. Las imágenes también detallan, por una parte, el tipo de deportes que se incluyeron en el evento y por otra, algunas de las más destacadas obras arquitectónicas del Atlántico, que se construyeron a raíz de la celebración de las Olimpiadas Nacionales de Barranquilla, como el Estadio Municipal construido en 1932¹¹⁰, en donde se realizó la inauguración de los juegos.

Ahora bien, al presentar la imagen de unos cuerpos racializados se puede notar un intento estatal por introducir unas características raciales específicas en la población colombiana, entre las que se podían distinguir cuerpos atléticos, blancos y saludables, que funcionaran como mano de obra en el proceso de industrialización local y en la construcción de una identidad nacional. De esta forma, para concluir este apartado, se aprecia, como lo sugiere Nancy Appelbaum, que “las identidades nacionales se construyeron en términos raciales y que las definiciones de raza fueron moldeadas a partir de los procesos de construcción de nación”¹¹¹.

¹¹⁰ Instituto Colombiano de Cultura, *Monumentos Nacionales de Colombia: Siglo XX* (Bogotá: Colcultura, 1995) Pág. 34.

¹¹¹ Nancy Appelbaum, Anne S. Macpherson, Karin Alejandra Roseblatt (eds). *Race and Nation in Modern Latin America*, (The University of North Carolina Press, 2003). Pág. 2

3.2. Los Juegos Olímpicos de Manizales, 1936

Las olimpiadas nacionales de Manizales tuvieron lugar entre el 20 de diciembre de 1936 y el siete de enero de 1937. En esta edición compitieron cerca de quinientos atletas provenientes de las regiones de Antioquía, Atlántico, Bolívar, Caldas, Cauca, Cundinamarca, Magdalena, Nariño y Valle del Cauca. Al igual que en las anteriores versiones de los juegos, entre los deportes que fueron incluidos en la competencia se encontraban atletismo, boxeo, ciclismo, golf, natación, tenis y tiro deportivo¹¹². No obstante, junto a estas prácticas fue introducido el decatón. Así mismo, en esta ocasión, las mujeres participaron por primera vez en pruebas de atletismo.

En el contexto nacional, Alfonso López Pumarejo, desde su llegada a la presidencia del país en 1934, se presentó al público como un individuo cercano a la clase obrera. En este sentido, “implementó varias reformas laborales y fortaleció la unión nacional empleando un discurso radical a través del cual manifestó su apoyo a los trabajadores”¹¹³. Así, como se dijo en el capítulo anterior, en este proceso, López buscó introducir una reforma fiscal, que desembocó en la reforma constitucional de 1936, en la cual el requisito de alfabetización para votar fue abolido, la educación se secularizó y se intentó a su vez un proceso de reforma agraria.

En este aspecto, se puede pensar que el gobierno de López tuvo ciertos tintes populistas, pues como lo señala John William Green, “el populismo se presentó como un fenómeno de masas, que en Latinoamérica apareció a medida que las naciones experimentaron la industrialización para sustituir los productos importados desde la década de 1930 y cuyos integrantes compartían la convicción de que el gobierno debería mostrarse activamente interesado en su población y controlar, mediante la intervención directa del Estado, los crecientes sectores de asalariados de sus naciones”¹¹⁴

Dicho esto, en Colombia, además de las reformas agrarias y laborales, el gobierno liberal por medio de diversas campañas culturales e higiénicas buscó moldear y civilizar a las clases

¹¹² “Los IV juegos Atléticos de Manizales”, *El Tiempo* 22 de diciembre de 1936.

¹¹³ Catalina Muñoz “To Colombianize Colombia” ... Pág. 16

¹¹⁴ John William Green, “Nuevas interpretaciones del populismo latinoamericano y el caso del gaitanismo en Colombia” *Innovar*, no. 5, (1995): 119-125. Pág. 119.

populares. En este sentido, tanto las reformas culturales como las económicas, aparentaban un deseo estatal por instaurar una unión nacional. Sin embargo, como lo señala Muñoz, “este tipo de proyectos no trajeron cambios significativos a la formulación de una definición más inclusiva de nación, sino que proporcionó a la República Liberal un discurso de modernización y nacionalismo que permitió legitimar su régimen”¹¹⁵.

De esta forma, como sucedió con los juegos de Barranquilla, los juegos de Manizales funcionaron como mecanismos integradores que pretendían resaltar el espíritu nacionalista de los colombianos. Un ejemplo de esta situación se puede observar en parte de las afirmaciones realizadas por los organizadores de las olimpiadas de Manizales, entre ellos el representante a la cámara y presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, Antonio Alvares Restrepo:

Manizales, urbe netamente colombiana, cuya creciente grandeza es debida no al crecimiento colonizador sino al empuje de la República en un foco de patriotismo comprensivo y eficaz, que está preparado por la adivinación del porvenir y por el imperio de invencibles atavismos para la campaña nacionalista, estrechamente nacionalista, que el tiempo exige de nosotros¹¹⁶.

En el mismo artículo, unas líneas más adelante, también se puede identificar una visión unificada del país y un intento de parte del Estado por convertir el cuerpo, formado por medio de la cultura física, en un símbolo de la nación:

Aquí se advierte un ritmo de vida nacional, una preocupación global por las cosas del país, un culto bello y sencillo a las insignias y a los símbolos de la nación, una mancomunidad de intereses, de recuerdo y de aspiraciones con las otras partes de Colombia¹¹⁷.

A partir de esta información se pueden destacar dos aspectos fundamentales de los Juegos Olímpicos de Manizales. Primero, que, al igual que los juegos de Barranquilla, se presentó como el espacio ideal para exhibir al público las cualidades físicas de los atletas colombianos, presentándolos a su vez como modelos a seguir, con el fin de forjar una identidad nacional sustentada sobre la actividad física. Segundo, esta versión de las justas también fomentó la unidad nacional por medio de la participación de atletas provenientes de varias regiones del

¹¹⁵ Catalina Muñoz, “To Colombianize Colombia...” Pág. 77

¹¹⁶ Antonio Alvares Restrepo, “Sobre Manizales” *El Tiempo*, 18 de diciembre de 1936. P. 2.

¹¹⁷ *Ibíd.*

país. Resaltando la importancia de establecer vínculos de fraternidad y unión entre la mayoría de los integrantes de la población.

Junto a la necesidad de establecer este tipo de vínculos entre las diferentes regiones del país, el respeto por los símbolos patrios, de acuerdo a Alvares Restrepo, parecía constituirse como un elemento de integración nacional. En este sentido, el gobierno colombiano a través de la exaltación de elementos como la bandera y el escudo nacional, en medio de las competencias deportivas, tenía como objeto hacer que toda la población se sintiera identificada con unos símbolos particulares a pesar de las grandes distancias que separaban a las regiones y de las diferencias, en términos culturales y sociales que existían entre cada territorio. Así, se puede observar que la nación que buscaron construir los gobiernos liberales se presentó como una comunidad imaginada¹¹⁸, pues, a pesar de la existencia de factores como la distancia y las diferencias entre regiones, se intentó que cada habitante del país desarrollara un sentido de pertenencia a la nación por medio del respeto y del reconocimiento de dichos símbolos patrios.

Ahora bien, continuando con el estudio de la construcción de una representación particular del cuerpo ideal al que toda la población debía aspirar, durante la IV olimpiada, por medio de unos afiches promocionales, diseñados por el arquitecto manizaleño y director de los juegos Jorge Arango Uribe para la celebración de esta competencia, se mostró al público la imagen de un cuerpo estilizado, en buen estado físico, que parecía representar el cuerpo perfecto que varios de los ideólogos liberales ambicionaron:

¹¹⁸ Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas* (México: Fondo de Cultura Económica, 1983). Pág. 23



Figura 5: Cartel de los IV Juegos Atléticos Nacionales de Manizales 1936¹¹⁹

Cómo se observa en la imagen, el cuerpo que se expone posee rasgos físicos imponentes adquiridos por medio del ejercicio físico. Así, como lo señala Peter Burke, “esta clase de imágenes dan testimonio de las formas estereotipadas y cambiantes en que un individuo o un grupo de individuos ven el mundo social, incluso el mundo de su imaginación”¹²⁰. Es importante destacar este aspecto porque ofrece una idea de los posibles razonamientos detrás de la creación de estos afiches. Por una parte, presenta la imagen del cuerpo saludable, blanco y musculoso al cual la población colombiana debía aspirar y, por otra, refleja el culto al cuerpo que se extendió por medio de las competencias nacionales en Colombia.

Junto a esta imagen en la que se expone una visión específica del cuerpo, se diseñó otro afiche que tenía por objeto promover la IV Olimpiada Deportiva Nacional.

¹¹⁹ El Tiempo, 18 de diciembre de 1936, p. 2

¹²⁰ Peter Burke, *Visto No visto: El uso de la imagen como documento histórico*. (Barcelona: Crítica, 2001). Pág. 234.



Figura 6: Cartel promocional de los Juegos Olímpicos de Manizales¹²¹

Se aprecia que en esta imagen el personaje está realizando el saludo olímpico, el cual fue empleado en los gobiernos fascistas italiano y alemán durante los años treinta. El gesto en cuestión, en el que los individuos tensaban su brazo derecho en dirección a su líder, fue tomado de las ceremonias romanas, en las que los líderes respondían a este saludo levantando su mano derecha, con la palma abierta y dirigida hacia el público, como símbolo de reconocimiento. Este acto que en un principio fue adoptado por Benito Mussolini como el saludo oficial del régimen fascista en Italia, posteriormente fue tomado por el partido nazi en los años veinte para convertirlo a su vez en el saludo nacional del gobierno alemán durante la década del treinta con el ascenso al poder de Hitler¹²².

En relación con esta información, se aprecia también que, tanto en las fotografías de las delegaciones departamentales de las olimpiadas de Barranquilla, como en el afiche de los juegos de Manizales, se realizó el saludo olímpico como un símbolo de distinción por parte de los deportistas. Así, se observa que, en cada uno de los casos mencionados la adopción del saludo olímpico buscó mostrar al público la visión de un cuerpo blanco, vigoroso y

¹²¹ “Manizales 1936, IV Juegos Atléticos” *El Tiempo*, 18 de diciembre de 1936.

¹²² Richard J. Evans, *The coming of the third Reich* (New York: The Penguin Press, 2004) pp. 184-5.

esbelto y presentar la imagen de unos individuos disciplinados, respetuosos de su gobierno y amantes de la patria.

Ahora bien, de acuerdo a Peter Burke, “partiendo de la presunción de que el significado de las imágenes depende de su contexto social, en donde no solo se incluye el ambiente político y cultural en general, sino también las circunstancias concretas en las que se produjo el encargo de la imagen y su contexto material, es decir, el escenario físico en que se pretendía que la imagen fuera contemplada inicialmente”¹²³. Se puede plantear que ambas imágenes seguían un objetivo promocional, el cual era atraer al mayor número de espectadores posibles a los juegos y reflejan la visión idealizada del cuerpo que el gobierno colombiano exaltó durante la década del treinta.

De otra parte, los intentos por atraer a un público mayor, se hallan en relación con el interés que poseían los organizadores de estas competencias de exhibir una imagen particular de la sociedad y a partir de ella forjar una identidad nacional. Lo que propició un intento por homogenizar a la población y el establecimiento de una representación particular de ella, como una sociedad unificada con rasgos comunes. En otras palabras, los individuos presentados en los afiches fueron pensados como la representación de la sociedad, dejando de lado las distinciones individuales al interior de la nación.

Con este objetivo de construir una sociedad que compartiera unos mismos rasgos físicos y morales, junto a las competencias deportivas también se desarrollaron, como se dijo en el capítulo anterior, durante los años treinta diferentes organismos estatales como las colonias vacacionales con el fin de educar y restablecer fisiológicamente a jóvenes de escasos recursos provenientes de distintas regiones del país, por medio de varios métodos higiénicos como la educación física y los tratamientos médicos para tratar las enfermedades de la infancia. A continuación, hablaremos con más detalle de estas instituciones.

3.3. Las Colonias Vacacionales

En 1934 Luis López de Mesa tomó las riendas del Ministerio de Educación Nacional. Durante su administración “se inclinó por la realización de reformas materiales y entre sus principales preocupaciones se encontraban las finanzas, la higiene y la alimentación escolares, y la

¹²³ Peter Burke, *Visto y No visto: el uso de la imagen como documento histórico...* Pág. 227.

educación rural”¹²⁴. Entre algunas de sus iniciativas más destacadas se pueden mencionar los comedores escolares, “que desde 1935 empezaron a ser financiados por el Ministerio de Educación que destinó 600.000 pesos a subvencionar modestos desayunos en escuelas urbanas y con menos frecuencia almuerzos en las escuelas rurales”¹²⁵. Así, uno de los principales propósitos de estos comedores fue el de inculcar en los niños una dieta racional que les permitiera recuperar sus fuerzas y evitar cualquier tipo de afectación física en el futuro.

Junto a estos comedores se crearon las colonias de vacaciones escolares. Estas instituciones, como se dijo anteriormente, funcionaron como espacios públicos a cargo del Estado, en donde se agruparon adolescentes de diferentes regiones del país por tres meses para su restablecimiento a través de un régimen higiénico que incluía educación física y una alimentación racional. Entre las prácticas físicas que se llevaban a cabo al interior de estas organizaciones, como vimos en el primer capítulo, se encontraban ejercicios rítmicos, gimnasia sueca, deportes moderados y atletismo en forma preparatoria. En este sentido, López de Mesa sugería que “las colonias se constituían como un servicio auxiliar en la campaña de saneamiento escolar que inició desde su ingreso a la dirección del Ministerio”¹²⁶.

Para el establecimiento de estos organismos, el gobierno destinó la cifra de 40.000 pesos. Con este dinero se compró el terreno necesario para la instauración de una primera colonia y su posterior construcción que finalizaría en el primer trimestre de 1937¹²⁷. Esta colonia que tenía capacidad para albergar alrededor de 1200 niños en un año fue construida en Usaquén, un territorio aledaño a Bogotá con el propósito de mantener un control inmediato y constante sobre este primer ensayo¹²⁸. Junto a esta colonia, se buscó construir otras en los departamentos del Valle, Norte de Santander, Boyacá, Caldas, Antioquía, Magdalena, Atlántico y Tolima¹²⁹.

¹²⁴ Aline Helg, *La educación en Colombia 1918-1957: Una historia social, económica y política* (Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2001). Pág. 150.

¹²⁵ *Ibíd.* Pág. 156

¹²⁶ Ministerio de Educación Nacional, *Memoria al Congreso de la República de 1936* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1936) Pág. 20.

¹²⁷ *Ibíd.*

¹²⁸ *Ibíd.*

¹²⁹ *Ibíd.* Pág. 21.

No obstante, a pesar de que estas instituciones fueron pensadas como espacios en los que se agruparían al mayor número de jóvenes posible para su restablecimiento físico existían ciertas condiciones de salud que debían aprobar. Así, por ejemplo, se exigía que ninguno de ellos padeciera alguna enfermedad contagiosa que pudiera colocar en peligro a los demás jóvenes¹³⁰.

Norberto Solano Lozano, un educador y funcionario del Ministerio de Educación, que desde la creación de la colonia de Usaquén se desempeñó como su director, en el informe anual del Ministerio de Educación al Congreso de la República de 1938, además de detallar las actividades que se llevaban a cabo al interior de esta colonia, mencionaba que “restablecer fisiológicamente a los jóvenes y atacar las enfermedades endémicas”, se constituían como unos de los principales objetivos de este tipo de instituciones y planteaba además que el descuido de estos dos aspectos podía afectar de forma irreparable “el porvenir de la raza y la prosperidad de la patria”¹³¹.

Las alusiones de Solano al “porvenir de la raza” y la “prosperidad de la patria” exponen de un lado una preocupación generalizada entre los grupos de intelectuales y científicos, presente desde la década del veinte, alrededor de las medidas que el gobierno colombiano debía tomar para evitar la supuesta degeneración racial que estaba aquejando a la población. De otra parte, muestra que las campañas higiénicas -en las que se incluían las colonias vacacionales- se adscribieron a los discursos nacionalistas en los que constantemente se exaltaron sentimientos patrióticos y se transmitieron los ideales de progreso propuestos por los gobiernos liberales. Así, el cumplimiento del proyecto modernizador liberal recaía en la población local. Sin embargo, para asegurar el éxito de esta empresa primero era necesario fortalecer y educar a los integrantes de la sociedad desde una temprana edad bajo los preceptos de progreso establecidos por el gobierno colombiano.

Los jóvenes que ingresaban a las colonias además de encontrarse libres de cualquier tipo de enfermedad contagiosa, debían tener entre doce y catorce años de edad, demostrar que

¹³⁰ Ministerio de Educación Nacional, *La obra educativa del Gobierno en 1940* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1940). Pág. 71.

¹³¹ Norberto Solano Lozano, “Colonia escolar de vacaciones”, en *Educación Nacional. Informe al Congreso 1938. Anexo I*, (Bogotá, Editorial ABC, 1938). Pág. 34.

merecían el apoyo económico del Estado y tratamiento médico o cuidados nutritivos¹³². Así mismo, debían comprobar que no tenían ningún tipo de deficiencias mentales y morales que pudieran impedir la conducción del grupo en condiciones normales, ni obstaculizar la adaptación de cada joven a la vida en comunidad¹³³. De acuerdo con esto, se observa que, aunque las colonias vacacionales se presentaron al público como unos espacios de integración, en donde los jóvenes de escasos recursos podían ingresar para restablecerse fisiológicamente, no todos podían acceder a estas instituciones. Lo cual muestra que el Estado tan solo pretendió incluir dentro de su proyecto de modernización a los individuos que contarán con unas características físicas, morales e intelectuales específicas, que no pusieran en riesgo el progreso de este tipo de iniciativas.

Además de mantener un control estricto sobre el ingreso de los jóvenes a las colonias, aquellos que cumplían con los requisitos necesarios para hacer parte de este programa eran sometidos a rigurosas pruebas médicas que les permitían a los funcionarios encargados de estas instituciones, identificar el tipo de enfermedades que estaban afectando a los jóvenes y de esta forma adoptar las medidas necesarias para su recuperación. Entre las pruebas realizadas se pueden destacar algunos exámenes sobre los órganos de los sentidos, de sus sistemas respiratorio y circulatorio y estudios dentales y parasitológicos¹³⁴.

Junto al análisis del estado de salud de los jóvenes también se realizaron estudios a los padres con el fin de identificar posibles padecimientos transmitidos de forma hereditaria de padres a hijos. Se aprecia pues, que las medidas implementadas por los funcionarios de las colonias vacacionales alrededor del estudio de las condiciones fisiológicas y morales, tanto de los jóvenes como de los padres, se basaron en parte de las ideas acerca de los supuestos problemas raciales de la población colombiana transmitidos de generación en generación que se plantearon en los debates sobre la degeneración de la raza en la década del veinte. Este hecho muestra que las preocupaciones que manifestaron varios intelectuales, políticos y científicos durante los años veinte en torno al futuro de la nación lejos de desaparecer, en la década del treinta cobraron mayor relevancia a raíz de la búsqueda de una identidad nacional.

¹³² *Ibíd.* Pág. 46

¹³³ Ministerio de Educación Nacional, *La obra educativa del gobierno en 1940*. Pág. 71

¹³⁴ *Ibíd.* Pág. 72

Para terminar este apartado, se puede afirmar que las colonias vacacionales hicieron parte de un proyecto gubernamental que buscó intervenir el cuerpo de la población, particularmente el de la juventud, a través de diversos métodos higiénicos como la educación física, la correcta alimentación y los tratamientos médicos contra diferentes enfermedades de la infancia. Con el propósito de construir desde una temprana edad el tipo de población vigorosa y saludable que los gobiernos liberales pretendieron establecer. En este sentido, al desplegar un conjunto de medidas higiénicas que serían aplicadas a todos los jóvenes que ingresaran a las colonias, se dio paso a una especie de homogenización de un sector de la juventud colombiana, pues ellos adquirirían unos mismos rasgos físicos y morales que se constituían como la base de la identidad nacional que el Estado intentó crear durante los años treinta.

3.4. Consideraciones finales

A modo de conclusión se puede decir que tanto las competencias deportivas de Barranquilla y Manizales, como las colonias vacacionales, desarrolladas a lo largo de la década del treinta, conformaron una iniciativa estatal que pretendió restablecer fisiológicamente a la población y de esta forma conseguir una sociedad que poseyera unas características fisiológicas y morales específicas sobre las que se sostuviera el proyecto de construcción de nación liberal.

En relación con esta idea, es interesante observar el lugar que ocuparon la cultura física y las iniciativas higiénicas en la consolidación de este proyecto, pues funcionaron como unos mecanismos regeneradores que intervinieron el cuerpo de los individuos, con el objetivo de modificar un conjunto de supuestos defectos físicos y padecimientos adquiridos desde temprana edad o de forma hereditaria, que impedían el progreso de la nación. Así mismo, es importante destacar parte de la influencia extranjera en las iniciativas gubernamentales alrededor de la construcción de una identidad nacional. Esta situación se pudo observar puntualmente en la expedición de sellos postales y de afiches promocionales con imágenes cuyos protagonistas exhibían una estética del cuerpo europea, que exaltaba unos rasgos particulares como la blancura y la robustez.

Por último, se notó que el proyecto de construcción de nación se planteó como una fuerza regularizadora que pretendió incluir en ella tan solo a las personas que poseyeran unas

condiciones específicas planteadas por los liberales. En este sentido, se observó que, aunque esta iniciativa fue presentada al público, a través de los medios informativos como un proyecto que buscó la unidad nacional, en realidad fue bastante excluyente pues planteó unos estándares fisiológicos e intelectuales particulares que impedían que la población en su totalidad pudiese hacer parte del proyecto modernizador liberal.

Así, siguiendo a Catalina Muñoz, “este proyecto de construcción de nación evidenció la relación contradictoria entre los gobiernos liberales y las masas, pues, a pesar de que las clases populares fueron vistas como un elemento central en dicha iniciativa, también fueron concebidas como un conjunto de individuos incultos e incivilizados que debían ser educados a través de las campañas culturales adelantadas por el Estado a lo largo de la década del treinta”¹³⁵.

En el siguiente capítulo se estudiará la forma en que los gobiernos liberales intentaron construir una representación civilizada y moderna de la población colombiana y el lugar que ocuparon celebraciones como la Fiesta de la juventud, promovida por Jorge Eliecer Gaitán durante su administración como Ministro de Educación en 1940, y los Juegos Bolivarianos, realizados en 1938 en medio de la celebración del cuarto centenario de la fundación de Bogotá, en el cumplimiento de este objetivo. Igualmente, se estudiará la forma en que por medio de este tipo de eventos se buscó encubrir la precaria realidad social del país, transmitiendo la imagen de una nación unificada y civilizada, que gozaba de los privilegios de la modernidad introducidos al país por los liberales.

¹³⁵ Catalina Muñoz, “To Colombianize Colombia...” Pág. VIII

4. Los Juegos Bolivarianos y la Fiesta de la Juventud: El uso de la cultura física en el proceso de modernización y civilización de la población colombiana

En el presente capítulo se argumenta que los Juegos Bolivarianos (1938) y la Fiesta de la Juventud (1940) fueron producto de las iniciativas liberales llevadas a cabo en los años treinta, por medio de las cuales se intentó construir una representación civilizada y progresista de Colombia, que le permitiera al país equiparse a las naciones europeas que fueron vistas como modelos a seguir en términos de desarrollo económico y unión nacional por personajes como Jorge Eliecer Gaitán. Así, se plantea que en medio de estas celebraciones no solo se buscó imitar la estética corporal europea, sino también aspectos como la disciplina y el patriotismo, presentes en naciones como Italia durante el gobierno de Benito Mussolini, que posteriormente serían concebidos por algunos ideólogos liberales como elementos centrales para la construcción de un proyecto de nación.

Los esfuerzos por imitar una estética corporal europea en Colombia se pueden detallar en la creación de los afiches promocionales de los Juegos Bolivarianos realizados por el artista bogotano Sergio Trujillo Magnenat, en donde se representa la imagen de unos cuerpos musculosos, blancos y altos. Igualmente, en los desfiles llevados a cabo durante la celebración de la Fiesta de la Juventud se detallan los intentos gubernamentales por promover la imagen de una juventud disciplinada y ordenada. Estas situaciones fueron plasmadas en la prensa de la época y serán estudiadas a lo largo del capítulo con el objeto de sustentar nuestro argumento.

Por último, en este capítulo se estudiará la forma en que la inclinación que desarrollaron algunos políticos colombianos por la cultura europea, también se presentó en otros territorios de Latinoamérica, tomando como ejemplo central el caso de Brasil, durante el gobierno de Getulio Vargas en la década del treinta y parte de la del cuarenta, pues durante su administración manifestó un claro interés por establecer un gobierno nacionalista similar al de Benito Mussolini. Esta comparación se realizará con el propósito de identificar similitudes entre el caso colombiano y el brasilero respecto a las razones que impulsaron a esta clase de políticos a tomar la cultura europea como un modelo a seguir. En relación con esta idea, el estudio buscará comprender el tipo de medidas implementadas por los respectivos gobiernos

de cada nación para promocionar la imagen de unas sociedades civilizadas y modernas, que, a su vez, permitiera ocultar la realidad social de sus países.

4.1. Los Juegos Bolivarianos de 1938

La primera edición de los Juegos Bolivarianos se llevó a cabo en la ciudad de Bogotá en medio de la celebración del cuarto centenario de la fundación de esta ciudad en 1938 y tuvo lugar entre el seis y el veintidós de agosto¹³⁶. La planeación de este acontecimiento, de acuerdo a su principal promotor Alberto Nariño Cheyne¹³⁷, se remonta al año de 1934 cuando la Comisión de educación física de Cundinamarca -en la cual este personaje ocupaba un cargo administrativo- se cuestionó “el rol que debía jugar el deporte en la celebración del centenario que se llevaría a cabo dentro de cuatro años”¹³⁸. Así, con el propósito de integrar el deporte a este evento, Cheyne presentó una propuesta ante la Comisión Nacional de Educación física -creada como mencionamos en el primer capítulo, a través de la ley 80 de 1925- que planteaba la posibilidad de realizar una competencia internacional de carácter bolivariano en territorio colombiano¹³⁹.

Al referirse a una competencia que poseyera un carácter bolivariano, Cheyne se refería a la celebración de un evento en el que participaran las naciones que fueron liberadas del dominio español por Simón Bolívar en las primeras décadas del siglo XIX. Entre estas naciones se encontraban Venezuela, Perú, Bolivia, Ecuador, Panamá y Colombia¹⁴⁰. La planeación del evento coincidió con el creciente interés que manifestaron los políticos colombianos por las competencias deportivas internacionales, a raíz de la participación del atleta boyacense Jorge Perry Villate en los Juegos Olímpicos de los Ángeles en 1932. En esta ocasión, Perry, debido a la inexistencia de un Comité Olímpico Colombiano adscrito al Comité Olímpico Internacional (COI), que le permitiera al país hacer parte de las olimpiadas

¹³⁶ Organización Deportiva Bolivariana (ODEBO), disponible en <http://www.odebolivariana.org/index.php/institucion/historia> (Consultado el 11 de mayo de 2018)

¹³⁷ Alberto Nariño Cheyne nació en Bogotá, en 1903, producto del matrimonio entre Jorge Nariño Rivas y Sofía Cheyne Pardo, descendientes del prócer independentista Antonio Nariño. Durante su juventud se desempeñó como profesor de educación física en diferentes instituciones educativas de Bogotá. Durante la década del treinta, como ya se dijo, ocupó la dirección del Instituto de Educación Física de Cundinamarca. (Comité Olímpico Colombiano, “Alberto Nariño Cheyne (1937-1945)”. Disponible en: <http://www.coc.org.co/wp-content/uploads/Alberto-Nari--o-Cheyne-1937-1945.pdf> (Consultado el 10 de mayo de 2018)

¹³⁸ Alberto Nariño Cheyne, Los deportes en Colombia, *Revista Sábado*, No. 55 (Julio 29, 1944). Pág. 10.

¹³⁹ *Ibíd.*

¹⁴⁰ Organización Deportiva Bolivariana (ODEBO)

solicitó a este organismo internacional que aceptara su participación en la prueba de maratón (42 km)¹⁴¹. El comité olímpico aceptó su petición, sin embargo, debido al alto nivel de dificultad de la prueba, Villate se retiró luego de haber recorrido diez kilómetros.

La participación de Villate en este certamen dio paso a la creación del Comité Olímpico Colombiano en 1936¹⁴². Este organismo “institucionalizó el deporte de alta competencia a nivel nacional y lo insertó en la órbita internacional”¹⁴³. Así, junto al Instituto Nacional de Educación Física -cuya creación fue detallada en el primer capítulo de esta investigación-, el COC, hizo parte de un proyecto estatal que buscó, entre otras cosas, promover las prácticas deportivas en el país e institucionalizar el deporte colombiano.

La creación de este organismo fue aprobada internacionalmente por el COI, permitiendo que Colombia hiciera parte oficialmente de los Juegos Olímpicos de Berlín que se celebrarían en 1936. Esta versión de las olimpiadas fue planteada por el gobierno nacionalsocialista alemán como el escenario ideal para mostrar al resto del mundo las cualidades físicas de la “raza aria”. Así mismo, “estos juegos fueron pensados como un medio propagandístico a través del cual promocionar el gobierno del tercer Reich, como una nación fuerte y moderna”¹⁴⁴. En esta ocasión participaron cuarenta y nueve naciones y compitieron en total 3963 atletas.

Alberto Nariño Cheyne, con el propósito de obtener el permiso del COI para realizar los Juegos Bolivarianos en 1938, pidió la autorización de la Comisión Nacional de Educación Física y del entonces alcalde de Bogotá Jorge Eliecer Gaitán para asistir a los juegos de Berlín¹⁴⁵. Así, junto a Nariño el 23 de junio de 1936, partió la delegación de deportistas que representarían al país en las justas. Entre estos atletas se encontraban José Domingo Sánchez (El perro), Campo Elías Gutiérrez, Pedro del Vecho, Hernando Navarrete, Emilio Torres y

¹⁴¹ Andrés Felipe Hernández Acosta, “Elementos sociohistóricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y El Campin para los primeros Juegos Bolivarianos: Bogotá, 1938”, *Revista Colombiana de Sociología* 36, no. 1 (enero-junio 2013): 43-63. Pág. 50.

¹⁴² Alberto Nariño Cheyne, “Los deportes en Colombia”

¹⁴³ Andrés Felipe Hernández Acosta, “Elementos sociohistóricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y El Campin para los primeros Juegos Bolivarianos. Pág. 50

¹⁴⁴ Richard D Mandell, *Historia cultural del Deporte*. (Barcelona: Bellaterra Ediciones, 2006).

¹⁴⁵ Alberto Nariño Cheyne, “Los deportes en Colombia”

Hugo acosta, quienes compitieron, principalmente, en pruebas de atletismo, salto y lanzamiento de jabalina¹⁴⁶, sin obtener buenos resultados en ninguna competencia.

A partir de la participación de la delegación colombiana en Berlín, es interesante observar que, aunque algunos periodistas colombianos se mostraron escépticos frente a las posibilidades de que los atletas obtuviesen algún triunfo, su participación en este evento fue celebrada como un hecho histórico para la nación. Así, por ejemplo, en una columna deportiva escrita por el diario *El Tiempo*, el 26 de mayo de 1936, su redactor Alfredo Gómez Venegas sugería que:

Bien sabemos nosotros- que no nos hacemos ilusiones- que el equipo representativo de Colombia en los Juegos Olímpicos que reunirán a los mejores atletas del mundo, no va a ocupar el primer puesto. Es muy posible que ni siquiera logre clasificarse entre los de la vanguardia en esta competición a todas luces fantástica. Pero el solo hecho de estar en las pistas, teniendo que vérselas con deportistas de la talla de los que allí tomaran parte; siguiendo de cerca el entrenamiento de estos; viéndolos actuar; aprendiendo sus estilos y mil detalles más que pasan desapercibidos para los profanos en estas materias, bien valen la pena del viaje y del esfuerzo que puedan hacer sus compatriotas¹⁴⁷.

De acuerdo a los comentarios de Venegas se puede observar que para parte de la prensa local la participación de una delegación colombiana en esta clase de evento, se constituía como un hito histórico que merecía ser reconocido por toda la población colombiana como un logro nacional. En este sentido, el reconocimiento del esfuerzo que tuvo que realizar esta delegación para poder hacer parte de los juegos, permite notar una exaltación del orgullo patrio, generado por la participación de un grupo de deportistas formados en el país, con el propósito de exhibir al resto del mundo las mejores cualidades fisiológicas y morales de la población colombiana¹⁴⁸.

¹⁴⁶ Alfredo Gómez Venegas, “Deportes”, *Revista Pan*, nueve de Julio de 1936, pág. 11.

¹⁴⁷ Alfredo Gómez Venegas, “Es necesario que Colombia envíe delegación a Berlín”, (*El Tiempo*, 26 de mayo de 1936)

¹⁴⁸ En relación con el interés que manifestaron los ideólogos liberales durante la década del treinta por mostrar al resto del mundo la imagen de Colombia como una nación civilizada y progresista, es interesante observar que esta idea de exhibir las mejores cualidades de la población colombiana, ya se había presentado previamente durante la segunda mitad del siglo XIX, cuando en el contexto internacional surgieron las Exposiciones Universales, concebidas como espacios en los que se buscó presentar los adelantos materiales del mundo entero en un solo lugar. El surgimiento de estos eventos, -al igual que como sucedió con los juegos de Berlín en 1936- hizo que los dirigentes colombianos de la época se cuestionaran acerca de la imagen que debía dar el país en el teatro de las civilizaciones modernas. (Frederick Martínez, “¿Cómo representar a Colombia? De las exposiciones universales a la Exposición del Centenario, 1851-1910”, *Museo, Memoria y Nación*. (Bogotá, Ministerio de Cultura, 2000) Pág. 1)

Anteriormente se mencionó que además de acompañar a la delegación colombiana a Berlín, Alberto Nariño Cheyne, tenía como su principal objetivo conseguir el permiso del COI para realizar la primera versión de los Juegos Bolivarianos. Una vez recibida esta autorización el gobierno colombiano dirigió sus esfuerzos a la promoción y realización de este evento. Un ejemplo de ello se puede observar en la creación del decreto 44 de 1938, en el cual el presidente de la República Alfonso López Pumarejo, asignó una suma de \$100,000 pesos para la realización de esta competencia¹⁴⁹. Con este dinero, entre otras cosas, se buscó comprar el material deportivo para los juegos.

También se dijo que los Juegos Bolivarianos se realizaron en medio de la celebración del cuarto centenario de la fundación de Bogotá. Por medio de esta fiesta que se llevó a cabo entre el 18 de julio y el 31 de agosto de 1938, se buscó restaurar las fuerzas físicas y mentales de la población bogotana. Para ello el Estado “propuso la creación de clínicas, escuelas, alcantarillado, campos deportivos, un estadio y demás, para que el habitante capitalino consiguiese regenerarse”¹⁵⁰. El centenario también se caracterizó por “realizar un gran despliegue a través de varias exposiciones, inauguraciones, muestras artísticas y espectáculos deportivos”¹⁵¹.

Una de las exposiciones más destacadas fue la del Hogar Modelo Obrero, cuyo principal objetivo era “instruir a la clase obrera sobre la importancia del hogar, en tanto recinto para el adecuado desarrollo material, moral y social de la familia, buscando especialmente fundir sobre las familias obreras, órdenes, comportamientos e imaginarios correspondientes a la moral de las clases medias”¹⁵². Para cumplir este objetivo se crearon varias secciones en las que se daba información sobre la higiene del hogar, alimentación, cuidados de los niños y vestido¹⁵³. Esta información permite notar que parte del proyecto del centenario tenía como

¹⁴⁹ Juriscol, Decreto 44 de 1938, “Por el cual se distribuye una partida y se determina la manera de hacer un pago”. Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1009855?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1009855?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 14 de junio de 2018)

¹⁵⁰ Mario Alberto Domínguez, “El plan de obras del cuarto centenario de Bogotá: Modernidad o Modernización” en *Recordar la fundación celebrar el futuro, 1938: El cuarto centenario de la fundación de Bogotá*, ed. Wiley Ludeña Urquiza (Bogotá: Universidad Nacional, 2007), 17-36. Pág. 17.

¹⁵¹ Sebastián Albán Maldonado, “Para civilizar y reconstruir el orden social: la trayectoria de la Escuela de Servicio Social anexa a la Universidad del Rosario en la formación de un conocimiento sobre “lo social”. 1936-1946” (Monografía para optar por el título de Historiador, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2018). Pág. 111.

¹⁵² *Ibíd.* Pág. 113.

¹⁵³ *Ibíd.*

uno de sus principales objetivos mejorar las condiciones fisiológicas y morales de los individuos a través de la creación de espacios higiénicos y escenarios deportivos que garantizaran su restablecimiento físico y moral y a su vez les permitiera convertirse en mano de obra para el proyecto modernizador liberal.

Entre las obras que se construyeron en medio del centenario se encontraba el estadio municipal, hoy Nemesio Camacho El Campin. Un recinto deportivo cuya construcción fue pensada desde 1934 por el gobierno nacional pero que tan solo hasta 1936 logró concretarse, luego de que Luis Camacho, hijo de Nemesio Camacho, un empresario y político colombiano, donará los terrenos de la hacienda de su padre El campin ubicada en la calle 57, para la realización de esta obra arquitectónica¹⁵⁴.

Este estadio, promovido por Jorge Eliecer Gaitán durante su periodo como alcalde de Bogotá, (1936-1937), fue diseñado por el urbanista alemán Federico Leder Müller y su construcción estuvo a cargo del ingeniero colombiano Rafael Arciniegas¹⁵⁵. “La obra concluyó en agosto de 1938, luego de varios inconvenientes, relacionados particularmente con aspectos climáticos y fue inaugurado por el presidente Eduardo Santos el 16 de agosto de ese año”¹⁵⁶. La prensa se refirió a la realización de esta iniciativa, “como un proyecto que modernizaría la ciudad y que permitiría clasificarla como una de las ciudades americanas que tendrían un gran porvenir para el desarrollo de su cultura física”¹⁵⁷.

En la inauguración de los juegos el presidente Alfonso López Pumarejo, que sería reemplazado en la presidencia de la República por Eduardo Santos tan solo dos días después del inicio de la competencia, agradeció solemnemente a los representantes políticos de las demás naciones bolivarianas y a sus deportistas por asistir a los juegos, para luego declarar el comienzo oficial del certamen¹⁵⁸. A este evento, que se llevó a cabo en el estadio de la ciudad universitaria, asistieron cerca de cinco mil espectadores, entre los que se contaban las

¹⁵⁴ Andrés Felipe Hernández Acosta, “Elementos sociohistóricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López...” Pág. 54.

¹⁵⁵ *Ibíd.* Pág. 55

¹⁵⁶ “55,000 personas concurren a la inauguración del estadio” *El Tiempo*, (16 de agosto de 1938)

¹⁵⁷ *Ibíd.*

¹⁵⁸ *Ibíd.*

autoridades civiles y militares, los agregados diplomáticos y los embajadores de cada nación participante.



Figura siete: Inauguración de los Juegos Bolivarianos (1938)¹⁵⁹



Figura ocho: “Los corredores que condujeron el fuego olímpico hasta el Estadio hacen el saludo olímpico al iniciarse las ceremonias de inauguración de los Juegos”¹⁶⁰

¹⁵⁹ *Ibíd.*

¹⁶⁰ *Ibíd.*

Con el propósito de imitar los juegos de Berlín, los organizadores de los juegos Bolivarianos buscaron realizar actividades y ceremonias que, en cierta forma, emularan a las competencias olímpicas. Un ejemplo de ello, se puede apreciar en la anterior imagen, en donde se observa a un conjunto de atletas encargados de transportar la llama olímpica que daría inicio a los juegos. La llama olímpica llegó el 4 de agosto a Bogotá. Sin embargo, a diferencia del recorrido que realizó la llama de los Juegos Olímpicos desde Olimpia, Grecia hasta Berlín en 1936, esta recorrió la ruta del libertador Simón Bolívar desde Santander hasta Bogotá. Así, como lo señala Andrés Felipe Hernández, este hecho “mostró una clara intención de parte de los organizadores de los Juegos Bolivarianos por imitar lo que hacían las potencias mundiales, pero con una identidad propia, es decir, integrarse a la corriente global por medio del deporte, pero dándole cierto carácter regional e histórico, destacando la ruta del libertador por sobre las otras naciones participantes”¹⁶¹.

Se aprecia pues que, al igual que sucedió con los juegos de Berlín, que fueron vistos por algunos políticos y periodistas colombianos como el escenario ideal para mostrar al resto del mundo las mejores cualidades de la población colombiana, los Juegos Bolivarianos se constituyeron como el instrumento a través del cual el país sería presentado internacionalmente como una nación moderna, que se encontraba a la par de las naciones europeas, en términos de progreso y civilización.

Ahora bien, al igual que los Juegos Olímpicos Nacionales de Manizales y Barranquilla, los Juegos Bolivarianos contaron con un gran apoyo mediático. Así, un ejemplo claro de estos esfuerzos estatales por promover los juegos se aprecia en la creación de afiches promocionales del evento, encargados al artista y pintor bogotano Sergio Trujillo Magnenat (1911-1999), quien se desempeñó como dibujante en las páginas literarias del diario *El Tiempo* e ilustrador de algunas de las revistas culturales producidas por el gobierno colombiano en la década del treinta como la *Revista de Indias* y *Rin Rin*¹⁶². A continuación, hablaremos acerca del trabajo de Trujillo durante la República Liberal y en los Juegos Bolivarianos.

¹⁶¹ Andrés Felipe Hernández Acosta, “Los primeros Juegos Deportivos Bolivarianos de Bogotá en 1938 y la Integración regional por medio del deporte” *Cuerpo, Cultura y Movimiento*. Vol. 5, núm. 1. (noviembre 2014) 99-113. Pág. 107.

¹⁶² Germán Rubiano Caballero, “Sergio Trujillo Magnenat: Pintor”, *Escala* vol. 1 (febrero 1986): 1-13. Pág. 1.

4.2. Sergio Trujillo Magnenat

Sergio Trujillo perteneció a un grupo generacional de pintores y escultores nacidos en los últimos años del siglo XIX e inicios del XX, que hicieron su aparición en la escena artística del país a mediados de los años treinta y comienzos de los cuarenta. “Esta generación se caracterizó por intentar presentar temas nacionalistas y de contenido social en la mayoría de sus obras”¹⁶³. En conexión con estos temas, desde 1933 Trujillo participó activamente en el partido liberal a través de su trabajo como dibujante en la revista *Acción Liberal*. “La revista fue producida por la dirección general del partido, ya en el poder, y funcionó como un instrumento de difusión ideológica”¹⁶⁴. En esta publicación participaron intelectuales y políticos que estudiaban y defendían los temas de la tierra, la educación, los sindicatos, la cultura popular y la relación con la iglesia, entre otros¹⁶⁵.

Así, la labor de Trujillo al interior del partido liberal, consistió en reproducir, por medio de sus dibujos, las principales iniciativas de este partido. Entre las que se encontraban, como ya se mencionó en el primer capítulo de esta investigación, la redistribución de la tierra, la protección del campesinado y el fomento de una educación laica. En este sentido, por ejemplo, en uno de los dibujos diseñados por Trujillo para la revista *Acción Liberal*, el artista planteaba la necesidad de “promover la escuela rural en Colombia, con el objetivo de otorgarle a los campesinos una nueva técnica y para liberar a los trabajadores de la explotación económica”¹⁶⁶:

¹⁶³ Ibid. Pág. 2.

¹⁶⁴ Juan Pablo Fajardo González, *Sergio Trujillo Magnenat: Artista Gráfico*, (Bogotá: Banco de la República, 2013). Pág. 42.

¹⁶⁵ Ibid.

¹⁶⁶ *Revista Acción Liberal*, Número 22, 1934. Citado por Juan Pablo Fajardo González, *Sergio Trujillo Magnenat: Artista Gráfico*. Pág. 43.



Figura diez: Acción Liberal: revista de difusión ideológica, 1934¹⁶⁷

A través de esta información se pueden destacar algunos aspectos relevantes para la investigación. En primer lugar, se observa que la revista *Acción Liberal* se erigió como un dispositivo de difusión ideológica. Lo cual sugiere que funcionó como un instrumento por medio del cual el gobierno liberal buscó adoctrinar a la población, especialmente a las clases populares y campesinas, en los preceptos desarrollados por los ideólogos de este partido, como la secularización de la educación y la introducción de un tipo de conocimiento técnico para los campesinos, que sentará las bases del progreso industrial que estos promovieron. En segundo lugar, se aprecia que la revista también fue pensada como un medio a través del cual divulgar las principales iniciativas sociales planteadas por el partido liberal durante la década del treinta. Exhibiendo de esta forma, la imagen de un gobierno comprometido con las necesidades de la nación.

En este sentido, como lo plantea Renán Silva, lo más distintivo del proyecto cultural que adelantaron los gobiernos liberales—dentro del cual se encontraba la revista *Acción Liberal*—, “fue el intento de construcción de nación, a través de un esfuerzo por vincular a las mayorías populares con las formas mínimas de cultura intelectual y civilización material promovidas

¹⁶⁷ *Ibíd.*

por los liberales, que fueron consideradas requisitos básicos para la participación política y la integración nacional”¹⁶⁸.

Ahora bien, al notar que durante parte del gobierno liberal la obra de Trujillo estuvo íntimamente relacionada con la divulgación de los principales objetivos políticos de ese partido, por medio de la realización de los afiches promocionales de los Juegos Bolivarianos, se aprecia una inclinación de parte de este artista por reflejar una imagen positiva y moderna del gobierno liberal. Los afiches en cuestión “han sido considerados como la obra más importante de Trujillo en el campo del diseño gráfico y la ilustración, en ellos se plantea un estudio profundo de la figura humana en movimiento”¹⁶⁹.

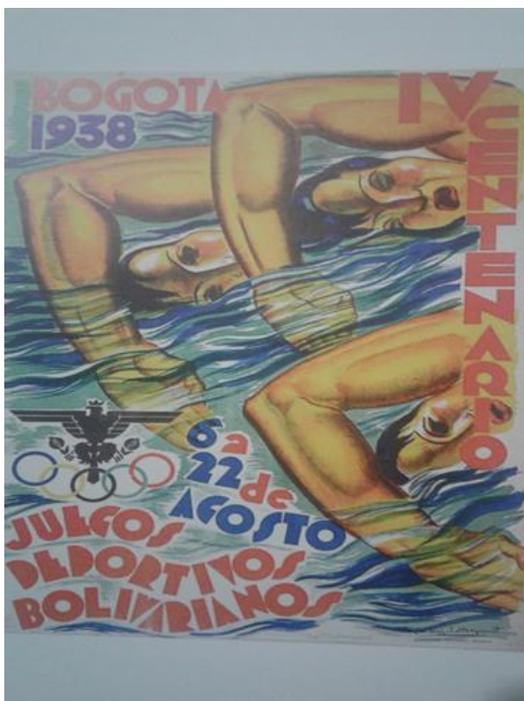


Figura once: Afiche promocional de los Juegos Bolivarianos de 1938¹⁷⁰

¹⁶⁸ Renán Silva, *República Liberal: Intelectuales y Cultura Popular* (Medellín: La Carreta Editores, 2012) Pág. 30

¹⁶⁹ Juan Pablo Fajardo González, *Sergio Trujillo Magnenat, artista gráfico...* Pág. 91

¹⁷⁰ *Ibíd.* Pág. 92. [(En los afiches de Sergio Trujillo se puede observar al fondo la imagen de un águila negra sosteniendo en cada una de sus patas dos frutos de granada, que corresponde al escudo de Bogotá. El escudo fue otorgado por el rey Carlos V de España a la ciudad de Santa Fe, (actual Bogotá), por medio de la real cédula del 3 diciembre de 1548. En esta primera versión, la orla del escudo debía estar adornada de ramos con granadas de oro en un fondo azul. (Alcaldía Mayor de Bogotá, Régimen Legal de Bogotá, Real Cédula del 3 de diciembre de 1548 de Valladolid: Por la cual se dan a la ciudad de Santafé armas y divisas para sus estandartes, banderas, escudos y sellos, disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7671> consultado el 12 de agosto de 2018)]



Figura doce: Afiche promocional de los Juegos Bolivarianos de 1938¹⁷¹.



Figura trece: Afiche promocional de los Juegos Bolivarianos de 1938¹⁷²

¹⁷¹ *Ibíd.* Pág. 90.

¹⁷² *Ibíd.* Pág. 91.

En estos tres trabajos se puede apreciar la influencia del Art Deco¹⁷³, una corriente artística conocida por su estilo simétrico y rectilíneo, cuyas obras buscaron celebrar la maquina moderna y la era de la industrialización¹⁷⁴. Este estilo no solo influenció el campo de la pintura, también abordó temas relacionados con la arquitectura, el diseño, la escultura y la moda. Se originó con la Exposición Internacional de la Industria Moderna y las Artes Decorativas de Paris en 1925, aunque el termino no fue popularizado hasta la década del sesenta. Se caracterizó por “exhibir piezas decoradas con coloridas formas geométricas, ágiles formas femeninas y representaciones estilizadas de flores, animales y tecnología”¹⁷⁵.

En los afiches diseñados por Trujillo se pueden notar unas figuras estilizadas, llenas de movimiento y torsión, con un dominio total de la anatomía. “Las imágenes también exhiben la visión de unos cuerpos bellos, pero que sin duda tienen como referente un tipo racial foráneo”¹⁷⁶. Se exhibe la visión de un tipo racial europeo, blanco, que encarna las cualidades estéticas occidentales a las que la población colombiana debía dirigir sus esfuerzos. Así mismo, es interesante observar que al igual que sucedió en los Juegos de Manizales, los atletas representados en los carteles, exponen unos cuerpos robustos y musculosos que se constituyen como el ideal del cuerpo saludable, moldeado a partir del deporte, que el gobierno liberal promovió durante la década del treinta a través de sus campañas higiénicas y de la creación de este tipo de competencias deportivas.

El interés por exhibir esta estética del cuerpo también se reflejó en la implementación de diferentes celebraciones como la fiesta de la juventud y el día de la raza, a través de las cuales personajes como Jorge Eliecer Gaitán buscaron mostrar públicamente una imagen idealizada del cuerpo nacional. En el siguiente apartado detallaremos a profundidad esta cuestión y las similitudes que se produjeron entre las celebraciones llevadas a cabo en Colombia y las que

¹⁷³ El movimiento del Art Deco tiene sus orígenes en el Art Nouveau, un complicado estilo europeo que enfatizaba los populares motivos curvilíneos y florares del cambio de siglo. Sin embargo, mientras que el estilo del Art Nouveau era a menudo complejo e intrincado, el Art Deco regresó a las formas simples basadas en la modernidad. (Wendy Hicks, “Art Deco”, Salem Press Encyclopedia, disponible en: <http://eds.a.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/detail/detail?vid=1&sid=7f589289-525b-4824-80d1-26d582f76e6e%40sessionmgr4006&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGl2ZSZzY29wZT1zaXRl#AN=89403408&db=ers> (Consultado el 12 de mayo de 2018)

¹⁷⁴ *Ibíd.*

¹⁷⁵ *Ibíd.*

¹⁷⁶ Juan Pablo Fajardo González, *Sergio Trujillo Magnenat, artista gráfico*. Pág. 91

se realizaron en Brasil durante el gobierno de Getulio Vargas, que buscaron presentar la imagen de una nación unificada y vigorosa.

4.3. Jorge Eliecer Gaitán y La Fiesta de la Juventud (1940)

Luego de haberse desempeñado como alcalde de Bogotá entre 1936 y 1937, el abogado y político colombiano Jorge Eliecer Gaitán fue designado en 1940, por el presidente de la República Eduardo Santos, como Ministro de Educación. Durante su administración, Gaitán se preocupó principalmente por mejorar las condiciones fisiológicas e intelectuales de los jóvenes a través de la intensificación de las campañas higiénicas y culturales. Un ejemplo de estos nuevos esfuerzos por fortalecer este tipo de campañas se puede detallar en la reorganización de la sección de Extensión Cultural del Ministerio de Educación.

Entre los principales servicios que ofrecía esta sección del Ministerio se encontraban la cinematografía, los museos de arqueología, las escuelas ambulantes, los conciertos al aire libre y la educación física entre otras actividades¹⁷⁷. En relación con la promoción de la educación física, Gaitán planteó las excursiones escolares dominicales, como una iniciativa que buscó dar al niño la oportunidad de ponerse en contacto con el campo, en las mejores condiciones posibles, mediante un programa de actividades que comprendían cantos escolares, juegos educativos de diferentes tipos, diversiones útiles, prácticas de campamento scout y conocimiento de la naturaleza¹⁷⁸.

Junto a esta iniciativa con el propósito de orientar la educación física tanto en las escuelas primarias como en los colegios de segunda enseñanza de forma directa y con resultados prácticos, el Ministerio de Educación organizó unas comisiones de educación física que estaban conformadas por tres expertos en la materia, uno en gimnasia, otro en deportes y el otro en organización. Entre las principales funciones que debían cumplir estos personajes se encontraba la realización de clases modelo sobre educación física en las escuelas y colegios tanto públicos como privados, la organización de grupos exploradores y de equipos deportivos¹⁷⁹.

¹⁷⁷ Ministerio de Educación Nacional, *La obra educativa del Gobierno en 1940...* Pág. 33.

¹⁷⁸ *Ibíd.* Pág. 56

¹⁷⁹ *Ibíd.* Pág. 57-8

A partir de esta información se observa un esfuerzo estatal por regular la enseñanza de la educación física, complementando en cierta forma, las funciones del Instituto Nacional de Educación Física. Dando a entender de este modo que el gobierno buscó ampliar la enseñanza de la educación física a todo el territorio nacional, con el objeto de mejorar las condiciones físicas e intelectuales de la mayor cantidad de jóvenes posibles a través del ejercicio físico. Igualmente se aprecia que, aunque se produjo una distinción entre la gimnasia y los deportes por medio de la selección de especialistas en cada campo, ambos conjuntos de prácticas, como vimos en el primer capítulo, hicieron parte de un proyecto gubernamental que desde la década del veinte buscó regenerar fisiológica y moralmente a la población colombiana.

El interés local por la promoción de la cultura física también se reflejó en el desarrollo de celebraciones públicas que integraran a la mayor cantidad de ciudadanos posibles, en las cuales se buscó exhibir a un conjunto de individuos saludables y disciplinados que, en cierta forma, se constituyeran como la base sobre la cual se buscó sostener la identidad nacional que los gobiernos liberales intentaron establecer. El ejemplo más representativo de este tipo de eventos fue el Día Olímpico, organizado en 1938 por el entonces ministro de educación Alfonso Araujo, quien por medio de esta fiesta pretendió tener presentaciones de diferentes deportes olímpicos en la ciudad de Bogotá.

Sin embargo, cuando Gaitán llegó a este ministerio en 1940 modificó el nombre de la celebración a la Fiesta de la Juventud colombiana y la programó para el doce de octubre de cada año, coincidiendo con el “día de la raza”¹⁸⁰. Así pues, se puede pensar que al celebrar la fiesta de la juventud en la misma fecha en que se realizaría el día de la raza, este personaje intentó mostrar, por una parte, a la “raza colombiana” forjada a través del deporte y, por otra parte, los beneficios en términos fisiológicos, intelectuales y morales que la cultura física produciría en la población local.

De acuerdo al informe presentado por el Ministerio de educación al Congreso de la República en 1940, la Fiesta de la Juventud se desarrollaría en alrededor de 700 municipios del país. Igualmente, en Bogotá “se llevarían a cabo una serie de celebraciones entre los días

¹⁸⁰ Joan López, “El laboratorio de lo social: configuración, transformaciones y aplicaciones de una ciencia de la sociedad en Jorge Eliecer Gaitán, 1920-1946”, (Monografía para optar por el título de Historiador, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2016)

once y doce de octubre, en las que tomarían parte alrededor de 30.000 estudiantes universitarios, colegiales, deportistas y alumnos de los institutos militares”¹⁸¹. De otra parte, “con el propósito de crear una conciencia alrededor del significado de esta fiesta y con el objeto de estimular a todas las personas a que participaran en ella, el Ministerio de educación otorgó una serie de trofeos, diplomas y distinciones que fueron concedidos por intermedio del Comité Olímpico Colombiano en todas las ciudades del país”¹⁸².



Figura catorce: Desfile Olímpico del 12 de octubre de 1938, realizado en Bogotá¹⁸³



¹⁸¹ Ministerio de Educación Nacional, *La obra educativa del Gobierno en 1940...* Pág. 59

¹⁸² *Ibíd.*

¹⁸³ “Maravilloso certamen de orden y disciplina fue el desfile olímpico” *El tiempo*, 13 de octubre de 1940

Figura quince: Celebración del día Olímpico (fiesta de la juventud) el doce de octubre de 1938. Desfile de la escuela normal superior de señoritas de Ibagué¹⁸⁴



Figura dieciséis: Desfile olímpico realizado por los estudiantes del Liceo Nacional de Zipaquirá el 12 de octubre de 1940¹⁸⁵

En las anteriores imágenes se aprecia que la Fiesta de la Juventud, conforme a los planteamientos de Gaitán se llevó a cabo en diferentes regiones del país. Igualmente, se observa que este tipo de eventos, al igual que los Juegos Olímpicos Nacionales, gozó de un gran apoyo por parte de la prensa colombiana, especialmente del diario *El Tiempo*. De otra parte, al igual que en los desfiles de las competencias deportivas, los individuos fueron presentados como jóvenes fuertes y disciplinados, que encarnaban la visión del cuerpo ideal sobre el cual se buscó sostener la identidad nacional que los gobiernos liberales promulgaron en los años treinta. Sin embargo, como lo ha sugerido Ruíz Patiño, “este interés por forjar una identidad nacional se presentó un par de décadas atrás, cuando el gobierno colombiano pretendió difundir la idea de nacionalidad por medio de la homología entre las fiestas patrias

¹⁸⁴ “El día Olímpico en Ibagué” *El Tiempo*, 15 de octubre de 1940

¹⁸⁵ “El desfile Olímpico en Zipaquirá” *El Tiempo*, 14 de octubre de 1940

y las destrezas corporales manifestadas en las actividades físicas, así como a través de la regulación de estas actividades por parte del Estado”¹⁸⁶.

De acuerdo con esto, es interesante observar que desde la década del veinte, el gobierno colombiano buscó construir una identidad nacional a partir de la relación entre las fiestas patrias y las habilidades físicas de la población, no obstante, estos esfuerzos tan solo consiguieron concretarse en la década del treinta, con la llegada al poder de los liberales, quienes en medio de las competencias deportivas como los Juegos Olímpicos Nacionales y los Juegos Bolivarianos, promovieron el culto a los símbolos patrios como la bandera y el escudo nacional, a la vez que enaltecían las destrezas físicas de los atletas que participaban en estos certámenes. Así, los liberales exaltaron el fortalecimiento físico de las personas como un deber patriótico que contribuiría a la consolidación del proyecto nacionalista liberal y a la materialización de sus intereses progresistas y civilizatorios.

Para 1940, de acuerdo a Joan López, “las exhibiciones realizadas por la administración de Gaitán cobraron mayor relevancia como una forma de anclar las demostraciones corporales con una serie de valores nacionales que se querían fomentar entre la juventud colombiana”¹⁸⁷. En este aspecto, la prensa jugó un rol relevante en la difusión de esta clase de ideas. Un ejemplo de ello, se puede observar en un artículo publicado por el diario *El Tiempo* el 13 de octubre de 1940 sobre la fiesta de la juventud:

Una juventud que, con la inteligencia abierta a todos los horizontes, el corazón en alto y seguro y el cuerpo fortalecido por la frecuencia del estadio se prepara para asumir en todos los órdenes de la actividad colectiva el manejo del destino y del porvenir de Colombia. Quizá la generación que ayer desfiló por las plazas y calles de nuestras ciudades y aldeas bajo el vuelo de himnos y banderas haya de afrontar en el futuro los más dramáticos instantes de la historia nacional. Pero, esta generación, es por fortuna consciente de que solo la disciplina, la fe, la jerarquía y el orden constituyen las grandes patrias¹⁸⁸.

Este tipo de afirmaciones en las que se evidenció un reconocimiento de la importancia de la juventud para la construcción de una identidad nacional, también fueron compartidas por el presidente de Colombia Eduardo Santos:

¹⁸⁶ Humberto Ruiz Patiño, *La política del Sport...* Pág. 122

¹⁸⁷ Joan López, “El laboratorio de lo social: configuración, transformaciones y aplicaciones de una ciencia de la sociedad en Jorge Eliecer Gaitán, 1920-1946”. Pág. 95.

¹⁸⁸ “Con resonante éxito se celebró el día olímpico” *El tiempo*, 13 de octubre de 1940

A épocas en que parecían primar altos principios de justicia y de respeto por todos, suceden tempestades de cruda violencia en que se ostenta la fuerza como única razón. Las circunstancias... exigen de todos en lo particular y en lo colectivo, un recio despertar de energías, reclaman preparación adecuada y disciplina heroica; espíritu de cohesión y sostenido esfuerzo, abnegación en aras de cosas superiores¹⁸⁹.

Así pues, se observa que, con el propósito de forjar un nacionalismo en el país se enaltecieron los sentimientos patrióticos y la disciplina. Elementos que en medio de las celebraciones deportivas fueron resaltados constantemente por sus organizadores como partes fundamentales en el proceso de modernización del país y que la juventud debía adoptar con el fin de exhibir la imagen de una nación moderna.

Regresando a Gaitán, es importante mencionar que, durante su formación académica realizó estudios doctorales de jurisprudencia en la Italia fascista de Benito Mussolini. Así, en medio de su estadía en este país, se vio expuesto a varias de las teorías eugenésicas que estaban en auge durante las décadas del veinte y del treinta en Italia, como la biotipología desarrollada por el endocrinólogo Nicola Pende. La cual como mencionamos en el primer capítulo “buscó garantizar el desarrollo y conocimiento eficiente de los biotipos en la nación, ya que se creía que cada biotipo mostraba aptitudes funcionales distintivas, patologías psíquicas y susceptibilidades a la enfermedad y el crimen”¹⁹⁰.

La influencia que tuvo la biotipología en Gaitán se puede apreciar durante su periodo como alcalde de Bogotá (1936-1937), pues buscó fortalecer las instituciones gubernamentales encargadas del cuidado de los niños y de las madres. Entre estos organismos se encontraban las Gotas de Leche, creadas en 1918 en Bogotá, que tenían como función principal proporcionar leche a los niños pobres cuyas madres no podían atender su lactancia de forma adecuada. Esta iniciativa como lo ha sugerido Stefan Pohl, “se enmarcó dentro de un campo científico sobre la alimentación y la higiene pública, pues se le asignó a la Sociedad de Pediatría que regulará, en términos calóricos, las raciones de leche que debían consumir los niños de acuerdo a su edad y peso”¹⁹¹. En la década del treinta las gotas de leche que se establecieron en distintas ciudades de Colombia, “buscaron inculcar en madres y niños los principios de una alimentación científica y que aprendieran a concebir sus cuerpos como

¹⁸⁹ *Ibíd.*

¹⁹⁰ Nancy Stepan “*The our of eugenics*”: *Race, Gender and Nation in Latin America*. Pág. 116.

¹⁹¹ Stefan Pohl, *La raza entra por la boca...* Pág. 16

maquinas térmicas que debían estar en óptimas condiciones para transformar la energía de los alimentos en trabajo productivo”¹⁹².

Sin embargo, este tipo de teorías eugenésicas no fueron los únicos elementos que Gaitán adoptó del gobierno italiano durante su estadía en este país. Un claro ejemplo de este hecho se puede notar en “la celebración del mencionado desfile de la Fiesta de la Juventud y las presentaciones multitudinarias de la Italia fascista”¹⁹³, que buscaron presentar unos cuerpos robustos y vigorosos capaces de defender a su nación.

Los desfiles realizados en la Italia fascista tenían como objeto exhibir las mejores características físicas del pueblo italiano. En este sentido, “se buscó resaltar las principales cualidades del “superhombre italiano” promovido por Mussolini, como la juventud, la fortaleza, el dinamismo, la virilidad y la obediencia para pelear en nombre del gobierno fascista”¹⁹⁴. En el contexto latinoamericano, uno de los casos más evidentes de la asimilación de los postulados fascistas en torno a la exhibición del cuerpo forjado a través del deporte fue el de Brasil entre 1930 y 1945, durante el gobierno de Getulio Vargas. Concretamente durante su administración, “la adopción de principios fascistas como la belleza y la salud del cuerpo obtenidos a partir del deporte y la educación física, proporcionó un impulso a la reinención de la unidad social brasileña al disfrazar las contradicciones culturales y los prejuicios a través de la actividad física en masa”¹⁹⁵.

Junto a las demostraciones propagandísticas de educación física se desarrollaron simultáneamente desfiles de trabajadores y grandes conciertos en los estadios de las ciudades y en las calles principales. No obstante, a pesar de que Vargas buscó mostrar a través de la propaganda la imagen de una sociedad limpia, organizada y fuerte, en realidad esta nunca existió. Pues los espectáculos y desfiles durante su gobierno no reflejaron las típicas realidades de un país en vías de desarrollo, “sino que por el contrario exhibieron, por medio

¹⁹² *Ibíd.* Pág. 17

¹⁹³ Joan López “El laboratorio de lo social: configuración, transformaciones y aplicaciones de una ciencia de la sociedad en Jorge Eliecer Gaitán, 1920-1946”. Pág. 97.

¹⁹⁴ Gigliola Gori, “Model of masculinity: Mussolini, the ‘new Italian’ of the Fascist era” *The International Journal of the History of Sport* 16, no. 4 (1999) 27-61. Pág. 162

¹⁹⁵ Lamartine P. Dacosta, Plinio Lariola, “Bodies from Brazil: Fascist Aesthetics in a South American Setting” *The International Journal of the History of Sport*, 16, no. 4 (1999) 163-180. Pág. 168.

de un conjunto de fotografías y monumentos, una imagen idealista de la sociedad brasileña”¹⁹⁶.

FASCIST CELEBRATION OF BODIES, MUSIC AND BANNERS IN VASCO DA GAMA STADIUM, RIO DE JANEIRO, SEPTEMBER 1941 (Gustava Capanema Collection)



Figura diecisiete: Celebración fascista de los cuerpos en el estadio Vasco Da Gama, Rio de Janeiro, septiembre 1941¹⁹⁷

Esta situación, en la que se intentó presentar al público la imagen idealizada de la sociedad, también se produjo en Colombia, pues, como se mostró anteriormente, los desfiles realizados por el gobierno nacional y promocionados por diarios como *El Tiempo*, buscaron exhibir la imagen de una juventud vigorosa, disciplinada y homogénea que dejara atrás la visión de una sociedad débil e ignorante. Sin embargo, como se apreció en el capítulo anterior, a pesar de que el discurso gubernamental giró en torno a la consolidación de un proyecto de unión nacional, tan solo aquellos individuos que contaran con unas características mentales y físicas específicas podrían hacer parte de este plan, apartando de esta forma a las personas que no cumplieran con unos estándares de belleza, cultura, inteligencia y fortaleza física establecidos previamente por el Estado.

¹⁹⁶ *Ibíd.*

¹⁹⁷ *Ibíd.*

En relación con esta idea es interesante observar, como lo planteó Catalina Muñoz, que “durante los gobiernos liberales las prácticas culturales de comunidades aisladas como las indígenas fueron consideradas primitivas y arcaicas por el Estado colombiano”¹⁹⁸. Esta situación refleja parte de la realidad social que afrontaba el país durante la República Liberal. Una realidad que, por medio de la celebración de eventos deportivos como el desfile de la Fiesta de la Juventud y los Juegos Bolivarianos, paso a un segundo plano. En este sentido, dichas celebraciones parecen haberse planteado como unos instrumentos distractores a través de los cuales se buscó desplazar la atención del público sobre las problemáticas que aquejaban a las clases populares, las comunidades indígenas y los afrocolombianos, como su limitado acceso a una educación de calidad, la falta de recursos económicos y la precariedad de sus entornos.

4.4. Consideraciones finales

A lo largo del capítulo se pudo apreciar que la realización de eventos como los Juegos Bolivarianos, la celebración del Centenario de la fundación de Bogotá y el desfile de la Fiesta de la Juventud, fueron creados con el objetivo de mostrar públicamente la imagen de Colombia como una sociedad civilizada y progresista. Así, en medio de estas celebraciones no solo se buscó exhibir el progreso material del país representado en la construcción de estadios, hospitales y colegios, sino también en un conjunto de cualidades como la fortaleza, la disciplina y el patriotismo, con las cuales los ideólogos liberales buscaron vincular a la población colombiana.

En este sentido, dichas celebraciones se constituyeron como los espacios en los que los liberales pretendieron mostrar la imagen del cuerpo que deseaban promover. Un cuerpo que, en cierta medida, poseía unos rasgos europeos, como la blancura, la robustez y la fortaleza física, y que fue visto por los representantes de este partido como la base sobre la cual se debía construir la identidad nacional de Colombia y sobre la que se sustentaría el proyecto modernizador liberal. Así pues, se puede pensar que algunos políticos colombianos durante la década del treinta, asociaron la estética corporal europea con el progreso y la civilización de las naciones. Esta inclinación por los rasgos europeos permitió que tanto en Colombia

¹⁹⁸ Catalina Muñoz “To Colombianize Colombia...”, Pág. 56

como en Brasil se iniciaran proyectos biopolíticos que modificaran las condiciones físicas e intelectuales de sus poblaciones para obtener sociedades civilizadas que, en cierta forma, pudiesen equipararse a las naciones europeas.

5. Conclusiones: La cultura física en la construcción de una identidad nacional

El principal objetivo de esta investigación fue identificar la forma en que durante la década del treinta se articularon los discursos sobre la regeneración racial de la población pobre colombiana, -presentes desde la década del veinte- y una serie de iniciativas biopolíticas, con la conformación de una representación del cuerpo nacional bajo una estética corporal promovida por los liberales. En este sentido, se intentó detallar el rol que jugó la cultura física en el establecimiento de una nación cuyos habitantes compartieran unos mismos rasgos físicos, morales e intelectuales, que permitieran conformar la identidad nacional que los liberales exaltaron y, a su vez, consolidar su proyecto modernizador.

Así pues, a lo largo del proceso a través del cual se buscó cumplir este objetivo, surgieron varios aspectos de gran relevancia que es oportuno mencionar. En primer lugar, se observó que, desde las primeras décadas del siglo XX, el gobierno concibió a la población colombiana como un conjunto de individuos enfermos e incivilizados que debían ser curados y educados para conseguir el progreso de la nación. En este aspecto, algunos científicos, políticos y educadores, junto al desarrollo de diferentes campañas higiénicas entre las que se podían contar, el uso de calzado y vestuario apropiado y los baños diarios, promovieron la práctica de actividades físicas y deportivas, pues consideraron que este tipo de ejercicios permitirían fortalecer fisiológicamente a los individuos y alejarlos de cualquier vicio que afectara su moral.

Esta postura permitió que las diferencias entre la educación física- pensada como un conjunto de prácticas destinadas a mejorar las condiciones físicas y morales de las clases populares- y el deporte –concebido como un mecanismo de diferenciación social empleado por las élites- fueran relegadas a un segundo plano, con el objetivo de integrar a ambos conjuntos de prácticas en un proyecto biopolítico adelantado por el Estado desde la década del veinte, que buscó intervenir el cuerpo de la población y de esta manera obtener unos mejores “especímenes” capaces de afrontar los retos de la modernidad.

La popularidad de la que empezó a gozar la cultura física desde los últimos años de la década del veinte e inicios de la del treinta, permitió que se crearan diferentes competencias y eventos deportivos como los Juegos Olímpicos Nacionales de Barranquilla y Manizales, los Juegos Bolivarianos y los desfiles de la juventud, que funcionaron como espacios en los

que se agrupó a un gran número de atletas y estudiantes provenientes de diferentes regiones del país y Suramérica, con el objetivo de exhibir públicamente una estética particular del cuerpo. Un cuerpo, sano, vigoroso y fuerte que, en cierta forma, representara el ideal de progreso defendido por los liberales. Así, el gobierno buscó que este tipo de cuerpo compartiera ciertos rasgos de la estética corporal europea –blanca, robusta y alta-, que fue vista por diferentes políticos, científicos y educadores colombianos desde 1920, como un modelo a seguir.

Parte de los esfuerzos por imitar dicha estética corporal se vieron reflejados en la adopción de ciertos comportamientos como el saludo olímpico –empleado por los gobiernos fascistas como su saludo oficial-, la disciplina y el respeto hacia los símbolos patrios, durante la celebración de este tipo de eventos deportivos en el país y con la implementación de carteles y estampillas conmemorativas de estas celebraciones, que exhibieron precisamente, como se vio en el segundo y en el tercer capítulo, la imagen de un cuerpo que mostrara los rasgos físicos de un hombre europeo.

Estos intentos por imitar una estética corporal europea, surgieron, en parte, gracias a los contactos que tuvieron en su juventud personajes como Jorge Eliecer Gaitán con Europa. Así pues, se puede hablar de un proceso aleccionador al que se vieron expuestos estos individuos, que facilitó la introducción a Colombia de esta clase de comportamientos. Dicho esto, se produjo la apropiación de unos conocimientos y unas técnicas que se intentaron implementar en el país, por medio de las competencias deportivas y los desfiles, entre los que se destacó principalmente el de la Fiesta de la Juventud.

Sin embargo, a pesar de que en la presente investigación se describió parte de este proceso, consideramos que el estudio de la forma en que se dio la apropiación de estos conocimientos, implica realizar un análisis mucho más riguroso de este tema en clave de historia global, con el fin de abordar de manera precisa el intercambio y transmisión de conocimientos, prácticas e ideas desde Europa hacía Colombia y las implicaciones que su introducción tuvo en el desarrollo de proyectos políticos y sociales en las primeras décadas del siglo XX en el país.

Ahora bien, es interesante observar también que, tanto en Brasil como en Colombia se buscó, por medio de estos eventos deportivos, transmitir la imagen de unas naciones

modernas y civilizadas. En este aspecto, la celebración de fiestas deportivas y la construcción de diferentes obras arquitectónicas en estos países tenían como objeto exhibir una visión idealizada de la sociedad. No obstante, la presentación de esta imagen, permitió que se ocultaran las realidades sociales de dos naciones en vías de desarrollo. Así, se pretendió dejar de lado el limitado acceso a la educación que tenían las clases populares, la precariedad de sus entornos y el rechazo estatal a parte de las tradiciones y creencias de las comunidades indígenas y afrocolombianas en Colombia durante los años treinta. Esta situación permite observar que los planes de gobierno de ambas naciones, en lugar de consolidar la unión nacional que tanto exaltaron los políticos locales a partir de los eventos deportivos, se encargaron de ampliar la brecha existente desde la colonia entre las clases sociales que conformaban la nación.

De otra parte, es importante mencionar que la construcción de una identidad nacional permitió que en medio de estas competencias se desarrollara un culto a los símbolos patrios como la bandera y el escudo nacional, con el fin de crear un sentimiento de pertenencia a un territorio que no solo poseía grandes diferencias geográficas sino también culturales presentes desde el período colonial. De esta forma, se aprecia que el proyecto de construcción de nación liberal pretendió mostrar la imagen de una sociedad unificada y progresista, cuya heterogeneidad era, supuestamente, un asunto del pasado.

Este tipo de iniciativas parecen guardar ciertas similitudes con la Comisión Corográfica dirigida por Agustín Codazzi a mediados del siglo XIX y llevada a cabo precisamente durante el gobierno liberal de José Hilario López. La cual tenía como uno de sus principales objetivos “transformar el Estado y la nación al querer dejar atrás lo que se calificaba de rezagos coloniales”¹⁹⁹. Así, “se trató de un proyecto que buscó facilitar y liberar las energías que estaban inscritas en la sociedad, pero que había que dirigir de forma eficiente; la efectividad de estas reformas requería del conocimiento sistemático de la población y del territorio nacional”²⁰⁰.

¹⁹⁹ Álvaro Villegas Vélez, “El difícil arte de gobernar la Nueva Granada: biopolítica y proyecto letrado en la Comisión Corográfica, 1850-1859” *Historia*, 46, vol. II (julio-diciembre 2013) 443-467. Pág. 447

²⁰⁰ *Ibíd.*

Se observa que, al igual que en la República Liberal durante los años treinta, la población local fue vista como un conjunto de individuos potencialmente útiles para el progreso de la nación, pero cuyas fuerzas debían ser encauzadas por el Estado. De esta forma, retomando lo dicho por Catalina Muñoz en su tesis doctoral, se presentó una relación contradictoria entre el gobierno liberal y la población, pues a pesar de que las clases populares fueron vistas como un elemento central para la modernización del país, también fueron concebidas como un grupo de personas “ignorantes” e “incivilizadas” que debían ser educadas bajo los criterios progresistas de los gobiernos liberales.

Continuando, otro tema que no se abordó a profundidad fue el de las Colonias vacacionales. No obstante, para futuras investigaciones, el estudio de estas instituciones puede arrojar valiosa información acerca de las iniciativas biopolíticas adelantadas por el gobierno colombiano durante parte del siglo XX sobre el cuerpo de los jóvenes. De acuerdo con esto, un análisis de este tema puede ofrecer diversos datos acerca de la visión que poseían los científicos, los educadores y los políticos de la época sobre la juventud colombiana y la manera en que esta fue concebida como la mano de obra para las iniciativas modernizadoras que el Estado buscó implementar. Junto a esta idea, también se pueden realizar trabajos acerca de la influencia que tuvieron ciertos ejercicios europeos, como la gimnasia sueca, sobre el desarrollo fisiológico de los jóvenes y la racionalidad detrás de esta inclinación por la cultura física proveniente de Europa.

Igualmente, es necesario aclarar que la prensa escrita de la época se constituye como una fuente de gran importancia, no solo para el estudio de los principales acontecimientos del período abordado, sino también para identificar la manera en que la sociedad fue representada en los medios informativos y la forma en que estos, funcionaron como instrumentos de difusión ideológica al servicio de los gobiernos, con el principal objetivo de transmitir una imagen idealizada de los proyectos promovidos por el Estado. Ahora bien, a lo largo de la investigación se recurrió, casi que exclusivamente, al periódico *El Tiempo*, sin embargo, esta elección fue una decisión basada en el hecho de que este diario, históricamente ha sido uno de los más populares del país y actualmente muchas de sus ediciones se conservan en perfecto estado, lo cual, aumenta las posibilidades de obtener más información respecto al contexto nacional de las décadas del veinte y del treinta. De otra parte, al constituirse como un diario

de filiación liberal, propiedad del presidente Eduardo Santos, ofreció información de primera mano acerca de las principales iniciativas de este partido.

Desafortunadamente, una vez más, debido al poco tiempo del que dispusimos, no se investigaron otros diarios de filiaciones opuestas al partido liberal, lo cual sin duda habría brindado una imagen mucho más definida de la realidad social del país y de los diferentes puntos de vista en torno al proyecto nacional liberal. No obstante, en defensa de nuestro proceder, la investigación pretendió identificar estrictamente la visión social del partido liberal y sus principales objetivos alrededor de la obtención de una sociedad saludable, vigorosa e inteligente, que, guiada de la forma correcta por los ideólogos liberales, conseguiría traer el progreso a la nación. En este sentido, la investigación deja abiertas las puertas a nuevos trabajos respecto a la visión que poseían los opositores del gobierno durante la República Liberal.

Finalmente, para concluir, como se mencionó anteriormente, esta investigación buscó resolver varios interrogantes sobre la manera en que, desde la década del veinte del siglo pasado, el Estado pretendió forjar una identidad nacional basada en unos rasgos físicos e intelectuales comunes a toda la población, obtenidos a partir de la cultura física, y que, con la llegada al poder de los liberales en los años treinta, dichos esfuerzos se intensificaron a raíz del interés que manifestó este partido por consolidar su plan modernizador. Sin embargo, como toda investigación que se fie de tener un valor académico, a raíz de este trabajo surgieron nuevas preguntas respecto a los intentos gubernamentales por construir dicha identidad nacional durante la primera mitad del siglo XX, que pueden dar paso a otros estudios sobre este tema.

Así, podríamos preguntarnos ¿cómo reaccionaron las clases populares a las iniciativas biopolíticas realizadas por los gobiernos colombianos en las primeras décadas del siglo XX? ¿Cómo se arraigó en el país la visión de que el cuerpo extranjero, especialmente el europeo, se constituía como un modelo a seguir, en términos de robustez y salud? ¿Cuáles fueron los canales a través de los que se produjo el flujo de ideas alrededor del cuerpo y la nación desde Europa a Colombia? ¿Cuál era la visión de la prensa de oposición en Colombia sobre las iniciativas liberales en torno a su proyecto de construcción de nación? Y, por último, pero no menos importante, ¿Realmente el proyecto modernizador liberal tuvo el éxito que auguraron

sus promotores luego de su creación? Como ya se dijo, todas estas preguntas surgieron a lo largo de este trabajo y representan el punto de partida para el desarrollo de nuevas investigaciones en los estudios sobre cuerpo, raza y construcción de nación en el siglo XX. Esperamos poder resolverlas en un futuro no muy lejano.

6. Bibliografía

6.1. Fuentes Primarias

- “55,000 personas concurren a la inauguración del estadio” *El Tiempo*, (16 de agosto de 1938).
- “Con resonante éxito se celebró el día olímpico” *El tiempo*, 13 de octubre de 1940
- “El desfile Olímpico en Zipaquirá” *El Tiempo*, 14 de octubre de 1940
- “El día Olímpico en Ibagué” *El Tiempo*, 15 de octubre de 1940
- “Gráficas de la Tercera Olimpiada Nacional”, *El Tiempo*, lunes 28 de enero 1935.
- “La III Olimpiada Nacional”, *El Tiempo*, 27 de enero de 1935.
- “Los IV juegos Atléticos de Manizales”, *El Tiempo* 22 de diciembre de 1936.
- “Manizales 1936, IV Juegos Atléticos” *El Tiempo*, 18 de diciembre de 1936.
- “Maravilloso certamen de orden y disciplina fue el desfile olímpico” *El tiempo*, 13 de octubre de 1940.
- “Resultado general de los torneos de la III Olimpiada Nacional de Barranquilla”, *El Tiempo*, 18 de febrero de 1935.
- “Solemnemente se inauguró ayer en Barranquilla la III Olimpiada Nacional”, *El tiempo*, 27 de enero de 1935.
- Afitecol. “Sellos postales de la Tercera Olimpiada Nacional”. Disponibles en: <http://www.afitecol.com/?p=6865> (Consultado el 09 de abril de 2018).
- Alcaldía Mayor de Bogotá, Régimen Legal de Bogotá, Real Cédula del 3 de diciembre de 1548 de Valladolid: Por la cual se dan a la ciudad de Santafé armas y divisas para sus estandartes, banderas, escudos y sellos, disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7671> consultado el 12 de agosto de 2018.
- Alvares Restrepo, Antonio. “Sobre Manizales” *El Tiempo*, 18 de diciembre de 1936
- Archivo digital El Tiempo. Víctor Rosas. “De Olimpiadas a Juegos Nacionales”. Disponible en: <https://news.google.com/newspapers?nid=1706&dat=19850119&id=hHscAAAIBAJ&sjid=T2IEAAAIBAJ&pg=5493,1396085&hl=es> (Consultado el 9 de febrero de 2018).
- Bejarano, Jorge. *La educación física*. Bogotá. Arboleda y Valencia Editores, 1913.
- Castellanos, L. A. “Cultura o educación física, intelectual y moral del niño” en *Congreso Pedagógico Nacional. El primer Congreso Pedagógico Nacional de Colombia: su historia y sus principales trabajos*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1919. pp. 254-329.
- Comité Olímpico Colombiano. “Alberto Nariño Cheyne (1937-1945)”. Disponible en: <http://www.coc.org.co/wp-content/uploads/Alberto-Nari--o-Cheyne-1937-1945.pdf> (Consultado el 10 de mayo de 2018)

- E.G.J. “Plan de estudios para las escuelas urbanas”, en *Congreso Pedagógico Nacional. El primer Congreso Pedagógico Nacional de Colombia: su historia y sus principales trabajos*. Bogotá Imprenta Nacional, 1919, pp. 193- 253.
- *El Tiempo*, 18 de diciembre de 1936
- Gómez Venegas, Alfredo. “Deportes”, *Revista Pan*, nueve de Julio de 1936.
- _____. “Es necesario que Colombia envíe delegación a Berlín”. *El Tiempo*, 26 de mayo de 1936.
- Jaramillo Uribe, Jaime. “Decreto de instrucción pública, primero de noviembre de 1870”. Disponible en: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/5_8docu.pdf (Consultado el 14 de septiembre de 2017).
- Juriscol, Decreto 1528 de 1936, “Por el cual se crea el Instituto Nacional de Educación Física”. Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1303559?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1303559?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 16 de mayo de 2018).
- _____. Decreto 1528 de 1936, “Por el cual se crea el Instituto Nacional de Educación Física”. Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1303559?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1303559?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 26 abril de 2018)
- _____. Decreto 1734 de 1933, “Por el cual se reglamenta la ley 80 de 1925”. Disponible en: <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1340996> (Consultado el 26 de abril de 2018)
- _____. Decreto número 491 de 1904, “Por el cual se reglamenta la Ley 89 de 1903, sobre Instrucción Pública”. Disponible en http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-102515_archivo_pdf.pdf . (Consultado el 14 de septiembre de 2017)
- _____. Ley 80 de 1925, “Sobre educación física, plazas de deportes y precio de becas nacionales”. Disponible en: <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1625996> (Consultado el 15 de marzo de 2018)
- _____. Decreto 2357 de 1934, “Por el cual se ordena la emisión de sellos postales conmemorativos de la Tercera Olimpiada Nacional”. Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1441126?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1441126?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 09 de abril de 2018)
- _____. Decreto 44 de 1938, “Por el cual se distribuye una partida y se determina la manera de hacer un pago”. Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1009855?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1009855?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 14 de junio de 2018)

- ———. Decreto 560 de 1928, “Por el cual se organizan los Juegos Olímpicos Nacionales de 1928”. Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1119764?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1119764?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 23 de enero de 2018).
- ———. Decreto 605 de 1926, “Por el cual se organizan los juegos olímpicos de 1926”. Disponible en: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1128357?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1128357?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0) (Consultado el 20 de enero d 2018).
- López de Mesa, Luis. “Tercera Conferencia” en *Los problemas de la raza en Colombia*”, eds. Miguel Jiménez López, Luis López de Mesa. Bogotá: Segundo Volumen de la Biblioteca de Cultura, 1920, 111-149.
- Ministerio de Educación Nacional. *La obra educativa del Gobierno en 1940* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1940).
- ———. *Memoria al Congreso de la República de 1936* (Bogotá: Imprenta Nacional, 1936) Pág.
- Nariño Cheyne, Alberto “Los deportes en Colombia”, *Revista Sábado*, núm. 55 (Julio 29, 1944).
- Ordoñez, Hernando. “Educación física” en *Educación Nacional: Informe al Congreso 1938, Anexo I*, ed. José Joaquín Castro M. Bogotá: editorial A.B.C. 6-28.
- Organización Deportiva Bolivariana (ODEBO). Disponible en <http://www.odebolivariana.org/index.php/institucion/historia> (Consultado el 11 de mayo de 2018)
- *Revista Acción Liberal*, Número 22, 1934.
- Solano Lozano, Norberto “Colonia escolar de vacaciones”, en *Educación Nacional. Informe al Congreso 1938. Anexo I*, Bogotá, Editorial ABC, 1938.

6.2. Fuentes secundarias

- Albán Maldonado, Sebastián. “Para civilizar y reconstruir el orden social: la trayectoria de la Escuela de Servicio Social anexa a la Universidad del Rosario en la formación de un conocimiento sobre “lo social”. 1936-1946”. Monografía para optar por el título de Historiador, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2018.
- Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Appelbaum, Nancy, Macpherson, Anne, and Roseblatt, Karin Alejandra (eds). *Race and Nation in Modern Latin America*. The University of North Carolina Press, 2003.
- Burke, Peter. *Visto No visto: El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, 2001.
- Castro, Edgardo. “Biopolítica y Gubernamentalidad”. *Revista Temas & Matizes*, núm. 11, (primer semestre de 2007): 8-18.

- Castro Gómez, Santiago y Restrepo, Eduardo, eds. *Genealogías de la colombianidad: formaciones discursivas y tecnológicas de gobierno en los siglos XIX y XX*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. 2008.
- Chinchilla, Víctor Jairo. “Educación física en el proceso de modernización: prácticas e ideales”, en *Lúdica Pedagógica*, núm. 7, vol. 1 (2002): 1-16.
- ——— . “Historiografía de la educación física en Colombia” *Revista colombiana de educación*, núm. 38-9 (abril, 1999): 1-14.
- Dacosta, Lamartine, Lariola, Plinio. “Bodies from Brazil: Fascist Aesthetics in a South American Setting” *The International Journal of the History of Sport*, núm. 4 (1999) 163-180.
- Díaz, Daniel. “Raza, pueblo y pobres: Las tres estrategias biopolíticas del siglo XX en Colombia (1873-1962)”, en *Genealogías de la colombianidad: formaciones discursivas y tecnológicas de gobierno en el siglo XIX y XX*, Santiago Castro Gómez, Eduardo Restrepo eds. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2008.
- Domínguez, Mario Alberto “El plan de obras del cuarto centenario de Bogotá: Modernidad o Modernización” en *Recordar la fundación celebrar el futuro, 1938: El cuarto centenario de la fundación de Bogotá*, ed. Wiley Ludeña Urquizo. Bogotá: Universidad Nacional, 2007.
- Elías Norbert y Dunning Eric. *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Evans, Richard J. *The coming of the third Reich*. New York: The Penguin Press, 2004.
- Fajardo González, Juan Pablo. *Sergio Trujillo Magnenat: Artista Gráfico*. Bogotá: Banco de la República, 2013.
- Foucault, Michel. “Clase del 1 de febrero de 1978”. En *Seguridad, territorio, población. Curso en el College de France (1977-1978)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Foucault, Michel “Nacimiento de la medicina social”. En *Estrategias de poder. Obras esenciales, vol. II*. Paidós: Barcelona, 1999.
- Gori, Gigliola. “Model of masculinity: Mussolini, the ‘new Italian’ of the Fascist era” *The International Journal of the History of Sport*, núm. 4 (1999) 27-61.
- Green. John William. “Nuevas interpretaciones del populismo latinoamericano y el caso del gaitanismo en Colombia” *Innovar*, núm. 5, (1995): 119-125.
- Habermas, Jurgen. *Historia y crítica de la opinión pública: La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: Ediciones G. Gili, S.A, 1981.
- Helg, Aline *La educación en Colombia 1918-1957: Una historia social, económica y política* Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2001.
- Hernández Acosta, Andrés Felipe. “Elementos sociohistóricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y El Campin para los primeros Juegos Bolivarianos: Bogotá, 1938”, *Revista Colombiana de Sociología*, núm. 36 (enero-junio 2013): 43-63.

- _____. “Los primeros Juegos Deportivos Bolivarianos de Bogotá en 1938 y la Integración regional por medio del deporte” *Cuerpo, Cultura y Movimiento*, núm. 1. (noviembre 2014) 99-113.
- Herrador Sánchez, Julio Ángel. “El discóbolo de Mirón”. *EmásF, Revista Digital de Educación Física* no. 8 (enero-febrero de 2011): 6-10.
- Hicks, Wendy. “Art Deco”, Salem Press Encyclopedia, disponible en: <http://eds.a.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/detail/detail?vid=1&sid=7f589289-525b-4824-80d1-26d582f76e6e%40sessionmgr4006&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc210ZT11ZHMtbG12ZSZzY29wZT1zaXRl#AN=89403408&db=ers> (consultado el 12 de mayo de 2018)
- Instituto Colombiano de Cultura, *Monumentos Nacionales de Colombia: Siglo XX* (Bogotá: Colcultura, 1995)
- López Solano, Joan Manuel. “El laboratorio de lo social: configuración, transformaciones y aplicaciones de una ciencia de la sociedad en Jorge Eliecer Gaitán, 1920-1946”. Monografía para optar por el título de Historiador, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2016.
- Mandell, Richard, D. *Historia cultural del Deporte*. Barcelona: Bellaterra Ediciones, 2006.
- Martínez, Frederick. “¿Cómo representar a Colombia? De las exposiciones universales a la Exposición del Centenario, 1851-1910”, *Museo, Memoria y Nación*. Bogotá, Ministerio de Cultura, 2000.
- Mendoza, Elvira. *Los 107 años del Polo Club de Bogotá. 100 años de la copa Uribe*. Bogotá: Consuelo Mendoza Ediciones. 2003.
- Moya Molina, Rafael y Sala Pérez, Gema. *La belleza del cuerpo. arte y pensamiento en la Grecia antigua*. Museo Arqueológico de Alicante, 2009.
- Muñoz, Catalina “To Colombianize Colombia: Cultural politics, modernization and nationalism in Colombia, 1930-1946”. Tesis de Doctorado, Universidad de Pensilvania, 2009.
- _____. *Los problemas de la raza: más allá del determinismo geográfico y las dolencias sociales*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2011.
- Noguera, Carlos Ernesto "La higiene como política. Barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, núm. 25 (enero de 1998): 188-215.
- Ocampo, Javier. *Colombia en sus ideas*. Bogotá: Universidad Central, 1999.
- Pécaut, Daniel. *Orden y Violencia: Colombia 1930-1954*. Bogotá: Siglo veintiuno editores, 1987.
- Pedraza, Zandra. “Jorge Bejarano Martínez (1888-1966)”, en *Pensamiento colombiano del siglo XX. Volumen Tres*, eds. Carmen Rosa Millán de Benavides, Santiago Castro-Gómez, Guillermo Hoyos Vásquez. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2013.

- _____. "El Debate Eugenésico: Una Visión De La Modernidad En Colombia." *Revista de Antropología y Arqueología*, núm. 9, vol. 1-2 (1997): 115-159.
- _____. *En cuerpo y alma. Visiones del progreso y de la felicidad*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1999.
- _____. "La disposición del gobierno de la vida: acercamiento a la práctica biopolítica en Colombia". En *Revista de Estudios Sociales*, núm. 43, (agosto 2012): 94-107.
- Pérez, Amada. *Nosotros y los otros: las representaciones de la nación y sus habitantes 1880-1910*. Pontificia Universidad Javeriana: Bogotá, 2015.
- Pohl, Stefan "‘La raza entra por la boca’: Energy, Diet, and Eugenics in Colombia, 1890-1940". *Hispanic American Historical Review*, núm. 3, (2014): 455-486.
- Quitián, David Leonardo. "Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad" *Revista Colombiana de Sociología*, núm.1, vol. 36 (enero-junio, 2013): 19-42.
- Rubiano Caballero, Germán "Sergio Trujillo Magnenat: Pintor", *Escala*, núm. 8 (febrero 1986): 1-13.
- Ruíz Patiño, Jorge Humberto. *La política del Sport: Élités y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010.
- Santos Molano, Enrique. "Fútbol, Una pasión incontenible". *Credencial Historia*, núm. 185, (mayo de 2005).
- Silva, Renán. *República Liberal: Intelectuales y Cultura Popular*. Medellín: La Carreta Editores, 2012.
- Stepan, Nancy "The our of eugenics": *Race, Gender and Nation in Latin America*. Cornell University Press, 1991.
- Tirado Mejía, Álvaro. *Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, 1934-1938*. Bogotá: Procultura, Instituto colombiano de Cultura, 1981.
- Villegas Vélez, Álvaro. "El difícil arte de gobernar la Nueva Granada: biopolítica y proyecto letrado en la Comisión Corográfica, 1850-1859" *Historia*, núm. 46 (julio-diciembre 2013) 443-467.
- Zambrano Pantoja, Fabio. "De la Atenas Suramericana a la Bogotá moderna. La construcción de una cultura ciudadana en Bogotá". *Revista De Estudios Sociales*, núm. 11 (febrero de 2002): 1-8.